

Michel López Barrios

**Migración y fecundidad: Un análisis *cuali-cuanti* de
cubanas residentes en Canadá**

Belo Horizonte, MG
UFMG/Cedeplar
2021

Michel López Barrios

Migración y fecundidad: Un análisis *cuali-cuanti* de cubanas residentes en Canadá

Tese apresentada ao curso de Programa Pós-Graduação Demografia do Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional da Faculdade de Ciências Econômicas da Universidade Federal de Minas Gerais, como requisito parcial à obtenção do Título de Título de Doutor em Demografia.

Tutora: Prof^{ra}. Laura Lúcia Rodríguez Wong
Cotutora: Prof^{ra}. Adriana de Miranda-Ribeiro

Belo Horizonte, MG
Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional
Faculdade de Ciências Econômicas - UFMG
2021

Ficha Catalográfica

B276m Barrios, Michel López.
2021 Migração y fecundidad [manuscrito]: un análisis cuali-cuanti de cubanas residentes en Canadá / Michel López Barrios. – 2021. 190 f., il.,grafs. e tabs.

Orientadora: Laura Lída Rodríguez Wong.

Coorientadora: Adriana de Miranda-Ribeiro.

Tese (doutorado) - Universidade Federal de Minas Gerais, Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional.

Inclui bibliografia (f. 171-183) e anexos.

1. Cuba - Migração - Teses. 2. Canadá - Migração - Teses. 3. Fecundidade humana – Teses. 4. Demografia – Teses. I. Wong, Laura Rodriguez. II. Miranda-Ribeiro, Adriana. III. Universidade Federal de Minas Gerais. Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional. IV. Título.

CDD: 304.8



UNIVERSIDADE FEDERAL DE MINAS GERAIS
FACULDADE DE CIÊNCIAS ECONÔMICAS
CENTRO DE DESENVOLVIMENTO E PLANEJAMENTO REGIONAL
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM DEMOGRAFIA

ATA DE DEFESA DE TESE DE **MICHEL LÓPEZ BARRIOS** Nº. REGISTRO 2017670604 .

Às quatorze horas do dia vinte e dois do mês de outubro de dois mil e vinte e um, reuniu-se, **por videoconferência**, a Comissão Examinadora de TESE, indicada “*ad referendum*” pelo Colegiado do Curso em 04/10/2021, para julgar, em exame final, o trabalho final intitulado “**Migración y fecundidad: Un análisis cuali-cuanti de cubanas residentes en Canadá**”, requisito final para a obtenção do Grau de *Doutor em Demografia*, área de concentração em Demografia. Abrindo a sessão, a Presidente da Comissão, Profa. Laura Lúcia Rodríguez Wong, após dar a conhecer aos presentes o teor das Normas Regulamentares do Trabalho Final, passou a palavra ao candidato, para apresentação de seu trabalho. Seguiu-se a arguição pelos examinadores, com a respectiva defesa do candidato. Logo após, a Comissão composta pelos professores: Laura Lúcia Rodríguez Wong, Adriana de Miranda Ribeiro, Paula de Miranda Ribeiro, Alisson Flávio Barbieri, Marisol Alfonso de Armas e Sulma Marcela Cuervo Ramirez se reuniu, sem a presença do candidato e do público, para julgamento e expedição do resultado final. A Comissão **APROVOU** o candidato por unanimidade. O resultado final foi comunicado publicamente ao candidato pela Presidente da Comissão. Nada mais havendo a tratar a Presidente encerrou a reunião e lavrou a presente ATA, que será assinada por todos os membros participantes da Comissão Examinadora. Belo Horizonte, 22 de outubro de 2021.

Profa. Laura Lúcia Rodríguez Wong (Orientadora) (CEDEPLAR/FACE/UFMG)

Profa. Adriana de Miranda Ribeiro (Coorientadora) (CEDEPLAR/FACE/UFMG)

Profa. Paula de Miranda Ribeiro (CEDEPLAR/FACE/UFMG)

Prof. Alisson Flávio Barbieri (CEDEPLAR/FACE/UFMG)

Profa. Marisol Alfonso de Armas (Fondo de Población de Naciones Unidas en Cuba)

Profa. Sulma Marcela Cuervo Ramirez (Pesquisadora Independente, Docente Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Docente Universidad del Bosque)

PROFA. LAURA LÚCIA RODRÍGUEZ WONG
Coordenadora do Programa de Pós-Graduação em Demografia



Documento assinado eletronicamente por **Marisol Alfonso de Armas, Usuário Externo**, em 25/10/2021, às 11:41, conforme horário oficial de Brasília, com fundamento no art. 5º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



Documento assinado eletronicamente por **Adriana de Miranda Ribeiro, Professora do Magistério Superior**, em 25/10/2021, às 11:44, conforme horário oficial de Brasília, com



fundamento no art. 5º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



Documento assinado eletronicamente por **Sulma Marcela Cuervo Ramírez, Usuário Externo**, em 25/10/2021, às 11:56, conforme horário oficial de Brasília, com fundamento no art. 5º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



Documento assinado eletronicamente por **Paula de Miranda Ribeiro, Professora do Magistério Superior**, em 25/10/2021, às 14:43, conforme horário oficial de Brasília, com fundamento no art. 5º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



Documento assinado eletronicamente por **Laura Lidia Rodriguez Wong, Coordenador(a) de curso de pós-graduação**, em 25/10/2021, às 22:42, conforme horário oficial de Brasília, com fundamento no art. 5º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



Documento assinado eletronicamente por **Alisson Flavio Barbieri, Professor do Magistério Superior**, em 27/10/2021, às 16:07, conforme horário oficial de Brasília, com fundamento no art. 5º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



A autenticidade deste documento pode ser conferida no site https://sei.ufmg.br/sei/controlador_externo.php?acao=documento_conferir&id_orgao_acesso_externo=0, informando o código verificador **1033000** e o código CRC **AE1E1DE6**.

*A mis padres Maria de Lourdes Barrios
Batallán y Roberto López Rodríguez*

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis ha sido el fruto de más de 6 años de Cedeplar, mi segunda escuela por tanto tiempo. En este templo de la demografía, tengo que comenzar mencionando con todos sus nombres y apellidos a mi querida tutora Laura Lidia Rodríguez Wong. Con Laura he trabajado intensamente, ella es incansable y aunque trato de seguir su ejemplo, creo que nunca tendré ese ojo suyo para encontrar el más mínimo detalle. Se le quiere Laura.

A todos y cada uno de los profesores que he tenido les agradezco infinitamente por el aprendizaje: Simone, Cássio, Eduardo, Bernardo, Alisson, Paula, Ana Paula, Luciana, Gisela, Fausto y Adriana, muchas gracias! A Zé Alberto, donde quiera que esté, gracias Zé, una dicha haber sido tu alumno y colega en los proyectos de Laura, nuevamente gracias, Laura por tan valiosa oportunidad. A Gilvan mi eterno agradecimiento por el trabajo de tutoría en la maestría, muchas, muchas gracias! Hoy puedo decir que soy demógrafo gracias a ustedes.

A Adriana muchas gracias por su nobleza y paciencia en estos años de tesis como cotutora y sobre todo por la precisión en los análisis y el encaje final.

A todos los colegas de clase, primero la cohorte 2015 y después la de 2017, que infinito placer haber estado junto a ustedes. El agradecimiento a mis queridas colegas de laboratorio, primero Juliana, después Jordana y luego Vanessa.

A la Secretaría del Cedeplar, especialmente a Sebastião por todo el apoyo y estar siempre disponible.

Debo admitir que en esta fase de doctorado lo más difícil ha sido luchar contra los fantasmas de uno mismo: la desmotivación, la procrastinación y el desánimo en estos tiempos grises.

A mi hermano Ale que se acaba de ganar una beca para España, ahora vas a saber lo que es hacer una maestría, gracias *broder!*

A mis queridos suegros Mireya y Eduardo por toda esa energía de ultramar que nos transmiten.

Esta tesis fue posible en gran medida gracias a la aprobación de nuestro proyecto en el centro de estadísticas sociales McGill-Concordia (QICSS), estaré eternamente agradecido con Céline Le Bourdais por su atención y apoyo y con Danielle Forest por su disposición en todos mis pedidos de liberación de resultados. Agradezco especialmente el apoyo de Sarah Brauner-Otto por su aceptación a la Universidad McGill que posibilitó la obtención de la beca ELAP y su vital ayuda en la presentación del proyecto para acceder a los microdatos.

Lejos de la familia, hemos encontrado amigos que se convirtieron en hermanos, Lisandra y Omar, nuestros queridos tuneros, gracias por todo lo que han hecho por nosotros y todos los momentos tan lindos.

A nuestros queridos amigos que fueron nuestra familia en nuestra estancia en BH, Lúcia y Fernando. A Vânia y Márcio el agradecimiento infinito por hacernos los días tan amenos lejos de los nuestros.

En 2019 llegué a Montreal y encontré a un socio de la facultad de economía, Cristian ahora es un amigo de verdad. Gracias, mi hermano por todo lo que hiciste por nosotros en todo este tiempo, gran parte de las entrevistas las realicé gracias a ti. A todos los cubanos increíbles que he conocido en Montreal. A Alexy el eterno agradecimiento, por su hospitalidad y por brindarme abrigo (literalmente) durante los días más fríos de ese invierno y por ayudarme a encontrar la otra parte de las entrevistadas. A Alejandro y Fátima que nos brindaron su casa, estaremos eternamente agradecidos. A Yai y Eyeri por todo el apoyo y los buenos momentos. A nuestros queridos amigos brasileños de Montreal, Andrea y Gabriel, gracias por tanto cariño.

A la agencia CAPES por haberme provisto de los recursos necesarios para la elaboración de este proyecto. Espero algún día poder retribuir de alguna forma al pueblo brasileño por la ayuda y el apoyo que me ha sido brindado.

Esta tesis es de Elisa Beatriz Ramírez Hernández, ha sido ella la que me ha dado el impulso todo el tiempo; la que me motiva, la que me pelea, y dicta que no hay descanso, porque no puede haberlo, porque ella no lo tiene. Sin ti nada hubiera sido posible, gracias, mi amor.

RESUMEN

Esta tesis trata del comportamiento reproductivo de las mujeres que migran. Tal comportamiento sufre procesos de adaptación de diversas maneras si comparado al que presentan las mujeres en el lugar de origen o de destino, o aún, según se trate de migrantes de primera o posteriores generaciones. Las principales teorías que abordan la relación entre fecundidad y migración (en términos de selectividad, adaptación, socialización y ruptura) están interrelacionadas entre sí, aun cuando no existan resultados concluyentes, lo que motiva la profundización de su estudio. Se busca, de esta manera, descubrir cómo evoluciona el comportamiento reproductivo de mujeres migrantes utilizando, para tal, información de cubanas residentes en Canadá cuya migración se dio, básicamente, por tres razones: i) Oportunidad laboral regulada (motivo económico); ii) Reunificación familiar y iii) Refugio. Las fuentes disponibles que atienden a este objetivo son el censo demográfico canadiense de 2016 y la recolección de datos primarios. Utilizamos consecuentemente, análisis cuantitativo complementado con análisis cualitativo de entrevistas en profundidad que fueron aplicadas a 15 mujeres cubanas residentes en la ciudad de Montreal, Quebec, Canadá. Además de las corrientes teóricas tradicionales de la relación entre estas dos variables, esta tesis aborda algunos de los determinantes próximos de la fecundidad como patrones de unión, uso de contraceptivos y aborto, así como el contexto de salud reproductiva y planificación familiar en el destino. Los resultados cuantitativos nos muestran que las mujeres refugiadas cubanas tienen un riesgo relativo más elevado de haber tenido hijos que las mujeres de categoría económica y reunificación familiar, lo que sugiere una estrategia de legitimación de la residencia permanente en Canadá. Estos resultados corroboran lo que fuera encontrado en el análisis descriptivo apuntado, para las refugiadas cubanas: una Tasa Global de Fecundidad más elevada y el formato de la curva menos armónico lo que nos sugiere la presencia de ruptura. A través de las entrevistas en profundidad pudimos determinar que la migración de las cubanas se da, esencialmente, por razones económicas y sugiere la existencia de una cultura migratoria. El uso de métodos anticonceptivos no presenta marcadas diferencias entre los grupos estudiados independientemente del nivel de escolaridad. La práctica del aborto fue ampliamente aceptada por las entrevistadas, algunas habían realizado abortos tanto en Cuba como en Canadá lo que corroboraría el arraigo de una cultura abortiva. Factores como la falta de apoyo de familiares cercanos, las condiciones de empleo, tanto de la mujer como las de su compañero, fueron destacados como los más importantes en la decisión de tener hijos entre las mujeres entrevistadas de todos los perfiles.

Palabras clave: fecundidad, migración, cubanas, Canadá.

ABSTRACT

This dissertation deals with the reproductive behavior of migrant women. Such behavior undergoes adaptation processes in different ways compared to that of women in the place of origin or destination, depending on whether they are first or later generation of migrants. The main theories that address the relationship between fertility and migration (selectivity, adaptation, socialization, and disruption) are interrelated, even though there are no conclusive results, which motivates further study. In this way, we seek to discover how the reproductive behavior of migrant women evolves, using information from Cuban women residing in Canada whose migration was basically for three reasons: i) Regulated labor opportunity (economic pathway); ii) Family reunification, and iii) Refuge. The available sources that address this objective are the 2016 Canadian demographic census and primary data collection. We used consequently, quantitative analysis complemented with qualitative analysis of in-depth interviews made to 15 Cuban women residing in the city of Montreal, Quebec, Canada. In addition to the traditional theoretical approaches of the relationship between these two variables, this dissertation outlines some of the proximate determinants of fertility such as union patterns, contraceptive use, and abortion, as well as the context of reproductive health and family planning in the destination. Quantitative results show us that Cuban refugee women have a higher relative risk of having had children than women of economic status and family reunification, suggesting a strategy of legitimizing permanent residence in Canada. These results corroborate what was found in the above descriptive analysis for Cuban refugee women: a higher total fertility rate and a less harmonious shape of the curve, suggesting the presence of disruption. Through the in-depth interviews, we were able to determine that the migration of Cuban women is mainly due to economic reasons and suggests the existence of a migratory culture. The use of contraceptive methods does not show marked differences among the groups studied, regardless of the level of schooling. The practice of abortion was widely accepted by the interviewees, some of whom had abortions both in Cuba and in Canada, which would corroborate the existence of an abortion culture. Factors such as the lack of support from close relatives, the employment conditions of both the woman and her partner were highlighted as the most important in the decision to have children among the women interviewed among all the profiles.

Keywords: fertility, migration, Cubans, Canada.

LISTA DE ILUSTRACIONES, GRÁFICOS Y TABLAS

Ilustración 1. Mapa político de Cuba	48
Ilustración 2. Serie anual de salidas de cubanos al exterior desde 1959 hasta 2016	50
Ilustración 3. Categorías de admisión como Residente Permanente en Canadá. 59	
Gráfico 1. Cuba 1950-2025 Tasa Global de Fecundidad (TGF) y Esperanza de Vida al nacer (Eo).....	43
Gráfico 2. Estructura etaria de cubanos residentes en Canadá	82
Gráfico 3. Canadá, 2016 – Migrantes Cubanos y de demás países latinoamericanos segundo via de entrada y nivel educacional (18 y más años de edad)	85
Gráfico 4. Proporción de ocupados según ocupación - cubanos residentes en Canadá de acuerdo con la categoría migratoria.....	87
Gráfico 5. Mujeres cubanas residentes en Canadá (2016) - tasas específicas de fecundidad por grupos quinquenales de edad (por mil).	89
Gráfico 6. Mujeres cubanas residentes en Canadá (2016) - tasas específicas de fecundidad por grupos quinquenales de edad (por mil) según la categoría migratoria.	91
Tabla 1 . Variables empleadas en esta tesis	70
Tabla 2. Canadá, 2016 - Distribución geográfica de los cubanos residentes según las principales provincias.....	81
Tabla 3. Población de cubanos residentes en Canadá por categoría migratoria según el sexo	83
Tabla 4. Estadísticas descriptivas de la edad de la inmigración de cubanos y de los demás inmigrantes de ALC en Canadá	84
Tabla 5. Tasas específicas de fecundidad de cubanas residentes en Canadá por cada mil de acuerdo con la categoría de migración en 2016	90
Tabla 6. Número de mujeres y por ciento según la orden de paridez según la cual tuvieron hijos en Canadá- cubanas residentes en Canadá, 2016	92
Tabla 7. Regresión logística multinomial con todas las mujeres residentes.....	106
Tabla 8. Regresión Logística multinomial – mujeres cubanas residentes.....	108
Tabla 9. Regresión logística multinomial que incorpora variables de migración.	110
Tabla 10. Perfil de las mujeres entrevistadas.....	118

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ACS – American Community Survey

CAD – Dólar Canadiense

CBSA – Agencia de Servicios Fronterizos de Canadá

CEDEPLAR – Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional

CUJAE – Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría

DACCRES – Dirección de Asuntos Consulares y Residentes Cubanos en el Extranjero

IRCC – Departamento de Inmigración, Refugiados y Ciudadanía de Canadá

NOC – Sistema Nacional de Ocupaciones de Canadá

QICSS – Quebec inter-University Centre for Social Statistics

TEF Tasas Específicas de Fecundidad

TGF – Tasa Global de fecundidad

UFMG – Universidade Federal de Minas Gerais

ÍNDICE

1. MIGRACIÓN Y FECUNDIDAD: ASPECTOS TEÓRICOS.....	18
1.1 Aspectos teóricos sobre la relación entre fecundidad y migración internacional.....	18
1.2 Determinantes directos e intermediarios de la fecundidad en la migración	29
1.3 El marco de referencia para el estudio de la fecundidad de la mujer cubana migrante en Canadá - Una visión de conjunto de las diversas teorías o hipótesis	35
2. EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE CUBA Y LAS POLÍTICA MIGRATORIAS DE CANADÁ.....	39
2.1 La dinámica demográfica relativa al comportamiento reproductivo.....	39
2.2 La evolución de la emigración de los cubanos.....	45
2.3 Canadá, Un país de inmigrantes: Una mirada a las políticas migratorias del país norteamericano.....	54
3. MÉTODOS.....	62
3.1 Análisis cuantitativo.....	63
3.2 Análisis Cualitativo.....	75
4. RESULTADOS.....	80
4.1 Aspectos cuantitativos.....	80
4.1.1 Caracterización de la fecundidad de inmigrantes cubanas en Canadá.....	80
a) Distribución geográfica de los cubanos en Canadá.....	80
b) Las categorías migratorias en Canadá.....	82
c) Fecundidad de las cubanas residentes en Canadá.....	88
4.1.2 El Modelo econométrico.....	92
4.2 Aspectos Cualitativos.....	111
4.2.1 Contexto de las entrevistas en Montreal.....	111
4.2.2 Una descripción del perfil de las mujeres entrevistadas.....	116
4.2.3 Trayectos migratorios.....	123
Motivaciones para salir de Cuba.....	123

Las dificultades en el destino	129
Nostalgia de Cuba: Algún día regresaré	135
4.2.4 La fecundidad - Hijos ¿Por qué tenerlos?.....	139
Sobre las variables intermedias: Abortos y anticoncepción	146
4.2.5 Las Redes de apoyo	154
a) La familia como soporte.....	154
b) Relaciones conyugales.....	155
DISCUSIÓN	160
5. CONCLUSIONES	167
BIBLIOGRAFÍA	173
ANEXOS	184

INTRODUCCIÓN

Hace, ya, más de tres décadas que la fecundidad en Cuba ha estado por debajo del nivel necesario para asegurar el reemplazo de la población a largo plazo, (DÍAZ-BRIQUETS, 2015; DIAZ-BRIQUETS; PEREZ, 1982). Al mismo tiempo, la emigración de una población joven es una característica permanente de la dinámica demográfica de la isla (AJA, 2001; ANDAYA, 2014). Este rasgo se vio agravado por la crisis económica que sufrió Cuba, producto del colapso de la Unión Soviética en la década de los noventa del siglo pasado. Son, así, estas dos variables demográficas las que trascienden en esta tesis: la fecundidad y la migración.

En cuanto a la fecundidad, son varias las explicaciones que se pueden encontrar en la literatura para analizar el caso cubano. Su precoz disminución, si comparada a los demás países de América Latina, está asociada tanto a los logros sustantivos en materia de educación de los cuales las mujeres cubanas se beneficiaron con la Revolución de 1959, como a los determinantes próximos de control de natalidad, debido a una amplia cobertura de métodos anticonceptivos, así como la práctica extendida del aborto en la isla (CATASUS; TRANSLATED; GANTT, 1996).

Sin embargo, la fecundidad de las mujeres cubanas residentes fuera de Cuba está poco documentada, particularmente, en lo que respecta al comportamiento reproductivo, entendiendo como tal las acciones que estas mujeres realizan y que conllevan a tener un cierto número de hijos en un momento y lugar determinado. En el presente estudio, consideramos que estas acciones se relacionan con el uso de anticonceptivos, abortos, la edad al primer hijo, el estatus marital, el ideal en torno al número de hijos y el número de hijos tenidos. Se entiende que tales acciones son determinadas por el contexto en el que viven

las mujeres, así como por el tiempo y la edad de llegada al lugar de destino. Estos factores a su vez se condicionan por las motivaciones para emigrar, por las condiciones de vida en origen y destino que a priori están determinadas por el nivel de educación, la ocupación, los ingresos y la infraestructura de atención a la salud existente en cada uno de estos lugares.

En cuanto a la migración, existe una tradición de cubanos emigrar a Estados Unidos, siendo que la presencia cubana en este país es una de las más numerosas entre la comunidad latina. En los últimos años, sin embargo, la emigración de cubanos se ha diversificado más allá del espacio estadounidense. En enero de 2017 el gobierno norteamericano eliminó la política de *pies-secos-pies-mojados* que garantizaba la residencia a cualquier cubano que pisara suelo estadounidense. Al mismo tiempo, surgió como alternativa a esta ruta migratoria –ahora dificultada– países que mantienen políticas migratorias explícitas y que seleccionan el flujo privilegiando el alto nivel educativo de los potenciales migrantes. En este tipo de estrategia, es que llama la atención, por ejemplo, Canadá. Este país ha atraído profesionales cubanos calificados de diferentes áreas que se sienten atraídos ante la perspectiva de mejoras económicas que las oportunidades legales les propician. En segundo lugar, se nota que emigran a Canadá, cubanos de perfiles variados acogidos por otros dos importantes motivos: la reunificación familiar y el llamado asilo de refugiados. Importante resaltar, en este sentido, que, recientemente se ha señalado la necesidad de estudiar el comportamiento reproductivo en las comunidades de inmigrantes con la finalidad de entender cómo las minorías étnicas estructuran la formación familiar y las relaciones íntimas en diferentes contextos. Este acercamiento va a permitir que las políticas públicas y de planificación familiar tengan un mayor impacto en las minorías (ALARCÃO et al., 2019).

Con base en estas consideraciones, esta investigación presenta la siguiente pregunta:

¿Qué factores subyacen en el comportamiento reproductivo de las mujeres cubanas residentes en Canadá de acuerdo con su condición socioeconómica y con la vía migratoria a la que tuvieron acceso?

A partir de esta interrogante proponemos los siguientes objetivos:

Objetivo general:

Analizar el comportamiento reproductivo de las mujeres cubanas residentes en Canadá, verificando si la vía de migración está asociada a un patrón y un nivel de fecundidad diferenciado entre las migrantes cubanas.

Los **objetivos específicos** que darán cumplimiento a este objetivo general son los siguientes:

- Examinar las funciones de fecundidad corriente¹ de las cubanas residentes en Canadá para validar las hipótesis que vinculan migración y fecundidad;
- Analizar las funciones de fecundidad por categoría migratoria, por orden de paridez² y por periodo de asentamiento en territorio canadiense;
- Verificar por nivel de paridez, la probabilidad de haber tenido un hijo en Canadá de acuerdo con el estatus socioeconómico y la categoría migratoria de las mujeres cubanas residentes en Canada;
- Comparar las propensiones de las mujeres cubanas a tener hijos en Canadá con aquellas de las mujeres canadienses y las demás mujeres de origen latinoamericano;

¹ Entiéndase por *fecundidad corriente* al número promedio de hijos que nacería de una cohorte hipotética de mujeres que ha sobrevivido al final de su periodo reproductivo y ha tenido hijos en la edad observada en determinado periodo (PRESTON *et al.*, 2001, p.95).

² Definimos el concepto *paridez*, como el número de nacidos vivos de la mujer hasta el momento en determinado periodo (OECD, 2001). Disponible en: <https://stats.oecd.org/glossary/detail.asp?ID=220>

-Indagar acerca de las motivaciones de la migración, del tamaño de familia, así como del uso de métodos contraceptivos y la práctica de abortos entre mujeres cubanas residentes en Montreal, Canadá.

Como consecuencia de nuestra pregunta de investigación tenemos dos **hipótesis:**

Hipótesis 1:

La vía migratoria caracteriza un comportamiento diferenciado de la fecundidad (nivel y estructura) entre las mujeres cubanas residentes en Canadá de acuerdo con sus características socioeconómicas en el destino.

Hipótesis 2:

Las características socioeconómicas de origen en Cuba condicionaron la vía de acceso a la residencia permanente en Canadá y a su vez se relacionan con su comportamiento reproductivo en el destino.

Debido a que el concepto de comportamiento reproductivo presenta varios aspectos que están determinados por factores de índole personal y psicosocial (DARROCH FORREST; SINGH, 1996; RAKIBOVNA; RAPHAELVICH, 2015), un estudio cuantitativo no daría total cumplimiento a nuestro objetivo general. De esta forma fue diseñado un enfoque metodológico de carácter cualitativo-cuantitativo en el cual pudieran ser analizados los aspectos cuantitativos como el número de hijos tenidos, la edad al primer hijo, etc., en función de lo que nos ofrecen los datos censitarios de Canadá. Adicionalmente, debemos analizar los factores subjetivos que se conciben a nivel personal, como las motivaciones para emigrar, tener hijos, y el uso de métodos contraceptivos, mediante entrevistas en profundidad a un grupo de mujeres cubanas residentes en Canadá, específicamente en la ciudad de Montreal.

Las teorías que estudian la relación ente fecundidad y migración no diferencian según las vías de migración. En un trabajo reciente de FRAGA (2019) se analiza la fecundidad de las mujeres inmigrantes por tipo de migración precisamente en

Canadá. El análisis del comportamiento reproductivo de las inmigrantes resulta novedoso dada la distinción que hacemos por tipo de migración. Las tres formas principales de obtener la residencia permanente en Canadá existentes son: la vía económica a través de un sistema de puntos, por reunificación familiar y por refugio. Estas tres maneras de obtener residencia permanente, como se dijo, constituyen los tipos fundamentales de inmigrantes cubanas presentes en territorio canadiense. La asociación de estas categorías de migración con las teorías que tratan la relación entre fecundidad y migración es una contribución de esta investigación.

Las características de origen y de contexto en Cuba (origen, raza, educación e ingresos) en conjunto con las condiciones de vida de la infancia de la persona determinaron las aspiraciones de migrar, así como los ideales reproductivos de las mujeres. Estas características conforman los patrones de salud reproductiva que a su vez estarían determinados por el entorno institucional presente en la isla y posteriormente en Canadá una vez que la mujer emigra. De ahí la necesidad de realizar un capítulo del contexto cubano y otro que aborde las políticas migratorias aplicadas por Canadá.

Esta tesis está cuenta con cuatro capítulos, además de la introducción. En el primero se abordan las teorías que tratan de la relación entre fecundidad y migración en la cual además se analizan los aspectos relacionados con el comportamiento reproductivo de las migrantes internacionales. El segundo capítulo trata del contexto cubano y de la evolución de las políticas de migración de Canadá hasta el presente. El tercer capítulo expone la metodología propuesta en esta tesis, primeramente, los aspectos formales de los modelos multinomiales y luego los aspectos fundamentales de las entrevistas en profundidad. En el cuarto capítulo se exponen los resultados. Un primer acápite es reservado a los aspectos cuantitativos para posteriormente adentrarnos en el análisis de las entrevistas realizadas en la ciudad de Montreal, Canadá. Finalmente otorgamos una sección a las principales conclusiones que fueron obtenidas con la realización de esta tesis.

1. MIGRACIÓN Y FECUNDIDAD: ASPECTOS TEÓRICOS.

Para dar cumplimiento a nuestro objetivo es necesario realizar un análisis teórico sobre la compleja relación entre fecundidad y migración. Es por ello que en este capítulo trataremos las principales teorías que la abordan iniciando la discusión con los cuatro enfoques (o hipótesis) más frecuentemente citados en la literatura sobre el asunto, para, posteriormente, adentrarnos en la evidencia empírica acerca de los determinantes más próximos del comportamiento reproductivo de las migrantes.

1.1 Aspectos teóricos sobre la relación entre fecundidad y migración internacional

La intersección entre fecundidad y migración se registra en la literatura reconociendo que su existencia es multifacética y multidimensional y que incluyen inúmeras características y actores sociales (Ver, por ejemplo: (ABBASI-SHAVAZI; MCDONALD, 2002; TOULEMON, 2004; ADSERA; FERRER, 2018). Básicamente, la literatura que foca estas dos dimensiones, se concentra en cuatro aspectos fundamentales a los cuales varios autores los denominan tanto de modelos como de hipótesis (HERVITZ, 1985; ABBASI-SHAVAZI; MCDONALD, 2002; KULU, 2005; KULU; MILEWSKI, 2007). Estamos refiriéndonos, esencialmente, a cuatro conceptos: selectividad, adaptación, socialización y perturbación (o ruptura) y sobre los cuales, presentamos a seguir, remitiéndonos a los principales autores, su problematización y los principales resultados empíricos que han sido obtenidos.

a) *La hipótesis de la selectividad*

Postula que las personas que emigran de su país (o región) de origen difieren sistemáticamente de las que no lo hacen, y esta selectividad que puede estar dada por el status económico, la educación, la ocupación, o el estado civil puede explicar los patrones de fecundidad posteriormente observados por los inmigrantes en las sociedades de destino (ABBASI-SHAVAZI; MCDONALD, 2002).

Esta hipótesis establece que existe una convergencia en los patrones de fecundidad entre los inmigrantes y su contraparte en el destino. Esto se debe a que las intenciones reproductivas de los que emigran pueden no ser las dominantes en el país o la región de origen. Por el contrario, estas personas pueden tener intenciones reproductivas similares a aquellas de la sociedad receptora (MILEWSKI, 2010).

De esta forma, el modelo de selectividad supone que los migrantes no se seleccionan al azar en el origen. Esta suposición es consistente con la evidencia general de que la migración tiende a ser selectiva en características como la edad, la educación, la ocupación y el estado civil (ZARATE; ZARATE, 1975; HERVITZ, 1985; ABBASI-SHAVAZI; MCDONALD, 2002; KULU, 2005; KULU; MILEWSKI, 2007). El modelo de selectividad sostiene que, incluso cuando se controlan todas las demás características de los individuos en el origen, los migrantes continúan teniendo actitudes y comportamientos relativos a la fecundidad, diferentes de aquellas típicas de quienes no emigraron. El modelo de selectividad argumentaría que incluso si los migrantes no hubieran migrado, su fecundidad en el origen probablemente hubiera sido más baja que la de otros nativos (GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983).

Un aspecto para tener en cuenta es la modernización de las sociedades de origen y de destino. Las cohortes posteriores de migrantes pueden ser diferentes de sus predecesoras; pueden, por ejemplo, por ser menos aversos a riesgos y sobre todo ser menos conservadores que los migrantes que les precedieron. Es decir, los migrantes anteriores pueden haber respondido a los cambios en su

entorno ajustándose más, a los patrones de comportamiento más antiguos, incluyendo niveles más altos de fecundidad. Por el contrario, los migrantes más recientes, motivados por una mejor comunicación, por una mejor educación y niveles más altos de modernización, pueden estar abandonando sus viejos entornos para lograr nuevos objetivos y, por lo tanto, pueden estar más dispuestos a renunciar a lo antiguo en favor de nuevos patrones de comportamiento, incluida una fecundidad aún más baja que los no inmigrantes en el lugar de destino (MILEWSKI, 2010; GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983).

De acuerdo con Milewski (2010) la hipótesis de selección se ha discutido, pero se ha examinado sólo en unos pocos estudios. Por ejemplo, Juan et al., (1970) compararon la fecundidad de migrantes y no migrantes en San Juan, Puerto Rico. Si bien ambos grupos exhibieron niveles de fecundidad significativamente más bajos que la población rural, la fecundidad de los migrantes fue incluso menor que la de los nativos urbanos. El análisis mostró que una mayor tasa de actividad y nivel de educación de los migrantes explicaban algunas de las diferencias, pero no todas. Esto llevó a los autores a concluir que los migrantes rurales-urbanos en Puerto Rico estaban más orientados hacia el logro y la innovación, de la misma forma que ocurría con los que no emigraban. El matrimonio precoz y un gran número de hijos en las zonas rurales pueden verse como obstáculos para la movilidad social ascendente, y la respuesta fue retrasar el matrimonio y la fecundidad, favoreciendo la educación superior y la migración a la capital.

b) La hipótesis de la socialización

Destaca cómo la cultura, las normas, las creencias y los valores del país/lugar de origen de las mujeres inmigrantes pueden influir en su comportamiento reproductivo. A diferencia del modelo de selectividad, el modelo de socialización se basa en la observación de que la fecundidad en el origen es generalmente mayor que la fecundidad en el destino. Se puede esperar que los migrantes de contextos menos desarrollados tengan una mayor fecundidad que los nativos de regiones más desarrolladas. Este modelo supone que ocurrirá la asimilación de niveles más bajos de fecundidad en el destino, pero solo después de un período

considerable de residencia en el destino. De hecho, los diferenciales se dispararían solo después de varias generaciones de residencia de destino (GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983).

De esta forma, el modelo de socialización también aborda el efecto de largo plazo de la migración. En este sentido, focaliza el comportamiento de fecundidad de los inmigrantes de segunda generación que están expuestos a las conductas, los valores y las normas de sus padres; así como a los que prevalecen en el país receptor. Si el entorno social durante la infancia y la adolescencia fue predominantemente en la sociedad de acogida, las mujeres de segunda generación que nacen en el nuevo destino (hijas de padres inmigrantes) mostrarían consecuentemente comportamientos propios del lugar de destino; es decir, el comportamiento reproductivo diferirá entonces de las normas y conductas de sus padres (MILEWSKI, 2010).

Este modelo guarda importantes semejanzas con la teoría transnacional³ definido como el proceso mediante el cual los inmigrantes forjan y mantienen relaciones que unen sus sociedades de origen y asentamiento (SCHILLER *et al.*, 1995, pág. 48). Aunque esta teoría no está explorada explícitamente desde el punto de vista de la fecundidad, su sentido puede ser extrapolado a este tópico. Portes y Zou (1993) explican la teoría transnacional mostrando evidencias de como los inmigrantes de hecho se involucran en actividades económicas, culturales y comunicacionales con el origen y como estos mantienen los patrones y comportamientos típicos de sus pares en el origen. Estas actividades incluyen la comunicación con amigos y familiares en los países de origen, enviándoles remesas para propósitos diversos: viajes frecuentes a los respectivos países, la participación en la ciudad natal en eventos culturales, etc. Este tipo de

³ Aunque entendemos que originalmente el transnacionalismo se refiere a un sistema que emerge de la distribución asimétrica de factores de producción, especialmente aquellos vinculados a la concentración de capital. En esta investigación extrapolamos esta relación con el concepto de socialización solamente en las cuestiones de carácter normativo y cultural como fuera propuesto por Afulani y Asunka (2015).

comportamiento ha sido ampliamente estudiado, podemos citar a PORTES (1993); SMITH; GUARNIZO (1998); PORTES; ZOU (2005) y VERTOVEC (2009)

Consideramos que esta estrechez de vínculo con el origen puede influenciar en el comportamiento reproductivo de los migrantes. Por ejemplo, el hecho de que el tamaño ideal de familia y el uso de métodos anticonceptivos siga un patrón similar al país de origen puede ser un reflejo del transnacionalismo.

La hipótesis de socialización establece que las preferencias que moldean las decisiones más importantes de la vida de la persona como la maternidad y el tamaño de familia se desarrollan desde la infancia y son influenciados por el ambiente social durante la adolescencia y la adultez. Para los inmigrantes esto significa que las preferencias y los modelos de familia típicos del país de origen juegan un rol importante al momento de decidir formar una familia en el país receptor después de la migración (KULU et al., 2019).

Algunos estudios han probado la hipótesis de socialización. Por ejemplo, KAHN (1994) analiza la fecundidad deseada de inmigrantes de primera y segunda generación en Estados Unidos de acuerdo con el momento de llegada al país norteamericano. A través de un análisis transversal, la autora encuentra diferencias de nivel entre las cohortes más antiguas de migrantes de primera generación con relación a las cohortes de migrantes más recientes y argumenta que la proximidad y la permanencia de los contactos en el caso de los mexicanos en los Estados Unidos explicaría esta falta de asimilación de la cultura local en el destino. Abbasi-Shavazi y McDonald (2002) analizan las tasas de fecundidad en migrantes de primera y de segunda generación. Ellos encuentran evidencias de fuerte adaptación a los patrones australianos en la mayoría de las comunidades de migrantes de primera generación, sin embargo, verificaron que los inmigrantes de origen italiano y griego de primera y segunda generación tienden a mantener los patrones reproductivos de sus países de origen.

Carter (2000) analiza también la fecundidad de los mexicanos en los Estados Unidos y observa que los primeros dos años de residencia están marcados por una fecundidad relativamente baja, que se recupera en los años siguientes,

incluso después de siete años de residencia. Los hallazgos de Carter deben ser observados con cautela, pues pueden deberse a una subestimación del denominador como muestra Parrado (2011).

c) *El modelo de adaptación.*

La adaptación es el proceso por el cual las características de los migrantes se modifican gradualmente en el nuevo medio ambiente (HARBISON; DE JONG, 1980). A partir de esta idea la fecundidad de los migrantes puede parecerse a la fecundidad nativa varios años después de haber ocurrido el traslado. Este modelo establece que los migrantes difieren ligeramente de la población en el lugar de origen y llevan a sus destinos las normas de fecundidad que generalmente caracterizan a la población de origen (GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1982; GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983). Al final del proceso de adaptación no habría diferencias en el comportamiento de la fecundidad entre migrantes y nativos.

De acuerdo con Goldstein y Goldstein (1983), este modelo se verificó por primera vez en el proceso de migración urbana / rural. En el caso de los migrantes que van de las zonas rurales a las regiones urbanas, el modelo de adaptación anticipa que la interacción con la población urbana conducirá, con el tiempo, a la adopción por parte de la población del contexto rural del patrón de baja fecundidad urbana. Varios estudios (GOLDSTEIN, 1973; GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1981; GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983) han tratado de definir qué factores en el entorno urbano son más importantes para estimular cambios en el comportamiento de fecundidad. Algunos enfatizan las variables económicas; otros enfatizan factores no económicos como la cultura y la religión en el país de origen (GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983).

Por lo tanto, la adaptación depende en gran medida del contexto relativo de los lugares de origen y destino de los migrantes; del carácter rural y urbano. Presumiblemente, cuanto más diferentes sean estos lugares, *ceteris paribus* más largo será el proceso de adaptación (GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983). La

información sobre la duración de la residencia y el carácter rural y urbano de los lugares de origen y destino son necesarios para probar esta hipótesis. Idealmente, también se desearían datos sobre el alcance y el carácter de la interacción económica y social de los migrantes con el sector moderno dentro del entorno urbano más amplio, así como sobre otras condiciones en lugares urbanos que determinan una fecundidad más baja. (GOLDSTEIN, 1973; GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1982; GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983).

Andersson (2004) destaca que las inmigrantes de países no nórdicos en Suecia reaccionan a los cambios en las políticas familiares de manera similar a las mujeres nacidas en Suecia o en otro país nórdico, aunque un poco más tarde. Tomando en cuenta la duración de la estancia en Suecia, él ve una rápida adaptación de la fecundidad de los inmigrantes a los patrones observados por los nativos suecos. Sin embargo, Andersson y Scott (2005) encontraron que en el caso de las mujeres inmigrantes que reciben ayuda social, la propensión a tener el primer hijo disminuye y este patrón difiere del observado en las mujeres suecas en las cuales no ocurre una reducción en la propensión al primer hijo cuando estas reciben algún tipo de beneficio estatal. Los mismos autores encuentran que la edad al tener el primer hijo es más baja entre las inmigrantes que entre las mujeres suecas. Sugieren que puede deberse a la edad en la que las mujeres inmigraron a Suecia (siendo niñas) y la aceptación que ellas tienen en el mercado de trabajo del país nórdico. La tasa de fecundidad de las inmigrantes aumenta luego después de la migración para después caer a medida que las mujeres se establecen en el territorio sueco.

La participación en el mercado presenta una alta correlación en la propensión a tener el primer hijo en el caso de las migrantes. En este sentido, los autores resaltan que este patrón es muy similar al de las suecas, las cuales presentan una probabilidad alta a tener hijos si ellas están bien insertadas en el mercado de trabajo. Por otra parte, las que tienen bajos ingresos porque no están insertadas en los mejores puestos de trabajo tienen una baja propensión a tener hijos. Evidentemente esta inserción en el mercado de trabajo sueco depende de las calificaciones de las inmigrantes, por lo que es posible que estas mujeres

objeto de estudio que emigraron a Suecia no fueran seleccionadas al azar en el país de destino, con lo cual inferimos que la selectividad puede estar incidiendo también en este comportamiento observado en inmigrantes radicadas en Suecia.

De acuerdo con Milewski (2010), Kreyenfeld y Konietzka (2002), los inmigrantes en Alemania no pueden utilizar su educación en el mercado laboral alemán al máximo. Maani (1994) ha sacado conclusiones similares sobre la primera y segunda generación inmigrantes en Australia. La idea es que si los costos de lograr una posición relevante en el mercado de trabajo son demasiado altos, se puede plantear la hipótesis de ser más probable que las mujeres inmigrantes se retiren del trabajo y participen más en la vida familiar, incluyendo tener un mayor número de hijos que las personas de la población de acogida (ANDERSSON; SCOTT 2005). Por el contrario, Goldscheider y Uhlenberg (1969), Bean y Tienda (1990), sostienen que las mujeres de grupos inmigrantes o poblaciones minoritarias que han logrado una posición comparativamente buena en el mercado laboral no pueden tomar el riesgo de perder esta posición al tener hijos (adicionales) y, por lo tanto, reducirían el tamaño de su familia a un número que sea incluso menor que el de los respectivos población mayoritaria.

La mayoría de los estudios sobre la dinámica familiar de los migrantes internacionales se centran en las personas que se mueven de un contexto de mayor a menor fecundidad, donde se observa una convergencia entre nativos e inmigrantes. Sin embargo, esta convergencia también puede ser observada para aquellos que se mueven de un entorno de menor fecundidad a un contexto de una fecundidad más elevada. Este hallazgo fue estudiado por Nahmias (2004) en inmigrantes de Israel provenientes de las exrepúblicas soviéticas. De acuerdo con la autora la convergencia a mayores tasas se explica por las mejores circunstancias socioeconómicas en Israel que son propicias para tener más hijos que en los países de origen. Sin embargo, este estudio no prueba que las mujeres que no emigraron de las exrepúblicas soviéticas hubieran tenido más hijos si las condiciones económicas en el origen hubieran sido más favorables. Hwang y Saenz (1997) también observaron un aumento de la fecundidad de los inmigrantes provenientes de la República Popular China a los Estados Unidos y

los autores atribuyen este comportamiento a la ausencia de barreras institucionales para concebir hijos en el país norteamericano, diferentemente de la política de hijo único en el país asiático. Este estudio tampoco explicita que fuera el movimiento migratorio hacia los Estados Unidos el elemento que forzara la adaptación de las mujeres chinas sino las condiciones locales en el destino.

Javique (2011) compara la fecundidad de los cubanos que viven en los Estados Unidos en el período 2005-2009 con los cubanos que viven en la isla, ella encuentra que la fecundidad de las mujeres cubanas en los Estados Unidos fue mayor en términos de nivel, es decir en el número de hijos, sin embargo, era más envejecida en términos de estructura que la fecundidad de las mujeres en Cuba. Por otro lado, era una fecundidad más similar a la fecundidad de los nativos en el destino en comparación con los otros extranjeros.

El lugar de residencia de los cubanos dentro de los Estados Unidos (Florida u otros estados) tuvo un impacto en el nivel, pero no en la estructura de la fecundidad. La autora deja una importante agenda de investigación para estudiar cuando afirma que *“hay indicios de que la estrategia reproductiva de las mujeres que emigran a los Estados Unidos es posponer la fecundidad, lo que podría ser un efecto de período sin cambiar significativamente el quantum”*.

Las tres perspectivas anteriores apuntan a las condiciones en el lugar de origen o destino como las principales variables que afectan la fecundidad de los migrantes.

d) *El modelo de ruptura.*

Sostiene que el proceso de migración en sí mismo puede interferir en la fecundidad. Si es así, la diferenciación entre migrantes y no migrantes será más evidente poco después del disloque de región o país, ya que, cualquiera que sea el impacto de la migración, puede disiparse con el tiempo. Varios factores pueden ayudar a explicar la naturaleza disruptiva del proceso de migración. El movimiento en sí mismo puede ser lo suficientemente estresante, desde un punto de vista sociopsicológico, cuando no económico, para interferir con la

capacidad fisiológica de concebir y tener hijos. La migración también puede implicar un período inicial de separación entre los cónyuges, lo que reduce la fecundidad de los migrantes recientes (GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983; ABBASI-SHAVAZI; MCDONALD, 2002; KULU, 2005; TOULEMON, 2004).

Por lo tanto, la perturbación o ruptura se refiere a la interrupción esperada a corto plazo de la fecundidad resultante de la migración y depende del tiempo de permanencia en el país de destino y la edad de llegada de las mujeres entre otros factores. De esta forma, como existe una estrecha relación entre ciertas transiciones en el curso de la vida (como el matrimonio y la separación) y la migración (DEVOLDER; BUENO, 2007), esta afecta las estimaciones de la fecundidad reciente, es decir de las medidas de periodo, pudiendo no alterar la fecundidad de la cohorte.

Una vez que han pasado los efectos disruptivos de la migración, es posible que se reanude el ritmo anterior de la fecundidad o, de hecho, el ritmo se puede acelerar para compensar la postergación de los embarazos. Pero, dependiendo de su duración, la interrupción temporal de la fecundidad puede afectar el número promedio total de niños ya nacidos de una cohorte de mujeres inmigrantes (GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1982; GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983). Por lo tanto, sería posible observar una caída inicial en la fecundidad debido a la ruptura que representa el momento de la inmigración, seguido de un aumento posterior en la fecundidad, y luego la convergencia gradual con los niveles de fecundidad del país de destino cuando los inmigrantes adoptan los estándares locales.

KAHN (1994) encuentra evidencias de compensación en las tasas de fecundidad de inmigrantes en Estados Unidos comparando la fecundidad de inmigrantes de cohortes en dos periodos diferentes. La autora encuentra la existencia de efectos disruptivos en la cohorte sintética de migrantes de 1980 ya que fueron observadas bajas tasas de fecundidad en la cohorte 20-24. Esa misma cohorte en 1985 (25-29) presentó las tasas de fecundidad más elevadas entre las mujeres inmigrantes.

De igual forma, Toulemon (2004) encuentra que, entre las mujeres inmigrantes en Francia durante la década de 1990, aquellas que inmigraron en las edades más fértiles (25 a 35) tenían cuando ingresaron a Francia, un número promedio de hijos más bajos que las mujeres nativas de su cohorte. Sin embargo, esta baja fecundidad se compensó con una recuperación de los nacimientos después de la migración. El mismo autor destaca, además, que las mujeres que inmigraron durante su infancia tenían un perfil de fecundidad más parecido al de las mujeres nacidas en Francia, ya que su trayectoria fue menos sensible al efecto disruptivo de la migración. Como subraya Toulemon (2004), estas diversas trayectorias según la edad de migración no se tienen en cuenta en el cálculo de la TGF (Tasa Global de Fecundidad) para mujeres migrantes, porque se considera que las mujeres se comportan como "inmigrantes perpetuas", es decir, que tienen hijos a diferentes edades como si todo el tiempo se tratara de inmigrantes de reciente asentamiento. Este efecto es menos fuerte entre las mujeres inmigrantes más jóvenes, porque su período fértil comienza después de haber experimentado la migración. Por lo tanto, para la estimación del número de hijos nacidos de mujeres inmigrantes, especialmente de aquellos que migran en las edades más fértiles, Toulemon (2004) recomienda que se tengan en cuenta los nacimientos antes y después de la migración. Siguiendo esta línea, dos estudios en España (CASTRO-MARTIN; ROSERO-BIXBY, 2011; KING et al, 2015, apud REY; GRANDE, 2017) indican que la probabilidad de tener un hijo después de la migración se ve afectada por la presencia de niños antes de migrar. Los autores encuentran que la probabilidad de tener hijos en España disminuye cuando las mujeres habían tenido hijos previamente en sus países de origen (REY; GRANDE, 2017).

e) Interrelación de eventos: formación de familias y migración.

El acto de emigrar ocurre normalmente en las edades reproductivas, en las cuales también se forman las parejas, interrelación destacada en, por ejemplo, Toulemon (2004); Sobotka (2010) y Milewski (2010). En un análisis de mujeres extranjeras en Francia, Toulemon (2004) confirma la existencia de una fuerte interrelación entre la nupcialidad y la migración que conlleva a una interrupción

del proceso reproductivo debido al proceso de asentamiento en el país de destino.

Cerruti y Massey (2001) apud Rey y Grande (2017) destacan que una gran parte de las migraciones femeninas está motivada por el deseo de reunirse con su cónyuge, a diferencia de los hombres que emigran principalmente por razones laborales. Mientras que en el caso de los migrantes solteros, existe una propensión a formar una unión rápidamente después de la migración (REY; GRANDE, 2005). Ambas situaciones reflejan una fuerte relación entre el momento de la migración y la dinámica de la formación y consolidación familiar. Dentro de esta última perspectiva, algunos estudios (GOLDSTEIN; GOLDSTEIN, 1983; CARLSON, 1985) identifican diferentes fases en el comportamiento reproductivo de los inmigrantes: Interrupción en el momento de la migración debido a la separación de los cónyuges o la demora en la formación del matrimonio en el destino (REY; GRANDE, 2017).

1.2 Determinantes directos e intermediarios de la fecundidad en la migración

Hasta este punto hemos analizado las teorías que abordan la relación entre fecundidad y migración. Además de las corrientes teóricas tradicionales de la relación entre estas dos variables, esta tesis aborda algunos de los determinantes directos de la fecundidad como el uso de contraceptivos y la práctica del aborto, así como el contexto de salud reproductiva y planificación familiar en el destino.

En algunos estudios se analizan las diferencias entre uso de métodos anticonceptivos entre migrantes y nativas. En otros se estudia el comportamiento entre los distintos grupos de migrantes y sus similares en el origen. Por ejemplo, tomando como estudio de caso a Israel, Remennick *et al.* (1995) analizan el comportamiento reproductivo de nuevos inmigrantes al país árabe y descubren

que, aunque las mujeres nacidas en el extranjero muestran algún cambio en su comportamiento anticonceptivo, su uso permanece bajo y, de hecho, disminuye.

Las razones de la falta de voluntad de los inmigrantes para adoptar métodos anticonceptivos de uso común en el país receptor varían. Algunos argumentan que las personas nacidas en el extranjero carecen de conocimiento sobre ciertas formas de control de la natalidad y desconfía de sus efectos secundarios incluso una vez que se enteran de su existencia (GEORGIADIS, 2008).

Más recientemente han surgido numerosas investigaciones en los países nórdicos que brindan pistas sobre prácticas anticonceptivas entre las inmigrantes. Omland *et al.* (2014) investigan el uso de anticonceptivos hormonales en mujeres inmigrantes en Noruega con relación a las nativas. Los autores encontraron una baja prevalencia de esta práctica por parte de las mujeres inmigrantes, mientras observaron en todos los grupos de mujeres que las más escolarizadas usaban con más frecuencia este tipo de anticoncepcionales.

Por su parte Arousell *et al.* (2019) afirman que un bajo nivel de educación y bajos ingresos no son necesariamente obstáculos para el uso de anticonceptivos por parte de las mujeres inmigrantes en Estados Unidos; más bien, estos eran imperativos fuertes para que las mujeres esperaran para tener hijos hasta que las circunstancias de su vida se volvieran más estables. De igual forma contrastaron el dogma del papel de la religión en el uso de métodos anticonceptivos y llegaron a la conclusión que la anticoncepción se convirtió en una herramienta poderosa para que las mujeres islámicas fundamentaran cómo es religiosamente apropiado posponer la procreación.

Gele *et al.* (2019) analizan las necesidades no cubiertas de métodos anticonceptivos en grupos de mujeres somalíes que viven en Noruega con relación a mujeres de su misma cohorte que viven en Somalia. Los autores encuentran una considerable diferenciación en cuanto a uso y disponibilidad de métodos contraceptivos modernos entre los dos grupos analizados. Su uso entre las mujeres somalíes que viven en Oslo (Noruega) es casi el doble de sus pares

en Mogadishu (Somalia) mientras que las necesidades no cubiertas de las somalíes que viven en Noruega representan 50% de las necesidades no cubiertas de sus similares en Somalia. Los autores señalan la asimilación a la cultura del país nórdico como el posible factor que explica el mayor uso de anticonceptivos entre las somalíes residentes en Noruega. Por otra parte, las dificultades económicas y sociales en el contexto noruego son apuntadas como factores determinantes a la hora de usar los métodos para no tener un gran número de hijos.

Un estudio cualitativo realizado en Suecia por Kolak *et al.* (2017), indaga sobre el apoyo y orientación que les dan las parteras suecas a las mujeres inmigrantes en el país nórdico. Las parteras informaron que la píldora anticonceptiva combinada y el dispositivo intrauterino de cobre (DIU) son los anticonceptivos que la mayoría de las mujeres inmigrantes conocen. El método de abstinencia también parece ser común en la mayoría de las culturas y religiones y muchas mujeres lo perciben como efectivo. De acuerdo con las autoras, las parteras experimentaron dificultades para fomentar el uso de anticonceptivos hormonales, ya que opinaban que las mujeres inmigrantes tenían un miedo generalizado a las hormonas por el aumento de peso y la infertilidad. Lo mismo se aplica al anticonceptivo de emergencia llamado "píldora del día después", que muchas veces se interpretaba mal su utilización. En cambio, las parteras recomendaban a menudo el DIU de cobre, informando a las mujeres sobre su característica no hormonal, gratuidad y adecuación, independientemente de la edad, adecuado para la mayoría de las mujeres con un IMC alto o una enfermedad somática. De todas formas, las parteras observaron que muchas mujeres manifestaron ganas de extraer el DIU después de unos días alegando, por ejemplo, incómodos por tener algo inserto en el cuerpo, dolor de espalda (KOLAK *et al.*, 2017).

Estos hallazgos coinciden con los de Wiebe *et al.* (2006) los cuales estudiaron el comportamiento reproductivo de inmigrantes coreanos en Canadá. De acuerdo con ellos, las personas entrevistadas expresaban desconfianza acerca de las consecuencias para la salud de los anticonceptivos hormonales y tenían una

fuerte predilección por condones, así como por ritmo y retiro. Esto posiblemente sea un reflejo de las preferencias anticonceptivas predominantes en Corea, aunque los autores sugieren que puede ser una consecuencia de la intolerancia general de las mujeres asiáticas a los anticonceptivos hormonales debido a su composición fisiológica.

- *Servicios en salud reproductiva*

La mayoría de los artículos que cubren los servicios de salud reproductiva examinan la salud perinatal de los inmigrantes a través de cuestiones relacionadas con el trabajo de parto y los modos de parto. Algunos se centran en las experiencias y el acceso a la atención prenatal, y otros se centran en la salud de las mujeres en el posparto (GEORGIADIS, 2008).

Los factores que determinan el ingreso oportuno de los inmigrantes a la atención prenatal y si siguen o no un programa prenatal son numerosas. Fullerton *et al.* (2004) afirman que la ausencia de redes de apoyo social y los bajos niveles de aculturación son barreras clave para la entrada temprana y el cumplimiento estricto de la atención prenatal entre las mujeres hispanas que viven en la frontera de México con Estados Unidos.

Stengel *et al.* (1986) muestran que el número de las visitas al médico es significativamente más alto entre las mujeres inmigrantes empleadas que entre las no empleadas que residen en Francia, controlando por la duración en el país, el conocimiento de francés y el nivel educacional. Estos hallazgos son consistentes con los de Comino y Harris (2003) para Australia, quienes afirman que las mujeres con ventajas socioeconómicas tienen más probabilidades de asistir a los Servicios Maternos e Infantiles, independientemente de que sean mujeres migrantes de orígenes no angloparlantes que viven en el suroeste de Sídney o mujeres nacidas en Australia.

Las dificultades con el lenguaje y la comunicación entre las inmigrantes y el personal de la salud, los largos tiempos de espera, las preocupaciones sobre el

costo de la atención y la falta de seguro médico, la depresión, la falta de energía y el miedo a los procedimientos médicos contribuyeron a una baja utilización de la atención prenatal entre las mujeres inmigrantes mexicanas (SHERRADEN; BARRERA 1996). Estos aspectos inclusive pueden afectar el embarazo y conllevar a un aborto. (BOLLINI; STOTZER; WANNER, 2007) en un estudio focal a través de entrevistas en profundidad realizadas a mujeres inmigrantes en Suiza encuentran que el principal factor de riesgo de un mal resultado del embarazo fue el estrés en el trabajo o realizar un trabajo demasiado pesado para su condición, tanto dentro como fuera del hogar. Las tensiones en el trabajo incluyeron la decisión de abortar por temor a perder el trabajo o ser despedido cuando su empleador descubrió su embarazo (BARONA-VILAR, 2012). Sin embargo, es entendible que este tipo de causalidad es igualmente válida para mujeres no migrantes.

Recientemente dos estudios cualitativos llevados a cabo en Canadá determinaron que las barreras idiomáticas son determinantes en la falta de acceso de mujeres migrantes en las ciudades de Montreal, Toronto y Vancouver. En muchos casos estas mujeres no tienen conocimiento de los programas de planificación familiar existentes y no comprenden las orientaciones del personal de salud. De igual forma los costos en los servicios de salud reproductiva son vistos como la principal barrera para tener un acceso de calidad a servicios de planificación familiar (HIGGINBOTTOM *et al.*, 2014; HULME *et al.*, 2015).

La práctica del aborto entre las inmigrantes internacionales

Hasta hace algunos años, existía un consenso en la literatura al respecto de que los inmigrantes internacionales tienden a tener tasas de aborto más altas que sus anfitriones y más bajas que sus contrapartes en los países de origen (GEORGIADIS, 2008). Por ejemplo, Sabatello (1992) estimó que las solicitudes de aborto entre los inmigrantes soviéticos que se trasladaron a Israel en 1990 pudieron haber aumentado cerca de un 14 % entre los años 1988 y 1989. En 1991, los inmigrantes soviéticos tenían la tasa más alta de solicitudes de aborto

legal del Israel (SABATELLO, 1992). Por otra parte, la tasa de abortos era considerablemente más baja que la de las que habían permanecido en la U.R.S.S.

Un estudio reciente realizado en Francia por Bulegon *et al.* (2020) indica que los abortos de las inmigrantes provenientes de África Subsahariana presentan una estabilidad 6 años antes de emigrar a Francia y aumenta un año antes que la persona emigra. Una vez establecida en Francia el número de abortos comienza a aumentar nuevamente. Se puede inferir que este tipo de comportamiento estaría de acuerdo con la hipótesis de la adaptación, es decir, al instalarse en el lugar de destino, surgen actitudes ausentes en el lugar de origen a fin de asimilar a la población del lugar de destino.

De acuerdo con los autores, la edad en la que la mujer emigra juega un papel relevante sobre número de abortos; mientras más joven, menor la cantidad de abortos que las mujeres realizan en Francia. Por otra parte, Bulegon *et al.* (2020) encuentran una correlación positiva entre educación y número de abortos. Según ellos, la relación entre el aborto inducido y un mayor nivel de escolaridad se puede explicar por el hecho de que las mujeres con mayor nivel educacional tienen un mejor acceso a la información y a los servicios de salud lo que les permite recurrir fácilmente a los servicios de aborto, si no se quiere tener un embarazo. Además, las mujeres con estudios superiores tienen una mayor autonomía sobre su cuerpo, ya sea para optar por un método anticonceptivo más adecuado a su planificación reproductiva o para interrumpir un embarazo Bulegon *et al.* (2020). Este planteamiento no obstante puede ser generalizado no solamente a las mujeres migrantes sino a toda la población no migrante en determinado contexto.

Lo opuesto fue encontrado en Italia por Farina y Ortensi (2010) en el caso de las inmigrantes residentes en el país europeo. En este sentido, las autoras encuentran una correlación negativa entre la demanda de abortos y el nivel de escolaridad por parte de las mujeres migrantes. Las autoras señalan que un mayor nivel educativo significa un mayor uso de métodos anticonceptivos y por

tanto un menor número de embarazos no deseados lo cual también es esperado entre las no migrantes.

Un aspecto importante alrededor de la salud reproductiva de las mujeres migrantes es el acceso a los servicios de salud en las sociedades de acogida. En algunos contextos, la ausencia de regularización migratoria en el lugar de destino puede implicar en una salud reproductiva precaria o costosa y en muchos casos en una barrera de acceso a los servicios a los que acceden los residentes. Agadjanian y Yoo (2018) indican cómo la probabilidad de haber realizado un aborto entre inmigrantes no regularizados (sin residencia permanente) en Rusia es muy inferior al de las migrantes regularizadas y esto sería un reflejo de la dificultad de acceso al sistema de salud ruso cuando la persona no está establecida con residencia permanente. En este sentido, los autores indican que hay diferenciación entre estos dos grupos de mujeres en cuanto al uso de anticonceptivos, lo que podría estar reflejando los costos pecuniarios y de acceso relativamente bajos de la anticoncepción moderna en comparación con los del aborto inducido.

1.3 El marco de referencia para el estudio de la fecundidad de la mujer cubana migrante en Canadá - Una visión de conjunto de las diversas teorías o hipótesis

Como hemos podido apreciar, las hipótesis sobre los efectos de cada uno de los factores han sido probadas, pero ningún resultado fue aceptado o rechazado de manera concluyente (ADSERA; FERRER, 2016). Sin embargo, podemos afirmar que las teorías están interrelacionadas entre sí, y que algunas variables analizadas en cada uno de estos modelos conceptuales son transversales a todas las hipótesis hasta ahora destacadas, por ejemplo:

- El tiempo de residencia: cuanto más larga sea la estadía, más se asemejan los patrones reproductivos de los migrantes con los nativos. Esto se explica,

por un lado, por la adopción, con el tiempo, de la cultura de la sociedad receptora ante un mayor contacto con la lengua, hábitos e instituciones existentes en las sociedades acogedoras;

- La edad de llegada: Este aspecto tiene un papel fundamental en la asimilación del idioma y cultura local. Mientras más jóvenes lleguen las mujeres al destino, más facilidad tendrán de incorporar estos aspectos en su vida. Por otra parte, las barreras idiomáticas y las diferencias culturales afectan sobre todo a inmigrantes en condiciones de vulnerabilidad y de reciente llegada. Esto puede limitar el acceso a programas sociales que garanticen una inserción laboral. De igual forma estas barreras dificultan el acceso a los servicios de salud reproductiva en las sociedades de acogida.

- El mercado laboral y la red de apoyo institucional: En este sentido, Andersson y Scott (2007) resaltan que la asociación entre el acceso al mercado laboral de la sociedad de destino y la fecundidad también puede analizarse en términos de propensiones a tener un segundo y un tercer hijo. Los autores analizaron los efectos sobre la fecundidad de los inmigrantes que tiene el estado de bienestar sueco. De acuerdo con ellos, la existencia de una convergencia del comportamiento de la fecundidad de inmigrantes y el de la sociedad de acogida no se debe solamente a la asimilación cultural, sino que puede verse como un comportamiento de adaptación o a las condiciones favorables a la inserción laboral en la sociedad de acogida.

Hasta ahora hemos visto que las teorías que vinculan fecundidad y migración no diferencian vías de migración. Solo conocemos el trabajo reciente de Fraga (2019) que analiza la fecundidad de las mujeres inmigrantes por tipo de migración precisamente en el país objeto de estudio de esta tesis, Canadá. A partir del Censo de 2016 Canadá comienza a disponibilidad las categorías migratorias como variables. En los censos anteriores no era posible determinar por qué vía la persona inmigrante tuvo acceso a la residencia permanente. De esta forma en esta tesis, el análisis del comportamiento reproductivo de las mujeres cubanas residentes en Canadá viene a ser un estudio inédito. En

Canadá existen tres formas principales de obtener la residencia permanente, por la vía económica, por reunificación familiar y por refugio. Estas tres formas de residencia permanente engloban los tipos fundamentales de inmigrantes cubanas presentes en Canadá. Vincular estas vías de migración con las teorías es un aporte de esta investigación.

Consideramos que las características de origen en Cuba (origen, raza, educación e ingresos) en conjunto con el contexto de la infancia de la persona determinaron las aspiraciones de migrar y los ideales reproductivos de las mujeres. Estos aspectos a su vez conforman los patrones de salud reproductiva que están determinados por el ambiente institucional presente en la isla y posteriormente en Canadá una vez que la mujer emigra. De ahí la necesidad de realizar un capítulo del contexto cubano y canadiense.

De esta manera podemos asociar la hipótesis de socialización con los ideales reproductivos de las inmigrantes cubanas en Canadá. Dependiendo del tiempo de residencia en el país norteamericano se espera que las mujeres presenten un comportamiento más o menos relacionado con el de las mujeres nativas en el destino. De forma similar la educación determina la participación en el mercado de trabajo lo que estaría relacionado con la hipótesis de adaptación. Esperamos que aquellas que tuvieron más años de estudios en Cuba tengan una mejor inserción en el mercado de trabajo canadiense y presenten a su vez un comportamiento reproductivo más parecido con las mujeres canadienses. De la misma forma la educación estaría explicando la posible selectividad de estas mujeres, al estar incluidas estas mujeres, dentro de un grupo reducido de personas que conservan estas características en Cuba. Por otra parte, el proceso migratorio puede afectar el comportamiento reproductivo de acuerdo con la hipótesis de ruptura. En este sentido la vía migratoria hacia Canadá también puede indicar un patrón diferenciado de ruptura; aquellas que emigran con sus compañeros por la vía económica o por la vía de reunificación familiar mediante casamiento no deben tener la misma afectación que las que lo hacen por la vía de refugio. De esta manera, la formación de parejas viene a jugar un rol importante en la formación de familias en la emigración. Este aspecto

también puede indicar que exista un comportamiento diferenciado dependiendo de la vía migratoria utilizada y estaría explicando en cierta medida el posible proceso de ruptura.

De lo anterior recalcamos la necesidad de realizar entrevistas en profundidad con la finalidad de conocer a fondo los factores no observables tales como las motivaciones para emigrar de Cuba, así como los ideales y los factores que más inciden en el comportamiento reproductivo de las cubanas que residen fuera de la isla, en este caso, Canadá. Por otra parte, debemos analizar los factores que pueden ser observados como el número de hijos tenidos y su relación con las variables socioeconómicas más citadas en la literatura como ingresos, ocupación, educación, raza y situación conyugal. Estos aspectos pueden ser medidos a través del análisis descriptivo y de regresiones. De esta forma en esta tesis optamos por la realización de una aproximación metodológica cualitativa – cuantitativa (*cuali-cuanti*) pues era la que mejor entrelazaba nuestro objeto de investigación con el referencial teórico existente.

2. EL CONTEXTO SOCIOECONÓMICO DE CUBA Y LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS DE CANADÁ

En esta sección estudiaremos el proceso migratorio cubano, contextualizando, antes, la dinámica demográfica de Cuba donde la relación política con los Estados Unidos ha tenido un carácter central en todos los aspectos de la vida de los cubanos, como se explicará en las líneas siguientes. De hecho, el país norteamericano concentra la mayor parte de la diáspora cubana. Sin embargo, a partir de enero de 2017, ha habido un cambio en lo referente a migración con la eliminación de la denominada política de *pies secos, pies mojados*⁴, los cubanos han tenido que dirigirse hacia otros destinos y de esta forma, Canadá pasa a ser uno de los más importantes. Sobre esta óptica, expondremos las políticas migratorias vigentes en el país norteamericano centradas en la selección de inmigrantes.

A seguir analizaremos el contexto demográfico de Cuba, el cual está relacionado con factores de índole económica y política; la contextualización de interés en esta tese, foca la fecundidad y la migración. En Cuba se observan bajas tasas de fecundidad y una emigración constante que ha tenido picos que han sido consecuencia de crisis económicas como la vivida por los cubanos en los años noventa del pasado siglo.

2.1 La dinámica demográfica relativa al comportamiento reproductivo

⁴ Es así como se denomina la política vigente hasta enero de 2017 mediante la cual toda persona de origen cubano que pisara territorio estadounidense tenía derecho a solicitar residencia al cabo de un año y un día viviendo en Estados Unidos. Mientras que si fuera encontrado en el mar por las autoridades norteamericanas debía ser deportado hacia Cuba.

Desde 1978, la fecundidad en Cuba ha estado por debajo del nivel necesario para garantizar el reemplazo de la población. La revolución cubana creó las condiciones sociales y económicas que, si en un primer momento (década de 1960) elevaron la tasa de natalidad, contribuyeron, después, a su vertiginoso declive en la década de 1970, especialmente después de 1972 (DÍAZ-BRIQUETS; LISANDRO PÉREZ, 1982; DÍAZ-BRIQUETS, 2015).

En cuanto a la nupcialidad, según Albizu-Campos (2014): “la relación entre el matrimonio y la fecundidad en Cuba fue contradictoria hasta principios de la década de 1990, ya que el país tenía la edad promedio de matrimonio más joven en América Latina y la fecundidad más baja, lo que indica cambios importantes en las relaciones de pareja, marcado por altas tasas de divorcio y separación voluntaria. Los patrones de formación, disolución y reconstitución de las estructuras familiares experimentaron un proceso de reducción gradual en la edad de la unión matrimonial entre los años setenta y ochenta, combinado con un número promedio de hijos por mujer por debajo del nivel de reemplazo” (ALBIZU-CAMPOS, 2014, p. 4).

La tasa de global de fecundidad (TGF) de Cuba, que en la década de 1950 tenía niveles bajos, relativamente al contexto latino americano de la época (alrededor de 3.6 nacidos vivos por mujer (DÍAZ-BRIQUETS; LISANDRO PÉREZ, 1982), experimentó un aumento significativo poco después de la Revolución, llegando a 4.5 durante la década de sesenta.

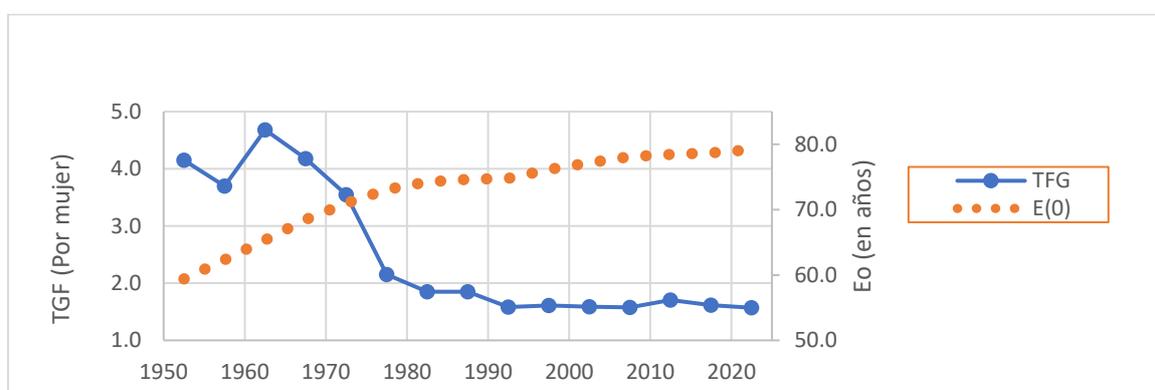
En los años noventa, Cuba entra en un período de crisis económica como consecuencia de la caída del bloque socialista europeo. El colapso económico que afectó al país tuvo claras consecuencias en las condiciones nutricionales, materiales y económicas generales de los cubanos. A partir de estas circunstancias, se incrementaron las dificultades que afectaban directamente a la familia, entre ellas la carencia de vivienda, mientras que aumentaron las restricciones para la reparación y mantenimiento de los domicilios.

Se acentuaron las dificultades con la disponibilidad de electricidad y combustibles, con consecuencias directas en el transporte y la alimentación en los hogares, el consumo de proteínas se redujo de forma drástica, existiendo una escasa variedad de productos. (ALFONSO, 2008).

Con respecto a la repercusión de estas condiciones en los componentes demográficos, este período tuvo consecuencias adversas sobre la mortalidad, lo que resultó en un estancamiento de esperanza de vida al nacer que venía aumentando desde los años 1970. El aumento de la mortalidad se dio en todas las edades, excepto las menores de un año (ALFONSO, 2008).

La fuerte caída de la TGF se extendió, con pequeñas oscilaciones hasta 1996. Su recuperación comenzó en 1997, dos años después del aumento en el salario promedio mensual real. Las estadísticas disponibles señalan, sin embargo, que, superada la crisis de los años noventa, la fecundidad, que ya era baja, no volvió a sus niveles precrisis. La fecundidad siguió a la fuerte disminución de la capacidad de la población para satisfacer sus necesidades económicas. Se estima que, al inicio de los años 2000, el número medio de hijos por mujer era de 1,6, nivel que se mantiene 20 años después. Todo esto sucedió a pesar de los esfuerzos sustanciales durante el período para mantener la calidad de vida de la población (ALBIZU-CAMPOS, 2014).

Gráfico 1. Cuba 1950-2025 Tasa Global de Fecundidad (TGF) y Esperanza de Vida al nacer (Eo)



Fuente: División Estadística de las Naciones Unidas, 2021

Sin embargo, después de esta disminución inesperada, la edad promedio al primer matrimonio aumentó rápidamente. El matrimonio se pospuso durante mucho tiempo, reemplazado por la convivencia prematrimonial, llamada, en la literatura de co-habitación, y el recurso frecuente a la disolución voluntaria de la unión. La edad promedio al primer matrimonio formal, diferente de la edad a la primera unión, por vuelta de los años 1990 supera los 21 años, muy cerca de los 22, una edad en la que el matrimonio comienza a considerarse tardío (ALBIZU-CAMPOS, 2014).

Anticoncepción y aborto

Varios estudios han documentado la alta prevalencia del uso de anticonceptivos en Cuba (CATASUS, 1996; RODRÍGUEZ; 2007; BÉLANGER; FLYNN, 2009; ALBIZU-CAMPOS, 2014). En general, aceptan que el uso de la anticoncepción en Cuba tiene dos características principales: uso generalizado de métodos modernos y alta incidencia de abortos a pesar de la amplia difusión de los métodos.

Según Albizu- Campos (2014) esto no es una casualidad, “ya que los servicios integrales de planificación familiar que se han ofrecido desde la década de 1970 se han fortalecido y se han especializado con el tiempo, con la creación de una infraestructura nacional con acceso remoto y recursos humanos capacitados” (ALBIZU-CAMPOS, 2014). Sin embargo, la alta incidencia de abortos denota fallas en el sistema. A pesar de la mayor prevalencia de anticoncepción desde la década de 1990 hasta el presente, cerca del 75% de las mujeres entre 15-49 años usan contraceptivos (GRAN ÁLVAREZ, 2005; GRAN ÁLVAREZ, 2013). Rodríguez (2007) destaca que, desde un punto de vista individual, se observa el conocimiento de los métodos anticonceptivos, su uso y efectividad en el cuerpo de manera más formal que real por los cubanos. Según la autora, en Cuba, las mujeres usan métodos anticonceptivos de forma discontinua y, a menudo, lo suspenden a pesar de la amplia información disponible. Según ella, los métodos anticonceptivos aún no han encontrado los canales correctos de interacción social para establecerse como conocimiento fundamental y así modular el

comportamiento reproductivo de la población. La alta incidencia de abortos da soporte a esta interpretación. De acuerdo con el estudio realizado por Bélanger y Flynn (2009), los niveles de aborto en Cuba en la década de 1990 estaban entre los más altos del mundo con una tasa total de abortos de 2,3 abortos por mujer⁵ en promedio en 1996, mientras que los resultados de las encuestas de fecundidad revelaron que más del 50 por ciento de las mujeres alguna vez casadas y las mujeres que alguna vez habían estado unidas habían tenido un aborto. Más del 25 por ciento de las mujeres menores de 20 años que alguna vez estuvieron en pareja habían tenido un aborto inducido (BÉLANGER; FLYNN, 2009).

El aborto, una práctica ampliamente utilizada en Cuba lejos de disminuir, ha ido en aumento. Varios autores (RODRÍGUEZ, 2007; ALFONSO; 2008; BÉLANGER Y FLYNN, 2009; ALBIZU-CAMPOS, 2014) indican que existe una clara tendencia hacia una mayor interrupción del embarazo (ya sea en forma de aborto o mediante regulación menstrual). Según Albizu-Campos (2014), dos características principales están presentes en este comportamiento: (a) desde la década de 1990, la tasa de interrupción total ha excedido la tasa de fecundidad total; b) ha habido una tendencia gradual pero constante hacia un mayor uso de la interrupción del embarazo.

Según Albizu-Campos (2014), la continuación del embarazo en Cuba no parece racionalizarse en términos de la realización de cierto ideal reproductivo tradicional, que sigue siendo de dos hijos. Este ideal no parece jugar un papel importante en la decisión de continuar o no el embarazo después de que haya ocurrido. Por su parte, Bélanger y Flynn (2009) destacan que el aborto en Cuba a pesar de los riesgos conocidos por las mujeres es visto como un procedimiento seguro y efectivo que, dada su utilización bastante común, es considerada como una práctica cultural entre las cubanas.

⁵ Se refiere al número de abortos que la mujer ha tenido a lo largo de la vida reproductiva.

Tener un hijo o no es una decisión basada en motivaciones económicas, condiciones sociales y aspiraciones personales, interactuando con nociones transmitidas de forma intergeneracional. Ellas determinan no solo el ideal de los niños sino también la presencia de la "cultura" del aborto que vendría acompañadas de la falta de preparación para las relaciones de pareja y la vida familiar, en un entorno donde los eventos reproductivos parecen hacer eco de las experiencias pasadas transmitidas de madres a hijas (BÉLANGER Y FLYNN, 2009; ALBIZU-CAMPOS, 2014).

Debe destacarse un aspecto importante en el caso cubano y es el hecho de ser una economía socialista. Según Carlson y Bernstam (1990), en las sociedades socialistas las familias se enfrentan a una insuficiencia crónica cuantitativa y cualitativa de los productos de consumo en general y en particular de las viviendas y los servicios domésticos al paso que las empresas no están efectivamente limitadas por la demanda, los precios y los costos. Esto ha sido una verdad en buena parte de las experiencias socialistas que la historia registra.

La falta de vivienda se ve reforzada por las restricciones de residencia y movilidad. Para aumentar la oferta de mano de obra y la reserva militar, los encargados de tomar decisiones deben recurrir a planes y comandos pro natalistas imperativos y episódicos. (CARLSON; BERNSTAM, 1990).

En Cuba, la escasez y privación de bienes de consumo básicos y durables provoca la aparición de algunas externalidades demográficas. Este es el caso de la relación entre fecundidad y el matrimonio, porque, aunque se produce una entrada más tardía y al matrimonio, existe, por otro lado, una reducción en el tamaño de la familia. Las privaciones también explicarían, en gran medida, la masiva salida de cubanos a partir de los años sesenta y particularmente en los años noventa ante la severa crisis económica provocada por la caída del bloque socialista europeo.

2.2 La evolución de la emigración de los cubanos

Como consecuencia de la severa crisis de los años noventa, la producción económica alcanzó su punto más bajo en 1995, siendo, aproximadamente la mitad del nivel en 1990. El comercio exterior se contrajo en un 80 por ciento, reduciendo drásticamente las importaciones y el suministro de combustible, productos agrícolas y muchos productos alimenticios (TRIANA, 2005).

La distribución subsidiada por el estado de alimentos y suministros básicos, de la que las familias cubanas dependían, se redujo violentamente y las raciones mensuales proporcionaban sólo diez días de alimentos. El consumo medio diario de calorías se redujo un 33 por ciento entre 1989 y 1993, de más de 2800 calorías por día a poco más de 1800. A fines de la década de 1990, casi la mitad de la población cubana no satisfacía sus necesidades alimentarias básicas. La escasez de petróleo significó la virtual desaparición del transporte público, así como prolongados apagones diarios que afectaron la capacidad de las familias para conservar alimentos refrigerados y bombear agua potable a hogares y apartamentos (ANDAYA, 2009).

Las principales medidas implementadas por el gobierno cubano para salir de la aguda crisis se basaron en la captación de recursos financieros provenientes del extranjero. Para ello se priorizó atraer capital extranjero que permitiera acceder a la compra de insumos, combustibles y bienes de consumo que garantizara mínimamente las actividades económicas del país. Se despenalizó el uso del dólar en el territorio nacional con lo cual las personas que recibían remesas provenientes de los Estados Unidos podían usarlos para comprar en tiendas que se crearon en la isla con el expreso fin de captar moneda extranjera. Adicionalmente se fomentó la inversión hotelera y se diseñó el sector turístico como la principal actividad económica y sostén del sistema socialista (TRIANA, 2005).

La apertura del turismo trajo aparejado el surgimiento del turismo sexual, denominado por los cubanos de *jineterismo*. Consistía en la prestación de

servicios sexuales a cambio de bienes de consumo o dólares y en algunos casos resultaban en matrimonios entre nacionales y extranjeros que a la postre implicaban la salida definitiva de Cuba. Fundamentalmente tres motivos provocaron que muchas mujeres optaran por prostituirse en Cuba: la dura realidad económica caracterizada por severas carencias materiales, la voluntad de poder costear los estudios para alcanzar una profesión y los medios para alcanzar un nivel de vida mejor que pudiera favorecer la emigración (KUMMELS, 2005).

El crecimiento del turismo y la apertura del envío de remesas de familiares cubanos radicados en Miami provocó también que comenzara a aparecer una diferenciación social a partir de una distribución desigual de la moneda extranjera dentro de la isla. Solo los trabajadores del turismo y quienes tenían familiares radicados fuera de Cuba disponían de dólares que posibilitaban acceder a un mejor consumo.

Los efectos combinados de la crisis económica y el embargo de los Estados Unidos aceleraron el éxodo de cubanos a partir de la década de 1990 hasta el presente. Las investigaciones elaboradas en Cuba coinciden en que la privación material y la reunificación familiar se han convertido en las principales razones inmediatas para abandonar el país (DUANY, 2005, p.163).

Estados Unidos insistió en que los problemas económicos agravaron la insatisfacción política con el gobierno cubano de muchas de las personas que decidieron emigrar. A mediados de la década de 1990, los flujos migratorios de Cuba a los Estados Unidos alcanzaron un nivel comparable solo al éxodo de Mariel en 1980 (AJA 2000; DUANY 2005).

Según DUANY (2005), la crisis económica intensificó el potencial migratorio⁶, creando un excedente de mano de obra que no se podía utilizar en ese momento,

⁶ Definido por Aja (2000) como las personas que deciden o pueden decidir emigrar sin la necesidad de hacerlo público o comenzar trámites oficiales y que tienen condicionantes

y acentuando las tensiones sociales y políticas dentro del sistema socialista cubano.

“El 5 de agosto de 1994, por primera vez en tres décadas, cientos de cubanos salieron a las calles de Centro Habana para protestar públicamente contra el gobierno. El 12 de agosto, Fidel Castro anunció que su gobierno no evitaría que todos los cubanos que quisieran abandonar el país hicieran lo que pudieran. La subsiguiente "Crisis de los balseros" dramatizó las crecientes presiones migratorias en Cuba debido al empeoramiento de las condiciones de vida durante el denominado período especial” (DUANY, 2005, p.164).

Los cubanos comenzaron a emigrar de las más disímiles formas. Además de los balseros a Miami, o las *jinetas* de los polos turísticos que conseguían casarse, muchos funcionarios, artistas y deportistas que tenían la posibilidad de viajar a otro país optaron por establecerse allí de forma definitiva, o “quedarse”, como se suele decir entre los cubanos. El mecanismo tradicional para efectuar este trámite era a través de pedidos de asilo político o refugio ⁷.

a) Breve historia del proceso migratorio de los cubanos

Los inicios de la migración cubana tienen características que la convierten en un proceso único en comparación con los demás países de América Latina y el Caribe. Esto se debe, en parte, a su contexto histórico particular, así como a una posición geográfica codiciada⁸ (Ver siguiente mapa). Aun así, en los últimos años, la dinámica migratoria de Cuba ha presentado nuevas características y rutas que muestran la adaptabilidad de una población con la apertura mostrada por algunos países de la región y con los procesos políticos en sí, junto con los

económicas, políticas, sociales y familiares, lo cual aumenta la probabilidad de decidir llevar a vías de hecho su propósito por cualquier forma.

⁷ Véase por ejemplo a Rodríguez (1993).

⁸ Habana y Key West, Florida, el punto sur extremo de Estados Unidos están separados por, aproximadamente, 90 millas o 140 kilómetros.

factores ya tradicionales, como las políticas de globalización y recepción de los Estados Unidos con la Ley de Ajuste Cubano de 1966 (CORTEZ, 2016).

Ilustración 1. Mapa político de Cuba



Fuente: www.mapsofworld.com

Tal como nos aclara Cortez (2016), la emigración cubana a los Estados Unidos no es un fenómeno que comienza con la revolución de los años 50 y las crecientes tensiones en las relaciones con los Estados Unidos, se puede decir que comienza a principios del siglo XIX y estuvo marcado por la presencia de una gran cantidad de migrantes de España y África, como consecuencia de los procesos de esclavitud, colonización, la importancia económica de Cuba durante este período, así como el valor geoestratégico que representaba (CORTEZ, 2016, p. 152).

Durante el período poscolonial, los flujos migratorios se orientaron a reforzar la cantidad de mano de obra para apoyar la producción de azúcar, tabaco, yuca y café, activos en los que se destacó Cuba. A partir de 1930, hubo una tendencia a exportar mano de obra, debido a las condiciones de inestabilidad económica y política en el país, iniciadas por la dictadura de Gerardo Machado y los cambios

posteriores durante el gobierno de Fulgencio Batista y su posterior caída causada por Fidel Castro (CORTEZ, 2016. p. 153).

Posteriormente, con el surgimiento progresivo de cambios sociales y económicos provocados por la revolución cubana, la dinámica migratoria experimentó una serie de transformaciones y cambios en el perfil de los migrantes cubanos, así como un aumento en su flujo en los años ochenta y noventa (URRUTIA, 1997).

b) Ley de ajuste cubano y sus implicaciones

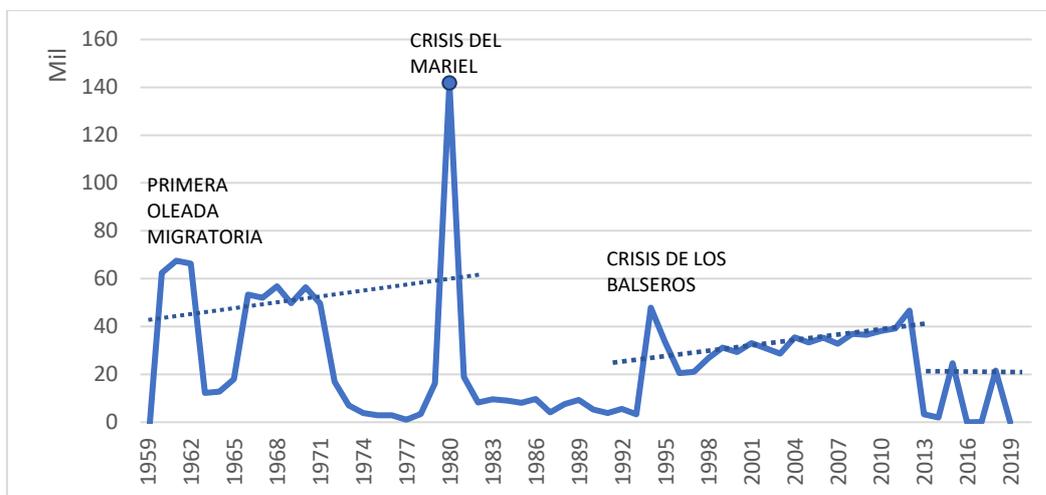
Los Estados Unidos desarrollaron como un instrumento legal interno, la llamada Ley de Ajuste Cubano de 1966 (LAC), que facilita a cualquier persona cubana que llegue a Estados Unidos a través de una entrada administrativa legal, tener beneficios relacionados con la adquisición de una tarjeta migratoria que permite la estadía administrativa en los Estados Unidos (AJA, 2000).

La LAC proporciona un procedimiento especial mediante el cual los ciudadanos cubanos y sus cónyuges y sus hijos acompañantes pueden solicitar una tarjeta verde a solicitud expresa del Fiscal General de los Estados Unidos, quien puede, a su discreción, otorgar la residencia permanente si el solicitante está físicamente presente en los Estados Unidos.

De esta manera, la aplicación del LAC estuvo modelada en función del proceso revolucionario cubano. Antes, los ciudadanos cubanos que deseaban viajar o emigrar a los Estados Unidos recibían el mismo trato que cualquier persona de cualquier otro país y tenían que realizar los procedimientos administrativos correspondientes. Sin embargo, a partir del 1 de enero de 1959, Estados Unidos aplicó una política migratoria diferente a Cuba, dirigida principalmente a proporcionar protección y asilo.

Esta ley condicionó las principales oleadas migratorias cubanas, principalmente la crisis de Mariel en 1980 y la crisis de los balseros en 1994 (ver en detalle en la Figura 1).

Ilustración 2. Serie anual de salidas de cubanos al exterior desde 1959 hasta 2016



Fuente: Datos básicos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información de Cuba (ONEi), 2020

Mientras tanto en la isla, los cubanos debían solicitar permiso y esperar la autorización estatal para salir del país. El estado de "emigrado" clasificaba para los cubanos que permanecen más de 11 meses fuera del país lo que implica la pérdida de derechos y residencia permanente en Cuba.

Después de las conversaciones con el gobierno cubano, el gobierno de Bill Clinton llegó a un acuerdo con Cuba en 1994, por el cual, se dejaría de admitir a personas interceptadas en aguas de los Estados Unidos. Desde entonces, los cubanos detenidos en las aguas entre las dos naciones (con pies mojados) serían enviados de regreso a Cuba o enviados a un tercer país, mientras que los que llegaran a la costa (pies secos) tendrían la oportunidad de permanecer y, más tarde, postular a la residencia permanente legal, de acuerdo con la LAC.

En 2013, el gobierno cubano establece una reforma que alivia las antiguas restricciones migratorias, aunque las medidas y regulaciones punitivas permanecen aplicadas a discreción y con la permisión del Estado. En este sentido, se elimina el proceso de solicitar permiso para que los cubanos abandonen el país, aunque persisten restricciones para algunos sectores profesionales y ciertas personas reguladas por el Estado. De esta forma, los

cubanos comienzan a viajar a otros países que no requieren visas, principalmente hacia América del Sur y Europa del Este (AJA *et al.*, 2017).

El 12 de enero de 2017, el presidente Barack Obama anunció el término inmediato de la política de pies secos, pies mojados, indicando que los inmigrantes cubanos serían tratados de forma semejante a los inmigrantes de otras nacionalidades. La medida se tomó en un acuerdo firmado en La Habana ese mismo día, en el que el gobierno cubano también accedió a aceptar el retorno de los ciudadanos cubanos que participaron en el Éxodo del Mariel de 1980 y habían cometido delitos en los Estados Unidos. El gobierno de Cuba calificó la decisión como un importante avance de las relaciones bilaterales. Tras el inicio del *Deshielo cubano*⁹ en 2014, el fin de la política de pies secos, pies mojados se había vuelto previsible, lo cual condujo a un aumento en el número de inmigrantes cubanos en los Estados Unidos (SOSA *et al.*, 2018; OBAMA, 2017¹⁰).

Presencia de cubanos por regiones y países.

A fines del primer trimestre de 2016, se estimó que el número de cubanos viviendo en el extranjero, según los registros de la Dirección de Asuntos Consulares y Residentes Cubanos en el Extranjero (DACCRE), había superado las 2.432.000 personas (AJA *et al.*, 2017). Esta estimativa –considerando los aproximadamente 10 millones de habitantes que tiene Cuba y el esperado subregistro de cubanos fuera de la isla– habla por sí misma del enorme peso de la migración en la dinámica demográfica cubana.

Según Aja *et al.* (2017): “*los migrantes cubanos se concentran principalmente en América del Norte (84%), seguidos de Europa (10%) y América Latina (5%). En*

⁹ Hasta ese momento las relaciones entre Cuba y Estados Unidos estaban, prácticamente, rotas (o heladas), solo existían acuerdos para tratar algunos asuntos esenciales como el terrorismo y tráfico de drogas.

¹⁰ Ver acta oficial de la Casa Blanca en: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2017/01/12/statement-president-cuban-immigration-policy>

América del Norte, la principal región de destino, según datos desglosados entre Canadá y Estados Unidos, había 1.155.000 personas de origen cubano en los Estados Unidos, de las cuales más de 1.000.000 nacieron en Cuba. Las estimaciones de cubanos que residen en otros países ubican a España con más de 74,000, seguido de Italia y Venezuela con más de 30,000, Canadá con aproximadamente 26,000 cubanos y Alemania con más de 20,000. La lista de los diez países con el mayor número de cubanos se completa México, Ecuador, Costa Rica y la República Dominicana, con números que no exceden las 20,000 personas.” (AJA et al., 2017, p. 47).

Según la fuente citada, el número estimado de migrantes cubanos en Europa sería de más de 166,000 establecidos permanente o temporalmente en el viejo continente. En España se estima que concentra el 63% de ese total, seguido de Italia con el 22%, Alemania 8%. Francia, Suecia y el Reino Unido representan la proporción restante de inmigrantes cubanos (AJA et al., 2017).

En esta descripción de la migración cubana en números, Aja et al. (2017) señalan que en 2015 y 2016, el número de salidas de cubanos hacia el extranjero superó las 60,000 personas, con un 7% constituido por menores de 18 años. La proporción de sexos en 2015 favoreció, con poca diferencia, a los hombres en 2015, que al año siguiente representaron el 52%. Estados Unidos, Ecuador, México, España y Panamá han ocupado los cinco primeros lugares receptores en esos dos años. Sin embargo, hubo un crecimiento en Italia, Canadá, Rusia, Venezuela, Alemania, Costa Rica y República Dominicana. Varios de estos países son lugares de origen, recepción y tránsito de migrantes, incluida la población cubana.

Para muchos cubanos, Ecuador fue convertido en un punto de origen para otros destinos, lo que se mitiga con la eliminación de la exención de visado para los cubanos a partir de la crisis migratoria de 2015. Por razones comerciales, especialmente, la transferencia de bienes a Cuba, un número creciente de cubanos se ha establecido allí temporal o permanentemente. Entre 2008 y 2015,

más de 150,000 cubanos viajaron a Ecuador, aproximadamente el 70% eligió continuar la ruta migratoria a los Estados Unidos de América (AJA *et al.*, 2017).

El número de cubanos en Venezuela se explica en gran medida por haber sido uno de los asentamientos históricos de inmigrantes cubanos, de acuerdo con el número de colaboradores cubanos en misiones allí, algunos de los cuales deciden establecerse en el país o mudarse a los Estados Unidos (AJA *et al.*, 2017).

Las transformaciones en el panorama migratorio cubano abren paso al surgimiento de nuevos patrones de éxodo, fundamentalmente después de la reforma migratoria cubana y la eliminación de la política de *pies secos*, *pies mojados* por parte del gobierno de Estados Unidos. Este cambio significó la culminación de los privilegios de los cubanos para pasar a emigrar a Estados Unidos de manera ilegal. De esta forma, el estudio de nuevos enclaves migratorios alternativos resulta sumamente relevante. Teniendo en cuenta que existe una vasta literatura que aborda la problemática de la migración cubana desde las más disímiles áreas del conocimiento, Canadá, que posee una amplia historia acogiendo migrantes de todo el mundo, se muestra como una importante unidad de análisis sobre la migración de cubanos. Por otra parte, en Canadá podemos estudiar las tres modalidades más frecuentes a la que las personas tienen acceso para emigrar de forma permanente: económica basada en la atracción de migrantes cualificados, por medio de reunificación familiar y por refugio.

En Canadá, las políticas migratorias de atraer migrantes calificados de todo el mundo son antiguas y se basan en dos aspectos fundamentales, el factor económico y la reunificación familiar. El primero representa la mayor proporción de inmigrantes cada año. La selección se basa en un sistema de puntuación que premia a los candidatos con mayores niveles de educación, experiencia laboral y habilidades lingüísticas (en este caso, inglés y francés). La reunificación familiar incluye cónyuges e hijos que se unen a miembros de la familia que ya viven en Canadá. Cabe señalar que, con el fin de la política de *pies secos*, *pies*

mojados, la emigración cubana debería cambiar de rumbo y se espera que el destino canadiense sea uno de los más propensos a expandirse en los próximos años.

2.3 Canadá, Un país de inmigrantes: Una mirada a las políticas migratorias del país norteamericano.

Canadá ha sido el destino de millones de personas procedentes de las más variadas partes del mundo. A continuación, y a fin de contextualizar nuestro objeto de estudio se establece una síntesis de la evolución histórica de las políticas migratorias que se han implementado en el país norteamericano.

A inicios del pasado siglo los líderes políticos canadienses se preocuparon en primer lugar por mantener la cohesión étnica del país al favorecer en particular la inmigración de personas del grupo mayoritario anglosajón. El auge del sector agrícola motivó una política de inmigración basada en la masividad, aunque el origen étnico del inmigrante resultaba decisivo. Se identificaron dos grupos de países: los países "preferidos", entre los cuales estaban, el Reino Unido, los Estados Unidos, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda y de Sudáfrica entre la cual se firmó un acuerdo de libre circulación en 1922; otros países, cuyos ciudadanos tuvieron que obtener el patrocinio de un residente canadiense bien establecido antes de considerar emigrar, incluso si este criterio fuera más flexible para los europeos (PARANT, 2001. p3).

PARANT (2001) explica cómo a fines de la década de 1920, la política de inmigración de Canadá se desarrolló en torno de la capacidad de absorción del país, que consistió en ajustar el número de llegadas de acuerdo con la tasa de participación. De acuerdo con este autor, la tasa de desempleo se convirtió en el principal indicador de la política a seguir: los partidos políticos vinculados al sector agrícola comenzaron a desarrollarse en las zonas rurales y utilizaron su influencia en el Parlamento para obtener la apertura o cierre de las fronteras a los nuevos trabajadores agrícolas.

“La gran depresión de la década de 1930 causó en Canadá el final de un período de apertura. Se reforzaron los criterios de selección y, en 1931, solo los candidatos agricultores con una oferta de trabajo fueron aceptados. Las llegadas totales cayeron de 1,166,000 durante la década de 1921-1931 (promedio anual de 100,000) a solo 140,000 entre 1931 y 1941. Mientras Europa se preparaba para ir a la guerra, el país no previó ninguna instalación para dar la bienvenida a los refugiados que huían de Alemania, por falta de una legislación adecuada” (PARANT, 2001, p.3).

Después de la Segunda Guerra Mundial, Canadá seguía siendo un país dominado en gran medida por la inmigración británica, mientras que la emigración francesa a Quebec había sido muy baja desde el siglo XVIII. Con la apertura de nuevos mercados y la escasez de mano de obra, las industrias mineras y agrícolas nuevamente quisieron facilitar el reclutamiento fuera del país y presionaron al gobierno de Willian Mackenzie¹¹ que, en 1947, anunció un nuevo período de apertura a la inmigración (BOYD; VICKERS, 2000; PARANT, 2001;).

La política de inmigración en ese momento fue una transición histórica de lo que se puede llamar una visión a largo plazo de la inmigración a una visión a corto plazo. Para satisfacer las demandas y necesidades reales del mercado laboral, en 1967 se estableció un sistema de selección de puntos para la contratación de trabajadores extranjeros. Edad, nivel de educación, formación profesional, conocimiento de idiomas, etc. se convirtieron en los criterios básicos y el origen étnico del migrante ya no era un factor relevante (PARANT, 2001)

En 1978 se estableció una nueva ley de migración que definió tres objetivos principales: facilitar la reunión en Canadá de miembros de la familia de residentes canadienses, respetar los compromisos del país con la comunidad internacional en materia de refugiados y facilitar la inmigración económica legal

¹¹ Primer ministro de Canadá durante los períodos de 1921-1930 y de 1935 a 1948

para satisfacer las necesidades de la economía (BOYD; VICKERS, 2000; PARANT, 2001; CAMERON, 2004).

La inmigración económica se dividió en dos categorías: trabajadores calificados e inversionistas. En un intento por compensar la caída en la tasa de fecundidad, se estableció un sistema de selección basado en puntos que tuvo en cuenta la edad y el nivel educativo de los recién llegados. La categoría de inversionista ayudó a fomentar la llegada de empresarios extranjeros. De acuerdo con PARANT (2001) esta última categoría fue un éxito innegable, ya que el número de inmigrantes beneficiados aumentó en un 600% en diez años.

La inmigración familiar también se estimuló, posibilitando el acceso a residencia tanto a cónyuges como a hermanos, así como a padres o abuelos. Sin embargo, debido a un aumento exagerado en la década de 1980, en 1995 el gobierno optó por limitar la reunificación a cónyuges simples y padres directos. (BOYD; VICKERS, 2000; PARANT, 2001)

Un aspecto importante de la política de migración canadiense a partir de los años 2000 es que esta se concibió pensando en el largo plazo y no en términos de problemas inmediatos vinculados al mercado laboral o a la integración en los años ochenta y noventa (BOYD; VICKERS, 2000; PARANT, 2001). En este sentido, la baja fecundidad, y una pujante economía que exhibía una creciente oferta de empleos sirvieron de base para estimular el arribo de nuevos inmigrantes, de esta forma la tasa cíclica de desempleo del país ya no fue un factor determinante para evaluar el número anual de llegadas (PARANT, 2001).

Adicionalmente, el impacto de la inmigración sobre los fondos de pensión de los jubilados canadienses fue un factor en consideración por los gestores canadienses. Una inmigración abierta y sostenible era una herramienta útil para la política social, ya que los recién llegados contribuirían a la jubilación de aquellos que ya no trabajaban (PARANT, 2001; CAMERON, 2004)

Después de los años 1960 las políticas de migración canadiense se caracterizaron por su selectividad, aunque se obviaron las motivaciones étnicas

o de raza. El sistema de puntos que se implementara por vez primera en 1967 fue utilizado para admitir inmigrantes de acuerdo con su adaptabilidad con respecto a su educación y sus habilidades profesionales y lingüísticas. Desde entonces, el sistema de puntos ha servido como un instrumento importante para reclutar inmigrantes hasta la actualidad (PARANT, 2001). Sin embargo, a partir de 2014 se implementó una estrategia basada en la expresión de interés del solicitante en función de las necesidades del empleador canadiense. De esta forma se prioriza aquel migrante que esté más próximo de las necesidades reales del empleador canadiense (HAWTHORNE, 2016).

Las categorías de admisión en Canadá

Para obtener la residencia permanente, el inmigrante debe encontrar un programa de inmigración que considere apropiado a su perfil. Se evalúa de acuerdo con diferentes criterios de selección otorgados a cada una de las categorías. En el caso de los inmigrantes en la categoría económica, existen varias subcategorías: trabajadores calificados¹², trabajadores autónomos¹³, inversores, candidatos del programa de experiencia canadiense¹⁴ o selecciones

¹² Los 'trabajadores calificados' incluyen a los inmigrantes que han sido seleccionados por su capacidad para satisfacer necesidades laborales específicas como trabajadores calificados. Fueron evaluados en base a criterios de selección tales como su educación, habilidades lingüísticas y experiencia laboral en puestos gerenciales, profesionales o técnicos.

¹³ Los trabajadores autónomos incluyen a inmigrantes a quienes se les otorgó el estatus de residente permanente con la condición de que puedan y tengan la intención de crear su propio empleo en Canadá y contribuir significativamente a la economía canadiense o a la vida cultural o atlética del país.

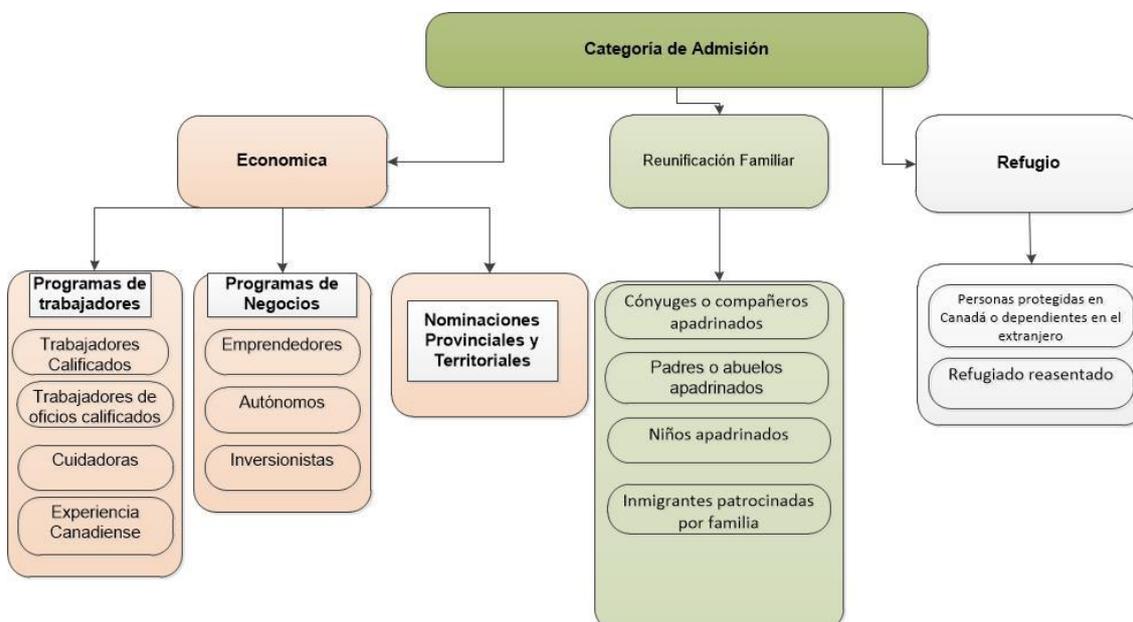
¹⁴ Clase de experiencia canadiense 'incluye inmigrantes que han sido seleccionados por el gobierno federal y se les otorgó el estatus de residente permanente en base a su experiencia laboral canadiense. Fueron evaluados en base a criterios de selección tales como su educación canadiense, habilidades lingüísticas y experiencia laboral canadiense en puestos gerenciales, profesionales o técnicos. Deben haber tenido la intención de residir en una provincia o territorio que no sea Quebec. Los primeros inmigrantes admitidos en un programa clasificado en esta categoría llegaron en 2009.

provinciales¹⁵, candidatos del programa de cuidadores residentes¹⁶ ("Caregiver Program"), así como familiares cercanos (cónyuge o pareja de hecho e hijos dependientes). La categoría económica persigue atraer a personas que satisfagan las necesidades del mercado laboral canadiense o que puedan contribuir invirtiendo capital e iniciando nuevos negocios (INMIGRACIÓN, REFUGIADOS Y CIUDADANÍA DE CANADÁ, 2020). Ver siguiente esquema para más detalles.

¹⁵ Los nominados provinciales y territoriales incluyen a los inmigrantes que han sido nominados por una provincia o territorio por su capacidad de contribuir a la economía local y satisfacer las necesidades específicas del mercado laboral y el desarrollo económico. Fueron evaluados en base a criterios de selección tales como su educación, experiencia laboral y habilidades específicas, y deben haber tenido la capacidad de establecerse económicamente. El gobierno federal toma la decisión final de selección, pero cada provincia y territorio participante determina sus propios criterios para nominar a personas que satisfacen sus necesidades de desarrollo laboral y del mercado laboral, como estudiantes, empresarios, trabajadores calificados o trabajadores semi-calificados. Deben haber tenido la intención de residir en la provincia o territorio que los nominó. La provincia de Quebec y el territorio de Nunavut no tienen un programa de nominación provincial o territorial. Los programas para cada provincia y territorio participantes se implementaron en diferentes años. Los primeros inmigrantes admitidos en un programa clasificado en esta categoría desembarcaron en 1996, nominados por la provincia de Manitoba (STATISTICS CANADA, 2020).

¹⁶ Los "cuidadores" incluyen a los inmigrantes a quienes se les otorgó el estatus de residente permanente después de proporcionar, en Canadá y durante un período determinado de tiempo, cuidado infantil en el hogar o atención para personas con necesidades de atención, como ancianos, personas con discapacidades o personas con enfermedades crónicas. La mayoría de los inmigrantes clasificados en esta categoría deben haber trabajado como empleados con residencia en una residencia privada en Canadá durante su período de calificación de trabajo temporal. Los inmigrantes admitidos bajo el programa Doméstico Extranjero (reemplazado por el programa de cuidador residente en 1992) están incluidos en esta categoría. Los primeros inmigrantes admitidos en un programa clasificado en esta categoría llegaron en 1982 (STATISTICS CANADA, 2020).

Ilustración 3. Categorías de admisión como Residente Permanente en Canadá



Fuente: Elaboración propia según datos de Statistics Canada, 2020

Los inmigrantes calificados son elegidos por un sistema de puntos que tiene en cuenta la edad, el nivel de educación, la experiencia profesional, el estado civil, el conocimiento de los idiomas oficiales de Canadá por parte del solicitante principal y, en su caso, el cónyuge. El número mínimo de puntos requeridos para tener residencia permanente puede cambiar. La selección está de acuerdo con las prioridades establecidas por el gobierno y los pesos dados a cada criterio pueden cambiar o ser reemplazados de acuerdo con las elecciones del gobierno. Los criterios secundarios, para evaluar el potencial de un asentamiento familiar, tener hijos (dependientes) e inmigrar con una pareja, también se utilizan en el análisis de los expedientes (FRAGA, 2019).

A diferencia del programa federal, para los solicitantes de residencia permanente a través del Programa de Trabajadores Calificados de Quebec, el número de niños que también serán traídos al país es también un aspecto que puntúa para la selección. El solicitante puede aportar hasta 8 puntos si trae a sus hijos menores de 22 años a Quebec: en el momento de presentar la documentación, cada niño de 12 años o menos otorga 4 puntos y cada niño de 13 años a 21 años

da 2 puntos para la persona que aplica. Estas personas pueden postularse tanto a través de la clase económica como a través de la reunificación familiar. La diferencia es que un inmigrante económico debe presentar una solicitud única como solicitante principal. Un inmigrante familiar debe ser patrocinado por un ciudadano canadiense o un inmigrante que ya sea residente permanente. Además, hay un límite de edad para ser considerado un hijo dependiente. Después de reducirse a 19 años entre 2014 y 2017, el límite de edad es actualmente de 22 años en el momento de la inmigración, la misma edad que antes de 2014 (FRAGA, 2019).

Los inmigrantes de reunificación familiar también pueden ser padres y abuelos de un residente permanente o ciudadano canadiense (INMIGRACIÓN, REFUGIADOS Y CIUDADANÍA DE CANADÁ, 2019). Solo se deben cumplir unas pocas condiciones del gobierno federal para que se otorgue un proceso de patrocinio. Por ejemplo, el ingreso mínimo requerido por el patrocinador varía según la cantidad de miembros de la familia que ya se encuentran en Canadá, la cantidad de personas apadrinadas y la ubicación del establecimiento en Canadá. El solicitante no puede tener un estatus "inadmisible" por razones de seguridad, legales y médicas (INMIGRACIÓN, REFUGIADOS Y CIUDADANÍA DE CANADÁ, 2012). Debe tenerse en cuenta que es más fácil patrocinar a un cónyuge o un hijo que a un padre o abuelo porque la cantidad de solicitudes aceptadas por Canadá cada año es limitada y menor que la demanda de solicitudes (FRAGA, 2019).

Los refugiados (INMIGRACIÓN, REFUGIADOS Y CIUDADANÍA DE CANADÁ, 2020) son aquellos seleccionados y financiados por el gobierno canadiense, o patrocinados por individuos. Los solicitantes de asilo ya están en territorio canadiense con un permiso de residencia temporal en espera de una respuesta oficial a su solicitud. La elección de estos inmigrantes sigue criterios de ayuda humanitaria. A diferencia de un inmigrante económico o familiar que puede optar por establecerse permanentemente en Canadá, los refugiados se ven obligados a huir debido a temores relacionados con la vida, principalmente por razones políticas, y no pueden regresar a su país de origen.

Los datos disponibles del gobierno canadiense muestran que el promedio anual del número total de solicitudes de asilo procesadas por la Agencia de Servicios Fronterizos de Canadá (CBSA) y el Departamento de Inmigración, Refugiados y Ciudadanía de Canadá (IRCC), entre 2011 y 2016, fue alrededor de 18,000 y esta cifra aumenta a casi 50,000 en 2017 y a alrededor de 55,000 en 2018. Sin embargo, el número promedio anual de solicitudes rechazadas en comparación con las solicitudes aceptadas se mantiene en torno al 50% anualmente por Canadá (Junta de Inmigración y Refugiados). A pesar de los temores de los solicitantes de asilo "falsos", sigue siendo relativamente difícil para los inmigrantes no autorizados llegar y entrar a Canadá (FRAGA, 2019).

Debemos tener en cuenta que el país se encuentra en una posición geográfica favorable para controlar los flujos en su territorio. El arribo para establecerse en el país norteamericano solo puede hacerse por avión, pues el país solo tiene frontera terrestre con los Estados Unidos, limitando, así, la entrada ilegal. En el norte, este y oeste, los océanos congelados bloquean los intentos de llegar en barco al territorio canadiense para buscar asilo y refugio. En los últimos años, se ha registrado una reciente ola de solicitantes de asilo que ingresan al país de manera irregular a través de la frontera con los Estados Unidos como consecuencia de los cambios políticos después de la elección de Donald Trump (FRAGA, 2019).

Quizás la diferencia más obvia entre el modelo canadiense y el de los países de habla inglesa es que Canadá se encuentra en una ubicación geográfica que favorece su selección de inmigrantes más que otros. Esto hace que la política de inmigración sea más fácil de dirigir y controlar para atraer a personas que cumplen con los criterios predeterminados por el gobierno canadiense. Esta posibilidad de control estricto de los flujos en su territorio ha permitido al país transformar su política de inmigración en una política de población (FRAGA, 2019).

3. MÉTODOS

La consecución del objetivo *análisis del comportamiento reproductivo de las mujeres cubanas residentes en Canadá de acuerdo a los tipos de migración* fue posible mediante el uso de métodos cuantitativos y cualitativos para analizar el perfil de mujeres nacidas en Cuba que utilizaron las tres principales vías migratorias de acceso y radicadas en Montreal, Canadá.

Entendemos por comportamiento reproductivo, la forma que la mujer cubana inmigrante en Canadá, implementa sus preferencias reproductivas. Esta por su vez, se refleja en el número de hijos deseados, el número de hijos tenidos, la edad a la que las mujeres tuvieron sus hijos, la situación conyugal, el uso de métodos contraceptivos, así como el número de abortos de las inmigrantes de origen cubano.

Los datos censales canadienses de 2016 nos ofrecen un panorama sociodemográfico de las mujeres cubanas residentes en Canadá. A partir de ellos, contamos con información de la edad, la educación, el número de hijos, la edad en la que la persona emigró, pero no tenemos información que muestre nada respecto a los factores que motivaron a la persona a emigrar, a tener hijos, así como a los métodos más comunes de contracepción y la práctica del aborto.

Esto motivó el empleo tanto de modelos econométricos como de entrevistas semiestructuradas o en profundidad. Si bien con el análisis descriptivo y los modelos estadísticos se analizan los aspectos que relacionan la fecundidad y la migración por medio de variables que pueden ser observadas y cuantificadas, por otro lado, la indagación mediante entrevistas semiestructuradas permite inquirir sobre determinantes de la fecundidad y la migración que no están siendo observados y de los cuales no se tiene un registro. En este sentido, las entrevistas nos posibilitan un acercamiento sobre las motivaciones en torno a emigrar de Cuba, el proceso de asentamiento en Canadá y finalmente nos

permite investigar acerca del comportamiento reproductivo (tanto en Cuba como en Canadá) de estas mujeres.

3.1 Análisis cuantitativo

A seguir expondremos la aproximación teórica formal que rige los modelos logísticos multinomiales, lo que nos facilitará mejor comprensión analítica de los resultados. Básicamente expondremos su formulación e interpretación y las principales pruebas utilizadas para su validación y ajuste.

Los modelos econométricos

Dada la importancia de considerar la paridez –como dicho, el stock o número de hijos ya tenidos por la mujer– en el análisis de fecundidad y migración (TOULEMON, 2004; KULU (2005), PAILHÉ (2017) Y KULU *et al.*, (2019) decidimos usar un modelo logit multinomial porque es el que permite evaluar simultáneamente el efecto de la paridez sobre la fecundidad corriente y otras variables socioeconómicas como el estatus marital, ingresos, ocupación, edad, edad a la que la persona inmigró y dominio del idioma local. Estas variables fueron empleadas por ADSERA; FERRER (2013) y AFULANI; ASUNKA (2015) y verificamos la necesidad de su utilización en los estudios sobre migración y fecundidad.

En esta tesis primero evaluamos un modelo logit con las variables que tienen impacto en toda la población independiente de la condición migratoria como fuera propuesto por Bélanger y Gilbert (2003). Ese modelo lo reducimos solamente a las cubanas residentes en Canadá, con la finalidad evaluar el impacto de los cofactores tradicionalmente empleados para medir el efecto de la migración en la fecundidad como fuera propuesto por TOULEMON (2004) y KULU (2005). Posteriormente implementaremos un modelo completo para las mujeres cubanas residentes en Canadá con las variables que miden el impacto

de la migración en la fecundidad como fuera estipulado por Afulani y Asunka (2015).

El objetivo de utilizar el modelo logit multinomial es estimar la probabilidad de suceso de entre n categorías. Por ejemplo, en esta tesis será usado para estimar las probabilidades de haber tenido 1 hijo en 2016 dado que la persona tuvo 0, 1, 2, 3 o más hijos en función de las covariables, mientras que los resultados se expresan en términos de cocientes de probabilidades. McFadden (1974) apud Agresti (2007) propuso una modificación del modelo de regresión logística y lo denominó modelo de elección discreta.

A seguir utilizaremos la formalización de los modelos logit multinomial establecida por Agresti (2007).

La variable dependiente (Y) expresa el número de categorías. Donde $\{\pi_1, \dots, \pi_J\}$ son las probabilidades de respuesta, satisfaciendo $\sum_j \pi_j = 1$. Con n observaciones independientes, la distribución de probabilidad para el número de resultados de los tipos J es multinomial. Especifica la probabilidad para cada posible forma en que las n observaciones pueden caer en las J categorías.

Los modelos logit multinomiales utilizan simultáneamente todos los pares de categorías al especificar las probabilidades de resultado en una categoría en lugar de en otra. El orden de enumeración de las categorías es irrelevante, porque el modelo trata la escala de respuesta como nominal (categorías no ordenadas).

Estos modelos de variables de respuesta nominal emparejan cada categoría analizada con una categoría de referencia. Cuando la última categoría (J) es la línea de base, los logits de la categoría de línea de base son:

$$\log \frac{\pi_j}{\pi}, j = 1, \dots, J - 1 \quad (I)$$

Dado que la respuesta cae en la categoría j o en la categoría J , esta es la probabilidad logarítmica de que la respuesta sea j . Para $J = 3$, por ejemplo, el modelo usa $\log (\pi_1 / \pi_3)$ y $\log (\pi_2 / \pi_3)$.

El modelo logit de categoría de línea base con un predictor x es

$$\log \frac{\pi_j}{\pi} = \alpha_j + \beta_j x, \quad j = 1, \dots, J - 1 \quad (\text{II})$$

El modelo tiene ecuaciones $J - 1$, con parámetros separados para cada una. Los efectos varían según la categoría emparejada con la línea de base. Cuando $J = 2$, este modelo se simplifica a una sola ecuación para $\log (\pi_1 / \pi_2) = \text{logit} (\pi_1)$, lo que da como resultado una regresión logística ordinaria para respuestas binarias.

Las ecuaciones para estos pares de categorías determinan ecuaciones para todos los demás pares de categorías. Por ejemplo, para un par arbitrario de categorías a y b .

$$\begin{aligned} \log \frac{\pi_a}{\pi_b} &= \log \frac{\pi_a/\pi_j}{\pi_b/\pi_j} = \log \frac{\pi_a}{\pi} - \log \frac{\pi_b}{\pi} \quad (\text{III}) \\ &= (\alpha_a - \beta_a x) - (\alpha_b - \beta_b x) \\ &= (\alpha_a - \alpha_b) - (\beta_a - \beta_b)x \end{aligned}$$

Entonces, la ecuación para las categorías a y b tiene la forma $\alpha + \beta x$ con parámetro de intersección $\alpha = (\alpha_a - \alpha_b)$ y con parámetro de pendiente $\beta = (\beta_a - \beta_b)$.

En esta tesis usamos el software Stata 16, que permite se ajusten todos los parámetros de forma simultánea en el logit de categorías múltiples. Las estimaciones de los parámetros del modelo tienen errores estándar más pequeños que cuando el software ajusta una regresión logística binaria para cada uno de los componentes por separado. Para el ajuste simultáneo, se producen las mismas estimaciones de parámetros para un par de categorías, sin importar qué categoría sea referencia. La elección de la categoría de referencia es arbitraria, sin embargo, Stata de forma predeterminada utiliza la categoría de mayor frecuencia. En nuestro caso, la referencia fueron las mujeres de 15 a 49 años que no tuvieron hijos en 2016 (AGRESTI, 2007).

Validación y ajuste de los modelos

Existen tres formas de probar las restricciones de exclusión para modelos logit. El multiplicador de Lagrange o el estadístico de puntuación sólo requieren estimar el modelo bajo la hipótesis nula, tal como en el caso de la regresión lineal. La prueba de Wald requiere la estimación sólo del modelo no restringido. En el caso del modelo lineal, el estadístico de Wald, después de una simple transformación, es esencialmente el estadístico F, así que no hay necesidad de abordar el estadístico de Wald por separado.

La fórmula para el estadístico de Wald que se obtiene por la comparación entre la estimación de máxima verosimilitud del parámetro (β_1) con la estimación de su error estándar. Los paquetes econométricos que permiten que las restricciones de exclusión se prueben después de que se ha estimado el modelo no restringido pueden calcular este estadístico. Éste tiene una distribución ji-cuadrada asintótica, con grados de libertad igual al número de restricciones que se están probando (WOOLDRIDGE, 2006).

Si tanto el modelo restringido como el no restringido son fáciles de estimar, como suele ser el caso con las restricciones de exclusión, entonces la prueba de la razón de verosimilitudes (RV) se vuelve muy atractiva. La prueba RV está basada en el mismo concepto que la prueba F en un modelo lineal. La prueba F mide el incremento en la suma de los residuales cuadrados cuando las variables se desechan del modelo. La prueba RV está basada en la diferencia en las funciones de log-verosimilitud para los modelos restringido y no restringido. Dado que la EMV maximiza la función de log-verosimilitud, omitir variables por lo general ocasiona una log-verosimilitud menor, o al menos no mayor. La cuestión es si la disminución de la log-verosimilitud es lo bastante grande para concluir que las variables omitidas son importantes. Se puede tomar esta decisión una vez que se tiene un estadístico de prueba y un conjunto de valores críticos (WOOLDRIDGE, 2006).

El estadístico de razón de verosimilitudes es dos veces la diferencia en las log-verosimilitudes:

$$RV = 2 (\delta_{nr} - \delta_r) \quad (IV)$$

donde δ_{nr} es el valor de la log-verosimilitud para el modelo no restringido y δ_r es el valor de la log-verosimilitud para el modelo restringido. Debido a que $\delta_{nr} \geq \delta_r$ es no negativa y suele ser estrictamente positiva. Al calcular el estadístico RV para modelos de respuesta binaria, la función de log-verosimilitud siempre es un número negativo. Esto se desprende de la ecuación (IV), debido a que la variable dependiente es cero o uno, y ambas variables dentro de la función log están estrictamente entre cero y uno, lo cual significa que sus logaritmos naturales son negativos. Que las funciones de log-verosimilitud sean ambas negativas no cambia la forma en que se calcula el estadístico RV; tan sólo se preservan los signos negativos en la ecuación (IV) (WOLDRIDGE, 2006).

La multiplicación por dos en (IV) es necesaria de manera que RV tenga una distribución ji-cuadrada aproximada bajo H_0 . Si se están probando q restricciones de exclusión, $RV \sim X^2_q$. Esto significa que, para probar H_0 al nivel de 5%, se usa como valor crítico el percentil 95 en la distribución X^2_q (WOLDRIDGE, 2006).

El censo canadiense¹⁷

En esta tesis trabajaremos con datos del Censo de Canadá de 2016. La Ley de Estadísticas de Canadá requiere que los censos de población y agricultura se realicen cada cinco años, en los años que terminan en '1' y '6'. La ley también

¹⁷ Una limitación de esta investigación es la presencia de sesgo de atenuación debido a la utilización de datos de cohorte transversal o de periodo. No obstante los resultados que se desprendan de este tipo de análisis a pesar de ofrecer estimaciones precisas de causalidad, brindan importantes indicadores de tendencias que pueden servir de insumo para la elaboración de políticas públicas.

describe los requisitos obligatorios para completar y devolver los cuestionarios del censo (STATISTICS CANADÁ, 2020).

El censo de población es la fuente principal de datos sociodemográficos para grupos de población específicos de Canadá, como familias monoparentales, pueblos aborígenes, inmigrantes, personas mayores y grupos lingüísticos (STATISTICS CANADÁ, 2020).

Los recuentos de población ajustados del censo se utilizan como base para el Programa de estimaciones de población. Las estimaciones de población, a su vez, se utilizan para determinar la representación en el Parlamento, para calcular los pagos de transferencia entre los niveles de gobierno y para apoyar varios programas gubernamentales en todo el país (STATISTICS CANADÁ, 2020).

El Censo de Canadá de 2016 proporciona información estadística sobre la población, la edad y el sexo, el tipo de vivienda, las familias, los hogares, el estado civil, el idioma, los ingresos, la inmigración y la diversidad étnico-cultural, la vivienda, los pueblos aborígenes, la educación, el trabajo, el idioma del país, trabajo y movilidad y migración (STATISTICS CANADÁ, 2017).

En Canadá, se tiene mucho cuidado para garantizar que la información recopilada del censo sea claramente de interés público y no se pueda obtener de manera eficaz de otras fuentes (STATISTICS CANADÁ, 2020).

Statistics Canada otorga la máxima prioridad al mantenimiento de la confidencialidad de los cuestionarios individuales. Se han implementado instrucciones y procedimientos estrictos para garantizar que se mantenga la confidencialidad en todo momento. Por ejemplo, los datos del censo se procesan y almacenan en una red interna muy restringida y nadie que no haya prestado juramento de confidencialidad puede acceder a ellos (STATISTICS CANADÁ, 2020).

Además, las publicaciones de datos se analizan para garantizar el anonimato. Los nombres, direcciones y números de teléfono no forman parte de la base de

datos del censo al alcance del público e investigadores independientes no tienen acceso a datos confidenciales (STATISTICS CANADÁ, 2020).

El acceso a los microdatos de Censo en Canadá

Para poder extraer la información, así como desarrollar los modelos propuestos debemos trabajar con microdatos censales. La única forma de acceder a ellos es a través de los Centros de Datos de Investigación (RDCs de acuerdo a sus siglas en inglés). Los RDCs son entornos físicos seguros disponibles para investigadores acreditados y empleados gubernamentales para acceder a microdatos anónimos con fines de investigación. Los investigadores tienen acceso directo a una amplia gama de datos integrados, administrativos y de encuestas anónimas. Estos centros están ubicados en campus universitarios en todo Canadá y cuentan con empleados de Statistics Canada. Son accesibles para investigadores acreditados afiliados a la organización de acogida.

Para tener acceso a los datos es necesario presentar un proyecto que sea viable y de ser aprobado, firmar un acuerdo de confidencialidad entre las partes (Statistics Canada) y el investigador admitido (STATISTICS CANADÁ, 2020). Para la realización de esta investigación se tuvo acceso al Centro Interuniversitario de Estadísticas Sociales de Quebec (QICSS por sus siglas en inglés) localizado en la Universidad McGill.¹⁸

¹⁸ Fue necesario presentar un proyecto que declarara la necesidad de utilizar los microdatos de Censo de Canadá. El proyecto fue evaluado y aceptado y el acuerdo estipuló que *Statistics Canada* otorgaba al usuario (Michel López Barrios) una licencia mundial, libre de regalías y no exclusiva para usar, reproducir, publicar, distribuir libremente o vender la información procesada en el QICSS. Mientras tanto, el uso debía ajustarse a ciertas reglas, incluido el requisito de reproducir la información con precisión y la obligación de no fusionar, o utilizar de otro modo, la base de esta información al mismo tiempo que la información en otra (s) base de datos (s) con el propósito de intentar identificar a una persona individual, empresa u organización (Statistics Canada, 2020).

Tabla 1 . Variables empleadas en esta tesis

VARIABLE	Tipo	Descripción	Justificación de uso
AGE15PLUS	Dicotómica: Toma los valores 0 y 1	Indicador de edad adulta. Esta variable indica si la persona es un adulto de 15 años o más.	Se usó para estimar la fecundidad, posibilita seleccionar solo las mujeres en edad reproductiva
AGECONT	Continua	Esta edad es igual a la edad en años completos de la persona más un componente decimal para representar el tiempo transcurrido entre el último cumpleaños de la persona y la fecha de referencia.	Se usó para determinar la edad en la que las personas tuvieron su hijo y para calcular el tiempo transcurrido entre la migración y el momento que tuvieron el hijo
RAZA	Catagórica	Se obtuvo a partir de la variable DPGRSUM originalmente codificada en 25 categorías y reducidas a 3 en esta investigación	Se usa para medir los riesgos relativos de haber tenido hijos en 2016 de acuerdo con la raza en la que la persona se declara.
MARST	Catagórica	Situación Conyugal	

		<p>1 soltera</p> <p>2 casada</p> <p>3 separada</p> <p>4 Divorciada</p> <p>5 Viuda</p>	<p>Variables sociodemográficas que auxilian en la explicación de la fecundidad entre las inmigrantes cubanas en Canadá. siguiendo la lógica propuesta por Andersson (2004); Andersson y Scott (2007)</p>
SEX	Dicotómica	<p>1. Mujer</p> <p>2. Hombre</p>	
CFINC_AT	<p>Continua</p> <p>(Transformada a discreta)</p>	<p>El ingreso después de impuestos de una familia censal es la suma de los ingresos después de impuestos de todos los miembros de esa familia.</p>	
EDUC	Categorica	<p>Formación educacional completada: Sin certificado, Secundaria, Preuniversitaria, Universitaria. (Proviene de la variable HCDD_7V) en el Censo de Canadá de 2016.</p>	

OCUP	Categórica	Ocupación de la persona al momento del Censo (Proviene de la variable NOC16SKILL del Censo de Canadá de 2016).	
FOL	Categórica	1 inglés 2 francés 3 inglés y francés 4 Ni inglés ni francés	Se usan para medir la adaptación a la cultura local (AFULANI; ASUNKA, 2015).
HLNABDR	Categórica	Idioma: idioma del hogar	
AGE_IMM	Continua	La "edad de inmigración" es la edad a la que un inmigrante obtuvo por primera vez el estatus de inmigrante aterrizado o residente permanente. 'Inmigrante' es la persona que es, o que alguna vez ha sido, un inmigrante o residente permanente. A dicha persona le ha sido concedido el derecho a vivir en Canadá de forma permanente por las autoridades de inmigración. Los inmigrantes que han obtenido la ciudadanía canadiense por naturalización se incluyen en este grupo. En el censo de población de 2016, 'inmigrante' incluye inmigrantes que aterrizaron en Canadá en o	Importantes para medir la adaptación la ruptura y la selectividad en la migración (GOLDSTEIN, 1973; ANDERSSON, 2004; KULU, 2005; KULU, 2007; MILEWSKI, 2010; KULU <i>et al.</i> , 2019)

		antes del 10 de mayo de 2016. La variable Age_Imm (Inmigración: Edad al momento de la inmigración) indica tanto el estado de inmigrante y edad al momento de la inmigración.	
IMMCAT5	Catórica	<p>Resume las categorías de admisión y los tipos de solicitantes para inmigrantes que aterrizaron en Canadá entre 1 de enero de 1980 y 10 de mayo de 2016:</p> <ul style="list-style-type: none"> • 'Categoría de admisión': Nombre del programa de inmigración o grupo de programas bajo los cuales se le otorga a un inmigrante por primera vez el derecho a vivir en Canadá de forma permanente. • 'Tipo de solicitante': Si un inmigrante es solicitante principal, el cónyuge o el dependiente en la solicitud de residencia permanente. • 'Inmigrante': Persona que es, o quien alguna vez ha sido, un inmigrante o residente permanente. Tiene el derecho a vivir en Canadá permanentemente por las autoridades migratorias. Los inmigrantes que han obtenido la ciudadanía canadiense por naturalización están incluidos en este grupo. <p>Los datos sobre la categoría de admisión y el tipo de solicitante son recopilados por Inmigración, Refugiados y Ciudadanía de Canadá (IRCC) utilizando registros administrativos. Esta variable se agregó al censo a través de un vínculo de registro.</p>	
POB	Catórica	Lugar de nacimiento	Es una variable esencial para filtrar las inmigrantes de origen cubano y comparar con otras migrantes y con las nativas

CFKIDLT1	Catagórica	Número de niños menores de 1 año en la familia	La combinación de estas dos variables permitió la creación de la variable dependiente. Indica si la persona tuvo hijos en 2016 dado que ha tenido hijos o no en el pasado. Fue basado en lo propuesto por ADSERA; FERRER (2013).
PRESCHNUM	Catagórica	Número de hijos que la persona ha tenido.	
PR	Catagórica	Provincia o territorio de residencia actual (2016)	Se usó para delimitar la población de cubanos residentes en Canadá por provincias
Tiempo transcurrido	Continua	Calculada a partir de la edad en el momento del Censo con relación a la edad en la que la persona inmigró a Canadá	Esta variable nos permite saber el tiempo que la persona lleva como residente permanente en Canadá.

Fuente: Elaboración propia mediante Diccionario del Censo Canadiense de 2016

3.2 Análisis Cualitativo.

La segunda parte de esta tesis será basada en los resultados de las entrevistas en profundidad que fueran realizadas a mujeres cubanas residentes en Montreal, Canadá mediante cuestionarios semiestructurados. A seguir expondremos las ideas generales en las que se basa la metodología cualitativa.

La metodología cualitativa

Según Fraser y Gondim (2004) la entrevista se considera una modalidad de interacción entre dos o más personas. Es una conversación dirigida a un propósito definido que no es la satisfacción de la conversación en sí, ya que esta última se mantiene por el propio placer de establecer contacto sin tener como fin último el intercambio de información, es decir, reducir las incertidumbres sobre lo que dice el interlocutor.

La entrevista es una forma de interacción social que valora el uso de la palabra, símbolo y signo privilegiado de las relaciones humanas, a través del cual los actores sociales construyen y buscan dar sentido a la realidad que los rodea (FRASER; GONDIM, 2004).

Entre sus ventajas como técnica de investigación desde una perspectiva cualitativa está la de favorecer la relación intersubjetiva del entrevistador con el entrevistado, y, a través de los intercambios verbales y no verbales que se establecen en este contexto de interacción, permitir una mejor comprensión de los significados, valores y opiniones de los actores sociales con respecto a situaciones y experiencias personales. Otra ventaja es la flexibilidad para conducir el proceso de investigación y evaluar sus resultados, ya que el entrevistado tiene un papel activo en la construcción de la interpretación del investigador. Esta sería una forma de triangulación (confiabilidad), porque, en lugar de que el investigador sustente sus conclusiones solo en la interpretación que hace de lo que dice el entrevistado, le otorga a este último la oportunidad de

legitimarlo. Este es uno de los aspectos que caracteriza al producto de la entrevista cualitativa como texto negociado (FRASER; GONDIM, 2004).

La entrevista en la investigación cualitativa, al favorecer el discurso de los actores sociales, permite alcanzar un nivel de comprensión de la realidad humana que se hace accesible a través de los discursos, siendo apropiada para investigaciones cuyo objetivo es conocer cómo las personas perciben el mundo (FRASER; GONDIM, 2004). De acuerdo con Fraser y Gondim (2004), esto se debe a que la forma específica de conversación que se establece en una entrevista con fines de investigación favorece el acceso directo o indirecto a opiniones, creencias, valores y significados que las personas se atribuyen a sí mismas, a los demás y al mundo circundante. Así, la entrevista da voz al interlocutor para que hable desde lo accesible a su mente en el momento de la interacción con el entrevistador y, en un proceso de influencia mutua, produzca un discurso compartido por los dos actores: investigador y participante (FRASER; GONDIM, 2004).

El punto de vista del enfoque cualitativo y comprensivo es que los modelos científicos de las dos ciencias se diferencian, dada la naturaleza distinta de sus objetos. La acción humana es intencional y reflexiva, cuyo significado se aprehende a partir de las razones y motivos de los actores sociales insertados en el contexto de ocurrencia del fenómeno, lo que no ocurre con los objetos físicos, foco de análisis en las ciencias naturales. Conocer las razones y motivos que dan sentido a las aspiraciones, creencias, valores y actitudes de los hombres en sus interacciones sociales es lo más importante para las ciencias sociales (FRASER; GONDIM, 2004).

La entrevista de investigación cualitativa busca ampliar el rol del entrevistado asegurando que el investigador mantenga una postura abierta en el proceso de interacción, evitando restringirse a preguntas predefinidas, para que las palabras del entrevistado encuentren espacios para su expresión. Es práctica común elaborar un guión presentado en forma de tópicos que oriente el desarrollo de la

entrevista, pero que de ninguna manera impida profundizar en aspectos que pueden ser relevantes para la comprensión del objeto o tema en cuestión en estudio. Para la elaboración de los temas, es importante que el investigador evalúe sus intereses de investigación y realice una crítica de la literatura sobre el tema. Además de ser un instrumento orientador de la entrevista, el tema guía puede ser útil para la elaboración y anticipación de categorías para analizar los resultados (FRASER; GONDIM, 2004).

Otro aspecto que justifica la defensa de la no estructuración o semi-estructuración de la entrevista en la investigación cualitativa es que este enfoque apunta a comprender una realidad particular y asume un fuerte compromiso con la transformación social, a través de la autorreflexión y la acción emancipadora que busca desencadenar en los propios participantes de la investigación. Para los defensores del enfoque cualitativo, la realidad humana se construye en el proceso de inserción del individuo en un contexto social particular y, como resultado, los participantes son vistos como personas que construyen sus discursos y basan sus acciones en significados derivados de los procesos de comunicación con los demás, con quienes comparten opiniones, creencias y valores. De esta manera, el poder de acción y transformación de las personas puede expandirse permitiendo que cada una de ellas reflexione sobre sus propias concepciones, creencias y acciones (FRASER; GONDIM, 2004).

La asociación de la entrevista cualitativa con otras técnicas de investigación es muy frecuente en los estudios etnográficos, que, por ejemplo, suelen utilizarla con técnicas de observación. Esto es útil porque, al proponer el estudio de las características culturales de una determinada comunidad, el investigador puede estar interesado en conocer las creencias, valores y opiniones de las personas, y también en comprender cómo estos valores y creencias se expresan en la vida cotidiana de las personas. es decir, en su conducta o comportamiento diario, lo que hace pertinente asociar las entrevistas con la observación participante (FRASER; GONDIM, 2004).

En el enfoque cualitativo, sin embargo, lo que se pretende, además de conocer las opiniones de las personas sobre un tema determinado, es comprender las motivaciones, significados y valores que sustentan las opiniones y percepciones de la realidad concreta que los rodea (FRASER; GONDIM, 2004).

PATTON (2014) afirma que el elemento humano en la investigación es tanto su fuerza como su debilidad. El autor considera un punto de fortaleza porque permite que la percepción y la experiencia humanas desarrollen una nueva comprensión del mundo, y un punto de debilidad porque depende en gran medida de las habilidades, la creatividad, la preparación y el intelecto del investigador. Los métodos cualitativos dependen tanto del pensamiento crítico como del creativo y del equilibrio entre ambos al realizar el estudio e interpretar sus resultados.

Recientemente, se ha reconocido cada vez más que el debate y la distinción cuantitativo vs. cualitativo es innecesario y que sería más fructífero que la relación entre los dos métodos fuera complementaria y superpuesta en lugar de exclusiva. De hecho, ni cualitativo ni la investigación cuantitativa es superior a la otra; hay debilidades y fortalezas en cada método. De esta forma, los métodos de investigación cualitativos y cuantitativos pueden considerarse complementarios y ambos son necesarios para proporcionar una comprensión de un fenómeno (AL-BUSAIDI, 2008).

Las entrevistas

Las entrevistas se realizaron entre los meses de enero a julio de 2019 en la ciudad de Montreal de la provincia Quebec, Canadá. Fueron realizadas 15 entrevistas a mujeres cubanas residentes en esta ciudad. Aunque fue una muestra no aleatoria, el criterio de selección fue haber sido madre (en Cuba o en Canadá y haber pasado al menos 5 años del periodo fértil adulto (18-49 años) en Canadá. Solo hubo 2 casos de rechazos que fueron mujeres que alegaron no disponer de tiempo suficiente para hacer la entrevista. Todas las entrevistas

fueron grabadas en audios y posteriormente se transcribieron de forma manual. Todos los nombres fueron modificados para preservar el anonimato de las participantes.

La realización de las entrevistas en la ciudad de Montreal fue posible por la obtención de un financiamiento a través del programa Emerging Leaders del Gobierno de Canadá en el año 2018. La beca tuvo un valor de 9700 CAD por un periodo máximo de 6 meses. Véase en anexo el guión de las entrevistas y la aplicación en la cual se detalla el interés de realización de estas en territorio canadiense.

4. RESULTADOS

En este capítulo analizaremos los resultados cuantitativos y cualitativos de esta tesis. Cuantitativamente nos detendremos en la producción de indicadores de fecundidad y modelos predictivos según la clasificación de inmigrantes adoptada. Cualitativamente tocaremos las motivaciones que tuvieron las mujeres cubanas para emigrar, tener hijos, así como el uso de métodos anticonceptivos.

4.1 Aspectos cuantitativos

En este acápite serán abordados de forma descriptiva algunos indicadores como la localización de los cubanos en Canadá, ocupación y educación¹⁹. Luego analizaremos las funciones de fecundidad según la categoría migratoria. Posteriormente nos adentraremos en los patrones de fecundidad de las mujeres a través de estadísticas descriptivas y modelos econométricos

4.1.1 Caracterización de la fecundidad de inmigrantes cubanas en Canadá

a) Distribución geográfica de los cubanos en Canadá.

¹⁹ Por razones de confidencialidad los valores descriptivos referentes a marital estatus e ingresos no fueron liberados y solo pudieron ser evaluados en las regresiones logísticas multinomiales.

Los inmigrantes cubanos se distribuyen geográficamente en Canadá de forma similar a sus pares latinoamericanos y caribeños. Más del 50% se encuentra establecido en Ontario donde está ubicada Toronto, la mayor ciudad del país. Cerca del 40% está en Quebec, con una mayoría concentrándose en su capital, Montreal, la segunda mayor metrópoli canadiense. En Alberta y British Columbia radica un 8,5% y un 4% respectivamente de la población cubana que reside en Canadá (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Canadá, 2016 - Distribución geográfica de los cubanos residentes según las principales provincias.

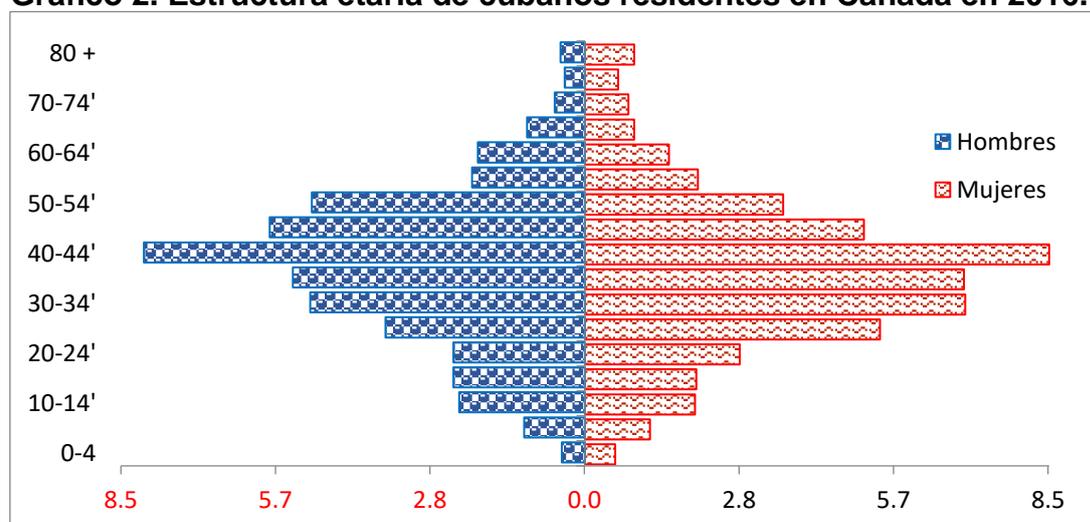
Provincia	Población	%
	9,090	
Ontario		48.0
	6,585	
Quebec		34.8
	1,610	
Alberta		8.5
	755	
British Columbia		4.0
	880	
Demás provincias		4.7
Total	18,920	100

Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

La mayor parte de los cubanos residentes en Canadá puede ser considerada como de reciente asentamiento. A este respecto, cerca del 56% emigró en los últimos 5 años a partir de la fecha de referencia del Censo. Alrededor de 40% inmigró a Canadá entre 5 y 9 años antes de 2016, mientras que menos de 1000 lleva más de 10 años de asentamiento en territorio norteamericano (STATISTICS CANADA, 2016). La estructura por edad y sexo de los inmigrantes cubanos (Gráfico 1) radicados en Canadá tiene un formato peculiar por la particularidad de que el movimiento migratorio ocurre mayoritariamente en edad adulta. En este

sentido podemos observar que la mayor parte de los cubanos está comprendida entre los grupos de edad de 20 a 50 años. Adicionalmente es perceptible que en estos grupos de edades existe una mayor proporción de mujeres que de hombres ya que la razón de sexo es inferior a 1. Si comparamos con la pirámide etaria de cubanos en Estados Unidos (Ver Anexo), se observa que mantienen formatos relativamente similares, sin embargo, la presencia relativa de jóvenes y ancianos se muestra superior en el caso estadounidense. A priori, la explicación que se puede dar a tales diferencias consiste en que la emigración hacia Estados Unidos, después del gran flujo recibido en los años inmediatamente seguidos a la implantación del régimen castrista en Cuba, este se ha mantenido uniforme desde los años noventa del pasado siglo marcada por una mayor diversidad etaria, lo que no sería el caso de la emigración de cubanos hacia Canadá.

Gráfico 2. Estructura etaria de cubanos residentes en Canadá en 2016.



Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

b) Las categorías migratorias en Canadá

El análisis de la composición de las diferentes categorías de inmigración que están presentes en Canadá nos brinda a priori un panorama de las características de las personas que inmigraron en Canadá. Nos posibilita, principalmente, medir de alguna forma la heterogeneidad de la inmigración como, por ejemplo, evidenciar los diferenciales en términos de sexo, raza, escolaridad e ingresos que pueden surgir inclusive desde el país de origen. A seguir expondremos estos aspectos para los cubanos residentes en Canadá.

Tabla 3. Población de cubanos residentes en Canadá por categoría migratoria según el sexo

Condición migratoria	Femenino	Masculino	Ambos Sexos	Razón de Sexo
Sin Residencia Permanente	385	355	740	0.92
Económica				
<i>Trabajadores calificados - Aplicantes principales</i>	780	1,330	2,110	1.70
<i>Trabajadores calificados-Aplicantes secundarios</i>	1,485	1,220	2,705	0.82
Apadrinamiento				
<i>Conyugues</i>	4,565	3,440	8,005	0.75
<i>Padres y abuelos</i>	200	150	330	0.75
<i>Niños</i>	565	535	1,100	0.94
Refugiados				
<i>Personas protegidas</i>	950	1,430	2,380	1.51
<i>Dependientes de los refugiados</i>	560	335	895	0.35
Total	10,170	9,090	18,920	0,9

Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

Los datos que exhibimos en la tabla 3 muestran 18,920 cubanos residentes en Canadá de acuerdo a la categoría migratoria por la cual obtuvieron su residencia permanente, la categoría más representativa es la de reunificación familiar y dentro de esta, la reunificación por la vía del cónyuge es la más importante. Cerca de 42% de todos los cubanos residentes en Canadá llegaron al país debido a un reclamo de su compañero(a) establecido(a) anteriormente en el país. Predominan en esta vía, las mujeres que fueron a acompañar a sus compañeros residentes en Canadá. La emigración económica, representada por los

programas de nominación federal y provincial fue la vía utilizada por cerca del 25% de los cubanos residentes en Canadá. Cerca del 11% está representada por los principales demandantes, o sea aquellos que aplicaron al programa directamente. Mientras que 14% fue debido a los dependientes de estas personas. Por otra parte, alrededor de 17% de los cubanos emigró a Canadá de forma definitiva como forma de un pedido de refugio o asilo. Un aspecto que llama la atención es la razón de sexo por categorías de migración y que puede explicar la mayor proporción de mujeres en los grupos de edades de 20 a 40 años en la estructura etaria. En este sentido resalta la reunificación familiar de cónyuges como la categoría con mayor proporción relativa de mujeres. Este hecho puede estar relacionado al creciente flujo de emigración desde Cuba por la vía de matrimonios con extranjeros que despuntaron en los años 90 del pasado siglo en Cuba. Varios estudios (KUMMELS, 2005; ANDAYA, 2014; BODOQUE; SORONELLA, 2010) han abordado el tema del turismo sexual y de los matrimonios acordados entre extranjeros, en su mayoría hombres, con mujeres cubanas.

Tabla 4. Estadísticas descriptivas de la edad de la inmigración de cubanos y de los demás inmigrantes de ALC en Canadá

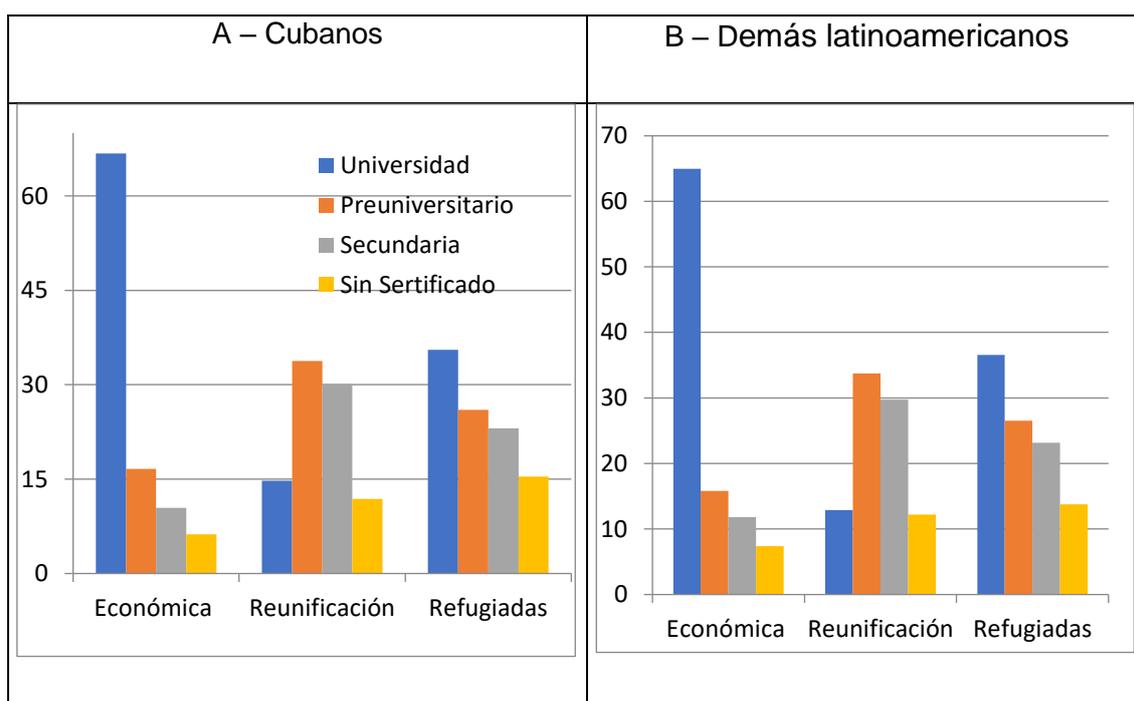
Categoría	Cubanos		Demás inmigrantes de ALC	
	Mediana	Desv.Std	Mediana	Desv.Std
Económica				
<i>Trabajadores calificados–Aplicantes principales</i>	34	6.62	33	7.91
<i>Trabajadores calificados–Aplicantes secundarios</i>	25	14.39	15	7.17
Inmigrantes Patrocinados por la familia	27	12.75	24	15.05
Refugiados	32	15.31	24	14.67
Total	29	13.68	24	14.05

Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

Un aspecto que llama la atención en el stock de migrantes cubanos en Canadá es la edad mediana para migrar según el tipo de categoría migratoria (Tabla 4).

Esta edad es alrededor de 29 años y es 4 años mayor que la edad media de los demás inmigrantes de ALC. Esta diferencia de edad es perceptible en todas las categorías migratorias y expone que el proceso migratorio de los cubanos es más demorado que el de sus similares latinoamericanos. Al respecto de estas diferencias se infieren varios factores causales tales como el aislamiento de Cuba en términos económicos, el aspecto tecnológico como el limitado acceso a internet y sobre todo el papel del gobierno cubano en cuanto al marco legal migratorio que hasta el año 2013 era quien otorgaba la autorización de salida del país (CORREA, 2017).

Gráfico 3. Canadá, 2016 – Migrantes Cubanos y de demás países latinoamericanos segundo vía de entrada y nivel educacional (18 y más años de edad)



Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

Un aspecto importante para analizar debido a su vinculación con las hipótesis de selectividad y de adaptación es el nivel de escolaridad de acuerdo a la categoría migratoria (MILEWSKI, 2010). En este sentido, podemos observar que existen marcadas diferencias en términos de nivel escolar terminado

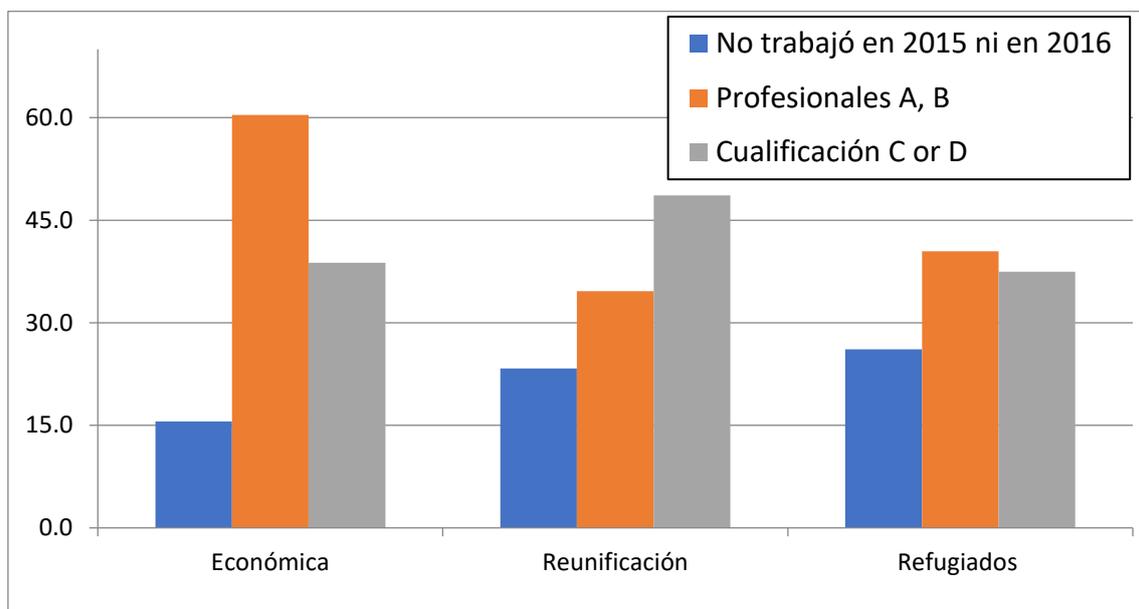
(universidad, preuniversitaria secundaria y sin certificado)²⁰ en función de la categoría de admisión, excluyendo los menores de 18 años. Como era avizorado, la categoría económica presenta la mayor proporción de personas con grado universitario. Este patrón se debe a que esta categoría está marcada por una mayor selectividad, toda vez que los residentes permanentes en territorio canadiense de categoría económica fueron seleccionados por alguna destreza específica en el mercado de trabajo que de forma inminente está relacionada con los años de estudio o por el dominio de una profesión. Consecuentemente, esta categoría presenta las menores proporciones de personas entre los grupos menos escolarizados. Resulta interesante que los inmigrantes cubanos enmarcados en la categoría de refugio presentan la segunda mayor proporción de personas con nivel universitario terminado. Este factor se debe principalmente a que las personas que solicitaron un asilo en territorio canadiense, de alguna forma agenciaron la manera de llegar al país norteamericano. Con esto se induce que buena parte de estas personas pasaron por algún tipo de selección para llegar a Canadá y solicitar el refugio. Por último, la categoría de reunificación familiar presenta la menor proporción de personas con nivel universitario, con esto se corrobora que este grupo de personas no presentó un filtro determinado por el componente educativo sino por los lazos familiares con una persona establecida en Canadá.

Si se compara a los cubanos con los demás inmigrantes de América Latina y el Caribe (ALC) radicados en Canadá de acuerdo con el nivel de educación completada por categoría de inmigración vemos que presentan una estructura bastante similar. Se observa que para las personas de los demás países de origen latinoamericano también predominan aquellas con títulos universitarios en la categoría económica. Adicionalmente se observa que la proporción de

²⁰ Se refieren a los grados terminados, por ejemplo, una carrera universitaria culminada, un preuniversitario completo o el grado de secundaria terminado. La persona sin certificado es aquella que tiene solamente estudios primarios.

personas con nivel preuniversitario y secundaria es bastante equilibrada por categoría.

Gráfico 4. Proporción de ocupados según ocupación - cubanos residentes en Canadá de acuerdo con la categoría migratoria



Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

Como era de esperarse la categoría económica concentra las personas más calificadas y por tanto las que ocupan puestos de trabajo profesionales y técnicos. Cerca de 60% de los puestos de trabajo profesionales tales como gerentes, doctores, arquitectos, ingenieros, etc, están ocupados por inmigrantes pertenecientes a la categoría económica de acuerdo al NOC Canadiense²¹. Por otra parte, existe un predominio de personas provenientes de reunificación familiar en las ocupaciones C o D (choferes, dependientes de restaurantes y bares, estibadores, etc). Un aspecto relevante para señalar es que el hecho que la persona haya emigrado por la vía económica no implica que esté realizando

²¹ Sistema de Clasificación Nacional de Ocupaciones (NOC en inglés) para clasificar trabajos (ocupaciones) en Canadá

necesariamente una actividad profesional en Canadá. Esto se vislumbra en el gráfico anterior ya que alrededor de 40% de la categoría económica ocupan puestos de clasificaciones C o D.

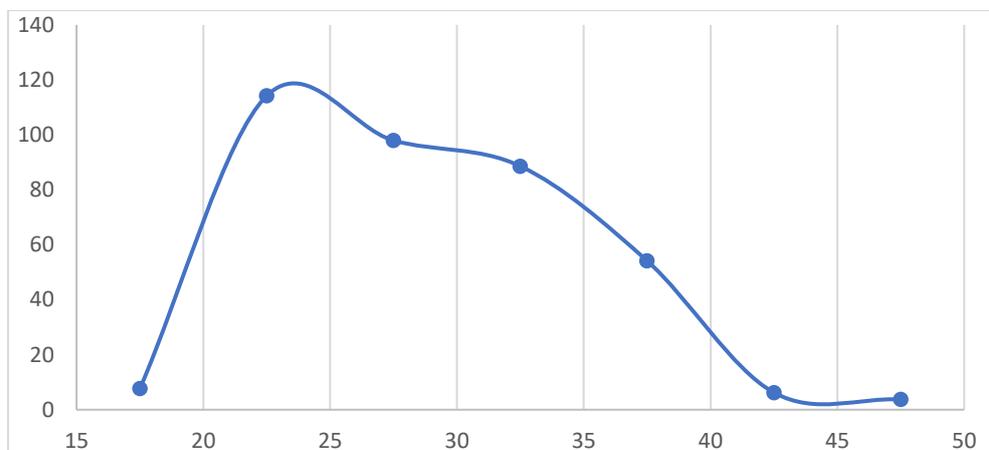
Adicionalmente, tal y como ocurre por nivel de escolaridad, la categoría de refugiados representa 40% de los puestos profesionales quedando apenas detrás de la categoría económica. Finalmente, existe una proporción elevada de personas en edad laboral que no trabajaron en el momento de efectuarse el censo de 2016.

c) Fecundidad de las cubanas residentes en Canadá

A continuación, analizaremos la fecundidad corriente de las cubanas residentes en Canadá en 2016. Importante alertar, por un lado, que se trata de información sobre los hijos tenidos por las mujeres durante el año 2016 y por otro, que si bien estamos tratando de mujeres migrantes, este indicador no caracteriza a la mujer por tiempo de llegada.

La Tasa Global de Fecundidad (TGF) es de 1,86 hijos por mujer y la edad promedio de la función de fecundidad es de 30,77 años (Tabla 5); se trata un nivel circunstancialmente, más alto que el promedio presentado para Cuba en el quinquenio 2015-2020 que fue de 1,6 (UN/DESA, 2019). Con relación a la composición por edad, estamos en presencia de una curva próxima de ser bimodal, lo que, a pesar del poco número de casos, nos dice bastante del comportamiento de la fecundidad de estas mujeres (Ver gráfico 5).

Gráfico 5. Mujeres cubanas residentes en Canadá (2016) - tasas específicas de fecundidad por grupos quinquenales de edad (por mil).



Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

Al observar los diferentes grupos de edad y siempre teniendo como referencia la fecundidad registrada en Cuba, una primera importante diferencia a resaltar es la, prácticamente, inexistente fecundidad antes de los 20 años diferentemente de lo que se registra en Cuba, donde la tasa de las edades 15-19 años se mantiene persistentemente en torno de 50 por mil desde los años 2000. (UN/DESA, 2019).

Las otras jóvenes, sin ser las adolescentes, y mujeres de las edades más avanzadas son las protagonistas de la fecundidad corriente de 2016; se observa que las tasas específicas presentan su punto más elevado en el grupo etario 20-24 años (120 nacimientos por cada 1000 mujeres). Si bien, en los siguientes grupos de edad, como es de esperar, los valores disminuyen, el patrón de disminución se interrumpe en las edades 30-34 sugiriendo la *bimodalidad* ya mencionada. Finalmente, con relación a las mujeres de 40 años y más y coincidiendo, de esta vez, con lo documentado la fecundidad de Cuba (UN/DESA, 2019), la fecundidad después de esa edad entre las migrantes cubanas aquí observadas es inexpressiva.

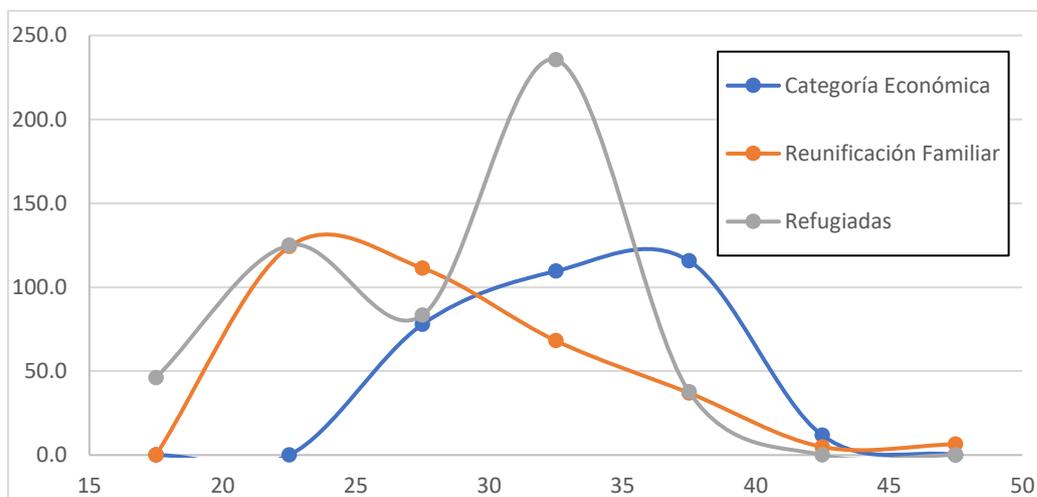
Tabla 5. Tasas específicas de fecundidad de cubanas residentes en Canadá por cada mil de acuerdo con la categoría de migración en 2016

Grupo de edad	Categoría Reunificación			Total
	Económica	Familiar	Refugiadas	
15-19	0.00	0.00	46.15	7.73
20-24	0.00	124.24	125.00	114.23
25-29	77.92	111.36	83.33	97.94
30-34	109.59	68.12	235.56	88.59
35-39	115.69	36.99	37.67	54.16
40-44	11.74	4.87	0.00	6.22
45-49	0.00	6.45	0.00	3.74
TGF	1.57	1.76	2.64	1.86
Edad promedio de la fecundidad	34.56	29.99	29.51	30.77
Número mujeres que tuvo hijos en 2016	45	529	135	709

Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file) subgrupos de mujeres nacidas en Cuba.

Sobre la fecundidad de las migrantes segundo la motivación (Tabla 5), la TGF de las refugiadas presenta valores más elevados (2,64); la TGF de aquellas que entraron en razón de las facilidades de empleo o por reunificación familiar es bastante menor y poco se diferencia entre ellas. Esta comparación explica el porqué del nivel promedio de mujeres migrantes ser más elevada que la encontrada en Cuba. No es acentuadamente más alta porque la representatividad de las mujeres en la categoría *refugiadas* tampoco lo es. Debemos destacar que estamos tratando con un número bajo de casos, con menos de 1000 mujeres tuvo hijos en 2016. Esto provoca la existencia de fuertes oscilaciones en las curvas que representan la composición por edad de la fecundidad, como se ve en los gráficos siguientes.

Gráfico 6. Mujeres cubanas residentes en Canadá (2016) - tasas específicas de fecundidad por grupos quinquenales de edad (por mil) según la categoría migratoria.



Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

Las funciones de fecundidad por edad nos permiten comparar los diferentes niveles de fecundidad identificando los grupos de edad responsables de las especificidades de cada grupo. En el gráfico 6 se observa que la función de fecundidad del grupo de motivaciones económicas es notablemente el más tardío con una cúspide de la fecundidad en las edades 35-39, lo que, aunque parezca inusual, sería coherente con la alta escolaridad que estas mujeres presentan. Opuestamente, se observa el patrón bastante joven del grupo “Reunificación familiar, que igualmente, dado su contexto de migración parecer ser coherente. Ya el grupo de Refugiadas, aun cuando nos presenta un comportamiento muy irregular, debido al poco número de casos, nos sugiere una fecundidad alta, bastante tardía y fuerte concentración en el grupo de edades 30-35 años.

El bajo número de casos no posibilita un examen exhaustivo de la paridez en la menor desagregación posible, pues la muestra pequeña impide un análisis

demográfico en función de la vía migratoria. Cuando observamos los valores para todas las mujeres cubanas residentes en Canadá que tuvieron hijos en 2016 vemos que 50% de las mujeres que tuvieron hijo en 2016, están teniendo hijos por primera vez. Por otra parte, 35% de las mujeres tuvo su segundo hijo en 2016, mientras que otro 15 % está teniendo su tercer o cuarto hijo en 2016. Adicionalmente, más del 49 % está teniendo hijos después de los 30 años. Alrededor de 28% de las mujeres cubanas residentes en Canadá está teniendo su primer o segundo hijo después de los 30 años, lo que estaría denotando una postergación de la fecundidad. Esta concentración en la primera y segunda orden de paridez en mujeres mayores de 30 años podría ser un reflejo del movimiento migratorio tardío de Cuba hacia Canadá, del que fueron objeto estas mujeres (Ver tabla 6).

Tabla 6. Número de mujeres y por ciento según la orden de paridez según la cual tuvieron hijos en Canadá- cubanas residentes en Canadá, 2016

Grupo de edad	Número de mujeres				%			
	1	2	3 o más	Total	1	2	3 o más	Total
15-19	10	0	0	10	1	0	0	1
20-24	50	20	10	80	7	3	1	11
25-29	95	75	15	185	13	11	2	26
30-34	125	79	35	239	18	11	5	34
35-39	55	55	25	135	8	8	4	19
40-44	15	15	15	45	2	2	2	6
45-49	0	5	10	15	0	1	1	2
Total	350	249	110	709	49	35	16	100

Fuente: Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

4.1.2 El Modelo econométrico

Con relación a los resultados cuantitativos, a seguir presentaremos primero un modelo general (Tabla 7) que contempla a todas las mujeres en Canadá. Luego en la tabla 8, presentamos la regresión similar al modelo anterior pero solo para

las cubanas residentes en Canadá. Finalmente, en la tabla 9 será analizado el modelo que contempla solamente a las cubanas residentes en Canadá e incluimos las variables que explican el comportamiento migratorio, o sea, el tiempo transcurrido en Canadá y las lenguas habladas²².

Tratamiento de las variables

Variable Dependiente

La variable dependiente **paridez** indica si la persona tuvo hijos o no en 2016 y la orden (1, 2, 3 o más) en la que persona tuvo este hijo. Se concibió a partir de la codificación de las variables CFKIDLT1 y PRESCHNUM donde la primera expresa la existencia o no de niños menores de 1 año en la familia y la segunda el número de hijos presentes en el momento del Censo que la persona ha tenido.

Variabes independientes:

La variable **origen** indica si la persona fue nacida en Canadá (1), algún país de América Latina excluyendo a Cuba (2), o la persona nació en Cuba (3). La categoría de referencia son las personas nacidas en Canadá.

Ingreso Domiciliar: Esta variable es una variable continua en el Censo Canadiense de 2016. La convertimos en una variable factor categorizada en 5 órdenes de acuerdo con el salario promedio después de impuestos de Canadá

²² En los anexos presentamos una tabla sintética con algunas estadísticas descriptivas de las variables empleadas en los modelos. Por motivos de riesgo de divulgación, especialmente por divulgación residual (“residual disclosure” como término original en inglés), no todos los resultados fueron liberados por Statistics Canada. Este aspecto es especialmente visible en el caso de la muestra de la población de origen cubana residente en Canadá, que fueron omitidos, debido a que previamente fueron aceptados para divulgación y presentados por el autor en la sección anterior. De igual forma como medida de control de confidencialidad Statistics Canada no permite la divulgación del tamaño muestral en ninguna regresión estimada, por lo que ninguna de las regresiones que se presentan a continuación presentan el N. Para más información: <https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/12-539-x/2009001/control-controle-eng.htm>

de 2016 que fuera de alrededor de 57 000 CAD (STATISTICS CANADA, 2018).

Las 5 categorías fueron:

1. menos de 15000 CAD
2. entre 45000 y 44999 CAD
3. de 45000 a 89999 CAD
4. de 90000 a 199999 CAD
5. más de 200000 CAD

Las personas con ingresos inferiores a 15 000 CAD constituyen la categoría de referencia de esta variable.

La variable **Marital Status** proviene de la variable *Marst* en el Censo de Canadá de 2016 que indica las posibles categorías en las que una persona puede declarar su situación conyugal.

1. soltera
2. casada
3. separada
4. divorciada
5. viuda

La categoría de referencia de nuestros modelos fue haber estado soltera en el 2016.

La variable **Educación** proviene de la variable *HCDD_7V* del Censo de Canadá de 2016. Originalmente está categorizada en 6 aspectos, para esta investigación fue concebida como 4 categorías:

1. sin certificado (personas que tienen al menos el nivel de primaria)
2. secundaria
3. pre-Universitaria
4. universitaria (incluye aquellas personas que tienen un nivel completo de universidad, así como estudios de posgraduación).

Las personas sin certificado conforman la categoría de referencia de la variable educación.

La variable de **ocupación** proviene de la variable de NOC16SKILL del Censo de Canadá de 2016. Originalmente presenta 6 categorías que las redefinimos en 5 aspectos:

1. desocupada (persona que no trabajó en los años de 2015 y 2016)
2. profesionales
3. técnica (Ocupan puestos de carácter técnico en el mercado de trabajo)
4. aprendiz (Que está siendo entrenada en el mercado de trabajo)
5. gerentes

La clasificación desocupada fue la categoría de referencia para fines de análisis.

La variable **Raza** proviene de la variable DPGRSUM del Censo de Canadá de 2016. La variable original contiene 25 categorías y fue reducida a 3.

1. blanca
2. negra
3. mestiza

La categoría de referencia son las personas que se definen de raza blanca. Originalmente esta variable no contiene ninguna especificación para la raza mestiza por lo que se asumió que toda persona que no se declarase ni blanca ni negra fue considerada como mestiza.

La variable **categorías de migración** fue concebida a partir de la variable IMMCAT5, que contiene 8 clasificaciones y para los propósitos de esta investigación fueron reducidas a 3:

1. migración económica
2. reunificación familiar
3. refugio

La variable **tiempo transcurrido** es una variable continua que expresa el tiempo transcurrido desde que la persona obtiene la residencia permanente hasta el momento en que fuera realizado el Censo en 2016. Fue calculada a partir de la edad exacta que la persona tenía en el momento de aplicado el Censo 2016 menos la edad que la persona tenía cuando obtuvo su residencia permanente (AGE_IMM).

La variable **Lenguas habladas** proviene de la variable FOL del Censo de Canadá de 2016. Originalmente tiene 4 clasificaciones que fueron reducidas a 2. 0: No habla en el domicilio ningunas de las lenguas oficiales de Canadá; 1. Habla alguna de las lenguas oficiales de Canadá.

Toda La información del Censo de Canadá de 2016 está a nivel domiciliario por lo que fue necesario aplicar un peso que multiplicase al nivel de individuo todas las estimaciones.

a) Modelo general de toda la población de mujeres residentes en Canadá

A seguir los resultados de un modelo logit multinomial que recoge el efecto de haber tenido un hijo en 2016 con relación a su paridez. Los regresores son las variables anteriormente descritas para las mujeres inmigrantes cubanas en Canadá.

Primeramente, establecimos un modelo general (similar a aquel propuesto por Bélanger y Gilbert (2003)) para verificar el efecto de las características socioeconómicas como educación, raza, empleo y el origen con la finalidad de estimar la probabilidad de haber tenido hijos en 2016 con relación a la paridez de la mujer.

En este primer modelo están contempladas todas las mujeres residentes en Canadá independiente de su origen. Establecimos una variable de origen para verificar el efecto entre las latinas y las cubanas con relación a las mujeres nacidas en Canadá. Analizaremos los resultados en términos de riesgo relativo²³ de acuerdo con la orden de paridez para cada variable (*ceteris paribus*).

²³ El riesgo relativo es una razón de la probabilidad de que ocurra un evento en el grupo expuesto versus la probabilidad de que ocurra un evento en el grupo no expuesto o de referencia (Tenny y Hoffman, 2021)

Este primer modelo posibilita medir la existencia de convergencia o no de la fecundidad de inmigrantes cubanas y latinoamericanas con relación a las canadienses. De esta forma se puede medir, de alguna forma, la hipótesis de socialización.

Primeramente, realizamos la prueba RV para delimitar que variable no era interesante al modelo. Lo que revela la prueba es que, de hecho, la diferencia logarítmica de verosimilitud para el modelo nulo y el modelo ajustado no es significativa, por lo que la exclusión de alguna de las variables dañaría considerablemente el poder explicativo de la regresión. De manera similar, las pruebas Akaike (AIC) y de información Bayesiana (BIC) también apuntan al mejor ajuste con el modelo lleno, es decir, con todas las variables (Ver anexo 4).

Con relación a la interpretación de este primer modelo, nos centraremos en las variables que reflejan el impacto de la migración obviando las demás variables que se aplican a las mujeres canadienses.

De acuerdo con los resultados de la tabla 7, haber nacido en Cuba o en algún país de la América Latina implica riesgos relativos de haber tenido un número de hijos más elevado que quien nació en Canadá. Las nacidas en Cuba tienen más de 3 veces de probabilidad de haber tenido un hijo en 2016 que las canadienses, mientras que las nacidas en los demás países de la América Latina lo tienen 2 veces más. En este caso el hecho de haber nacido fuera de Canadá implica mayores probabilidades de tener un hijo con relación a las canadienses. Este resultado sigue el patrón esperado para inmigrantes en Canadá ya que es similar al que fuera obtenido por Bélanger (2002), Adsera y Ferrer (2010) y Fraga (2019).

Con respecto a las mujeres que tuvieron su segundo hijo en 2016 con relación a aquellas que aún no habían tenido hijos vemos lo siguiente. La variable *origen* indica que el riesgo relativo de las mujeres que tuvieron su segundo hijo en 2016 es similar entre las cubanas y las nacidas en otros países de América Latina. Por

su vez los valores cercanos a 1 indican una probabilidad semejante a las mujeres canadienses. En el caso de las mujeres cubanas la categoría que las contempla no fue significativa.

En el caso de la orden de paridez de 3 o más hijos la mayoría de las variables del modelo tuvo un comportamiento similar al que fuera observado en la segunda orden de paridez. Solamente la variable *origen de la mujer* tuvo una diferencia importante. En este sentido, se aprecia como las mujeres nacidas en Cuba tienen un riesgo relativo inferior que las mujeres canadienses y que las mujeres nacidas en otros países de Latinoamérica. Las canadienses tienen un riesgo relativo de haber tenido el tercer hijo 1.6 veces mayor que las cubanas.

En todas las ordenes de paridez la variable de edad fue significativa indicando que a medida que aumentan los años de vida de las mujeres disminuye el riesgo relativo de haber tenido hijos. Estos resultados nos indican la existencia de una convergencia de los riesgos relativos de las inmigrantes con relación a las canadienses. Esto sugiere que se cumple el presupuesto de la socialización pues solo en el largo plazo, a medida que aumenta la edad y el número de hijos tenidos, la fecundidad de las inmigrantes (latinoamericanas y cubanas) se asemeja más de la fecundidad de las mujeres canadienses.

b) Modelo logit multinomial general para cubanas residentes en Canadá

Con el auxilio de las variables de educación, ocupación e ingresos, este modelo posibilita de alguna manera determinar las hipótesis de adaptación y selectividad entre las inmigrantes de origen cubano residentes en Canadá.

En este modelo nuevamente, la prueba de Razón de Verosimilitud (RV) nos indica que el mejor ajuste lo realizamos con el modelo lleno que contiene a todas las variables propuestas (ver anexo 4).

En este modelo, la muestra fue filtrada incluyendo solamente las mujeres cubanas residentes en Canadá. Teniendo en consideración las variables que fueron significativas, los resultados fueron los siguientes (Ver tabla 8):

Las mujeres con nivel de escolaridad de hasta secundaria que tuvieron su primer hijo en 2016 tienen un riesgo relativo 4 veces más elevado que las mujeres que no tienen certificado educacional. Por otra parte, las que ocupan un puesto de carácter técnico en el mercado de trabajo tienen un riesgo relativo 7 veces superior que las que están desocupadas.

En la segunda orden de paridez, las casadas y divorciadas tienen un riesgo relativo elevado (mayor de 5) de tener hijos con relación a las solteras. Este resultado estaría sugiriendo algún tipo de recomposición familiar en el destino. Por otra parte, el grupo de mujeres que presenta mayores rendimientos domiciliarios presenta una mayor propensión a tener un segundo hijo. Quizás esto sea consecuencia de las características de estas mujeres en el origen, denotadas por un nivel educativo más elevado ya que precisamente esta variable (significativa al 5%) tiene un riesgo relativo 1,8 veces superior en el grupo de las mujeres universitarias con relación a aquellas que no tienen ningún certificado educacional. En cuanto a la ocupación, aquellas que se encuentran empleadas en el mercado de trabajo como aprendices, en puestos técnicos o como gerentes tuvieron una probabilidad más elevada de haber tenido un hijo que aquellas que no estaban ocupadas durante los dos años anteriores al Censo.

Este patrón persiste en las órdenes de paridez superiores (3 o más), tanto las casadas, como separadas y las divorciadas mantuvieron riesgos relativos elevados (por encima de 3) con relación a las solteras, lo que estaría reafirmando la posibilidad de que las inmigrantes cubanas estén recomponiendo su familia en la inmigración y ello posibilite la llegada de nuevos hijos. Adicionalmente, aquellas que tienen altos ingresos tienen un riesgo relativo más elevado de tener hijos con relación a las mujeres de bajos ingresos (4 veces más elevado que las que tienen un ingreso domiciliar de menos de 15 000 CAD por año). Para esta

orden de paridez, las mujeres separadas tienen un riesgo relativo muy bajo de tener hijos. Este resultado nos sugiere la existencia de una fecundidad reprimida en el origen (Cuba) que está siendo alcanzada en Canadá, una vez que las inmigrantes adquieren las condiciones económicas adecuadas. Podemos constatar de esta forma la hipótesis de adaptación, no precisamente hacia una convergencia o disminución, sino con tendencia hacia tasas mayores producto de una mejora en las condiciones en el contexto de destino.

La variable de raza fue significativa ($p < 0,05$) en la categoría mestiza tanto en la segunda como en la orden 3 o más. En ambos casos los riesgos relativos fueron superiores a 1,5 e indican que las probabilidades de haber tenido un segundo y un tercer hijo son mayores en las mujeres mestizas con relación a las mujeres blancas.

c) Modelo Logit multinomial que incorpora las variables de migración

A seguir analizaremos un modelo logit multinomial que toma solamente la población de mujeres cubanas residentes en Canadá según los datos del Censo de 2016. Para ello añadiremos las variables que se relacionan con el comportamiento migratorio: categoría migratoria, lenguas habladas y tiempo transcurrido desde la migración. Mediante este modelo podemos testar las hipótesis de adaptación, selectividad y de alguna forma, realizar una inferencia acerca de la hipótesis de ruptura.

La prueba RV, de forma similar al modelo anterior, nos indica que debemos proseguir con el modelo lleno (Ver anexo 4).

Los resultados de la tabla 9 indican que la probabilidad de haber tenido un segundo hijo con relación a no haber tenido del grupo de mujeres de reunificación familiar y de refugio es más elevada que aquella de las mujeres de categoría económica (1.5 y 1.7 veces respectivamente). Este resultado es similar a aquel obtenido por Kulu (2005) aunque el autor no diferencia por tipo de migración. En nuestro caso, este efecto es mayor en el grupo de refugiadas. Este

hallazgo corrobora lo que fuera encontrado en el análisis descriptivo y pudiera estar sugiriendo la existencia de un proceso de legitimación del estatus migratorio por la vía de refugio lo que sería un reflejo de una mayor vulnerabilidad por parte de estas migrantes.

En este sentido, consideramos que el pedido de residencia permanente en Canadá a través la solicitud de refugio político puede ser negado y posteriormente ser apelado por la demandante (INMIGRACIÓN, REFUGIADOS Y CIUDADANÍA DE CANADÁ, 2019). En ese proceso la solicitante puede dar a luz y aunque el hijo nace con la ciudadanía canadiense, ello no representa el otorgamiento automático de la residencia permanente para sus padres. Sin embargo, los demandantes ahora son tratados como personas vulnerables bajo la Ley de protección de Inmigración y Refugio de 2001²⁴ (GOVERNMENT OF CANADA, 2021) lo que podría representar una decisión favorable al otorgamiento de la residencia por una corte canadiense. De esta forma consideramos que este subterfugio legal pudiera inducir a las mujeres refugiadas a quedar embarazadas en Canadá mientras aguardan por la definición de su proceso. No obstante, los resultados de Fraga (2019) quien utiliza la base de datos de impuestos de Canadá demuestran que son precisamente las refugiadas las que tienen los menores riesgos de concebir entre todos los grupos de migrantes radicadas en Canadá. Esta diferencia pudiera deberse a que nuestros resultados están basados en una muestra menor y ser de cohorte transversal pues solamente contamos con los datos de censales de 2016.

Por otra parte, los menores riesgos relativos de las mujeres pertenecientes a la categoría económica pudieran estar asociados con la selectividad migratoria. Aquellas que tuvieron un proceso migratorio más selectivo, presentaron los

²⁴ Más información en: <https://laws-lois.justice.gc.ca/eng/acts/i-2.5/section-25.html>

menores riesgos relativos a tener un segundo hijo con relación a las otras categorías. Este aspecto quizás sea consecuencia de la postergación de la fecundidad, sin embargo, para aventurarnos a encontrar una causalidad basada en esta hipótesis, debemos saber cuánto tiempo ha pasado desde el momento de emigración y la edad en la que la persona emigra. En este sentido, se observa que mientras más tiempo las mujeres cubanas pasan en Canadá, menor la probabilidad de haber tenido un hijo dado que ya había tenido uno antes. El análisis descriptivo nos indica que las mujeres que vienen por la vía de apadrinamiento tardan menos tiempo en tener hijos una que vez que se asientan en Canadá con relación a las que vienen por categoría económica. Las mujeres cubanas pertenecientes a la reunificación demoran en promedio 3.5 años menos que las mujeres pertenecientes a la categoría económica, mientras que las refugiadas los tienen 5,2 años antes.

Para las mujeres que tuvieron su segundo hijo en 2016, los ingresos siguen la misma tendencia que el modelo anterior, mientras más elevado es el ingreso, mayor es el riesgo relativo de haber tenido un hijo con relación a no tenerlo.

Este hallazgo puede estar reafirmando la presencia de selectividad, y, por otra parte, delinear la hipótesis de adaptación cuando analizada en conjunto con la variable ocupación. Mujeres que están mejor inseridas en el mercado de trabajo de las cuales son esperados mayores ingresos, tienen una probabilidad más elevada de haber tenido un segundo hijo en 2016.

En el caso de las mujeres que tuvieron su tercer hijo²⁵ en 2016, nuevamente a medida que aumentan los ingresos, aumenta la probabilidad de tener un hijo de esta orden. Nuevamente, existen indicios de una recomposición familiar en el

²⁵ U órdenes superiores: 4ta, 5ta, etc.

destino, ya que mujeres casadas y divorciadas tienen los riesgos más elevados (mayores de 2 y 4 respectivamente) con relación a las solteras.

Los elevados riesgos relativos en las mujeres casadas y divorciadas, así como la no significatividad de ninguna variable de la primera orden de paridez, apuntan hacia la validación de la hipótesis de ruptura. Una vez que las mujeres consiguen encontrar una pareja en el destino, las propensiones hacia un segundo o más hijos aumentan. Por otra parte, el bajo número de casos y la poca variabilidad observada en las mujeres cubanas que están teniendo su primer hijo en 2019 puede ser un síntoma de una fecundidad deprimida producto de efecto del movimiento migratorio y sus implicaciones en la formación de parejas.

Las variables de raza y las lenguas habladas en el domicilio no tuvieron ningún efecto en la probabilidad de haber tenido un hijo en ninguna de las órdenes de paridez analizadas.

Discusión

Hasta aquí se observa que los riesgos relativos de haber tenido hijos son superiores entre las mujeres latinas (exceptuando las nacidas en Cuba) en todas las órdenes de paridez. Este hallazgo coincide con lo que fuera encontrado por Adsera y Ferrer (2013), así como Bélanger (2003) para todas las inmigrantes residentes en Canadá independiente de la vía de migración utilizada. Por otra parte, a medida que aumenta el número de hijos tenidos, vemos una convergencia en las propensiones observadas en las latinoamericanas y cubanas residentes en Canadá. Este resultado soporta la hipótesis de socialización que sugiere una aproximación de las tasas observadas entre foráneas y nativas solamente en el largo plazo. Adicionalmente, hemos encontrado que las variables de ingreso tienen un efecto significativo tanto en el modelo general que incorpora a todas las mujeres residentes en Canadá como particularmente en el modelo que incluye solamente las cubanas residentes en el país norteamericano.

Este resultado pudiera ser reflejo de una mejor adaptación al mercado de trabajo local (sustentado por los parámetros observados en las variables de educación y ocupación) lo que explicaría las mayores tasas observadas en el destino entre las mujeres cubanas como consecuencia, posiblemente, de una fecundidad reprimida en el origen. Estos hallazgos coinciden con los de Nahmias (2004) donde la autora analizó la situación de inmigrantes provenientes de exrepúblicas socialistas soviéticas que provenían de un contexto de baja fecundidad y pasaron a tener tasas más elevadas ante un cambio en el uso de los métodos anticonceptivos y la mejora en las condiciones de trabajo y de vida en el destino. La significatividad y los elevados riesgos relativos de la variable marital status (casadas y divorciadas) tanto segundo como en el tercer modelo para las órdenes 2 y 3 o más, reafirma la importancia de la conyugalidad como condicionante de la fecundidad y el posible proceso de ruptura en las tasas observadas después del desplazamiento hacia el nuevo destino como señalado por Kulu (2005) y Milewski (2010). Por otra parte, si bien los riesgos relativos observados entre las migrantes refugiadas fueron los más elevados, pudieran estar denotando la condición de vulnerabilidad de este grupo de mujeres y una mayor selectividad en el grupo de mujeres que inmigró por motivos económicos.

Tabla 7. Regresión logística multinomial con todas las mujeres residentes en Canadá

Variables	Órdenes de Paridez								
	1ra			2da			3ra y más		
	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad
Origen (referencia = nacida en Canadá)									
Nacida en América Latina (exc Cuba)	2.03	0.11	***	1.05	0.02	***	1.17	0.02	***
Nacida en Cuba	3.23	0.90	***	1.03	0.08		0.63	0.05	***
Ingreso domiciliar después de impuestos CAD									
Ref = menos de 15000 CAD por año									
de 15000 a 44999	2.07	0.20	***	0.26	0.00	***	0.88	0.02	***
de 45000 a 89999	1.96	0.19	***	0.16	0.00	***	0.63	0.01	***
de 90000 a 199999	1.21	0.12	**	0.10	0.00	***	0.43	0.01	***
Más de 200000 CAD	0.59	0.08	***	0.05	0.00	***	0.25	0.01	***
Marital Status									
Ref = soltera									
Casada	0.18	0.03	***	4.17	0.03	***	5.23	0.04	***
Separada	0.80	0.19		0.67	0.02	***	2.29	0.05	***
Divorciada	0.79	0.20		1.41	0.03	***	1.89	0.04	***
Viuda	0.00	0.00		1.18	0.09	**	1.19	0.07	***
Educación									
Ref = Sin certificado									
Secundaria	0.71	0.02	***	1.92	0.03	***	1.68	0.02	***
Pre-Universitaria	0.57	0.03	***	3.53	0.05	***	2.82	0.03	***

Tabla 7. Continuación	Órdenes de Paridez								
	1ra			2da			3ra y más		
	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad	RR	Error estándar	Significatividad
Universitaria	0.26	0.03	***	4.64	0.07	***	3.01	0.03	***
ocupación									
Ref = Desocupadas									
Profesionales	0.73	0.08	***	3.48	0.05	***	1.00	0.01	
Aprendiz	0.51	0.03	***	2.54	0.03	***	0.74	0.01	***
Técnica	0.66	0.03	***	1.80	0.02	***	0.56	0.00	***
Gerentes	0.74	0.03	***	1.26	0.02	***	0.39	0.01	***
Raza									
Referencia = Blancas									
Negra	2.85	0.13	***	0.77	0.02	***	0.93	0.01	***
Mestiza	1.93	0.06	***	0.82	0.01	***	0.96	0.01	***
Edad									
Edad	0.84	0.00	***	0.88	0.00	***	0.90	0.00	***
Constante									
Constante	0.07	0.01	***	0.55	0.01	***	0.30	0.01	***

*** Significatividad de 1%, ** Significatividad de 5%, *Significatividad de 10%

Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

Tabla 8. Continuación									
Variab	Órdenes de Paridez								
	1ra			2da			3ra y más		
	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad
Profesionales	0.00	2.72		1.08	0.39	**	0.22	0.08	***
Aprendiz	0.00	0.00		4.00	1.05	***	0.29	0.08	***
Técnica	7.14	6.28	**	2.02	0.53	***	0.39	0.09	***
Gerentes	0.00	0.00		2.79	0.75	***	0.30	0.08	***
Raza									
Referencia = Blancas									
Negra	0.00	0.00		1.45	0.82		0.00	0.00	
Mestiza	1.20	1.00		2.63	0.50	***	1.55	0.28	***
Edad	0.58	0.10	***	0.87	0.01	***	0.89	0.01	***
Constante	0.00	0.01		0.49	0.22		0.10	0.06	***

*** Significatividad de 1%, ** Significatividad de 5%, *Significatividad de 1%

Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

Tabla 9. Regresión logística multinomial que incorpora variables de migración- mujeres cubanas residentes en Canadá

Variables	Órdenes de Paridez								
	1ra			2da			3ra y más		
	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad
Categorías de migración (Referencia = Categoría económica)									
Reunificación	0.00	0.00		1.50	0.32	**	0.96	0.23	
Refugio	0.00	0.00		1.78	0.48	**	1.25	0.37	
Tiempo transcurrido	0.00	0.00		0.87	0.02	***	0.90	0.01	***
Ingreso domiciliario									
Ref = menos de 15000 CAD por año									
de 15000 a 44999	0.00	0.00		1.22	0.06	***	2.62	1.34	**
de 45000 a 89999	0.00	0.00		2.38	0.10	***	2.35	1.20	*
de 90000 a 199999	0.00	2613.49		1.13	0.05	***	5.12	2.70	***
Más de 200000 CAD	0.00	0.00		0.00	0.00		0.00	0.00	
Marital Status									
Ref = soltera									
Casada	0.00	0.00		1.11	0.27		2.14	0.66	**
Separada	0.91	65872.6		0.00	0.00		1.28	0.73	
Divorciada	0.00	0.00		1.29	0.41		4.39	1.61	***
Viuda	0.00	0.00		0.00	0.00		0.00	0.00	
Educación									
Ref = Sin certificado									
Secundaria	0.00	0.00		0.44	0.15	**	0.86	0.24	
Pre-Universitaria	0.00	0.00		1.09	0.33		0.40	0.13	***

Tabla 9. Continuación	Órdenes de Paridez								
Variabes	1ra			2da			3ra y más		
	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo relativo	Error estándar	Significatividad	Riesgo Relativo	Error estándar	Significatividad
Universitaria	0.00	0.00		0.88	0.27		0.81	0.24	
Ocupación									
Ref = Desocupadas									
Profesionales	0.00	0.00		1.73	0.62	*	0.25	0.09	***
Aprendiz	9.57	0.00		5.25	1.40	***	0.33	0.09	***
Técnica	0.00	0.00		2.64	0.70	***	0.33	0.08	***
Gerentes	0.00	0.00		2.64	0.71	***	0.29	0.08	***
Raza									
Negra	0.00	0.00		0.90	0.51		0.00	0.00	
Mestiza	0.00	0.00		2.35	0.44		1.25	0.23	
Lenguas habladas									
_cons	0.00	0.00		0.91	0.16		1.15	0.21	
Constante	0.00	0.00	***	0.05	0.02	***	0.02	0.01	***

*** Significatividad de 1%, ** Significatividad de 5%, *Significatividad de 10%
Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

4.2 Aspectos Cualitativos²⁶

A seguir expondremos los principales resultados de las entrevistas semiestructuradas. Analizaremos el contexto en el que estas fueron realizadas y luego mostraremos el perfil de las mujeres entrevistadas, así como un breve resumen de cada entrevista. Posteriormente analizaremos los principales trechos que aportaron la información más valiosa para el análisis de esta tesis. Finalmente discutiremos los principales hallazgos, de acuerdo con el referencial teórico que fuera anteriormente analizado.

4.2.1 Contexto de las entrevistas en Montreal

Antes de realizar las entrevistas tuve la oportunidad de conocer y compartir conversaciones informales con cubanos de diferentes orígenes y entornos que viven en Montreal, algunos de ellos refugiados políticos, otros que emigraron a través de programas del gobierno canadiense para atraer profesionales calificados, y muchos que vinieron casados y casadas con un nativo. Conocí a madres cubanas de niños pequeños, parejas jóvenes, personas que han vivido en la ciudad durante décadas, otros que dejaron Cuba para ir a países de América Latina o los Estados Unidos y llegaron a Montreal. Todos ellos con historias de vida que a veces se cruzan o divergen, basadas en lo que es más común entre ellos: Cuba. El resultado de esta primera exploración pudiera catalogarse como parte de un hallazgo: la identificación de al menos dos grupos de cubanos con perfiles muy diferentes en la ciudad.

²⁶ Esta sección la trataremos en primera persona para exponer de forma más clara las vivencias del trabajo de campo.

En la ciudad de Montreal ya conocía a un amigo, Pablo, que hacía algunos años había emigrado con su esposa a esta ciudad y que ya tenía dos hijos pequeños. Es licenciado en economía de la Universidad de La Habana y su esposa en informática de la misma institución, por lo que fue contratada para trabajar en la ciudad mientras realizaba el proceso de emigración como trabajadora calificada para Canadá (Categoría económica). En ese momento (hace 7 años), el proceso de inmigrar a Canadá era mucho más simple y su profesión en el área de informática les ha garantizado una trayectoria migratoria sin problemas. De hecho, cuando me presentaron a su grupo de amigos, me di cuenta de que de las parejas que formaban parte de él, al menos un miembro era de la misma área académica. Además de la profesión, otras características que comparten son sus condiciones de vida en Cuba antes de la emigración, ya que la mayoría de ellos vivían anteriormente en La Habana, eran profesionales altamente educados, dominaban inglés y francés, eran parejas casadas en Cuba durante muchos años, relativamente jóvenes, de 30 a 45 años, con niños pequeños (en su mayoría nacidos en Canadá) y pertenecientes a la raza blanca, cuyas familias en Cuba incluso alcanzan niveles de calidad de vida que difieren de la gran masa de la población.

La puerta de entrada al segundo grupo fue Esteban, a quien conocí por casualidad al ingresar a su restaurante de comida cubana, a dos cuadras de donde vivía. Esteban me simpatizaba mucho, luego reconoció en mí a un cubano perdido y se ofreció a ayudar con lo que necesitaba, como lo hizo con muchos otros, ayudándome con información sobre ropa para el frío, transporte, vivienda y comida. Él mismo le donó muchas cosas de invierno y utensilios de cocina a los recién llegados; e incluso me avisó cuando el restaurante de la esquina botaba muebles en excelentes condiciones para ser reutilizados. Nada se tira a la basura en Cuba, todo es útil, y este aprendizaje sigue vigente para él y muchos amigos cubanos. Esteban ha sido chef en este restaurante durante tres años y vive arriba con su compañero filipino, que es socio y camarero en la pequeña habitación llena de simbolismo de la cultura cubana y graffiti en las paredes con

mensajes cariñosos de los clientes. Ambos trabajan aproximadamente 12 horas al día, todos los días de la semana: "tenemos que seguir adelante - dice Esteban - es una etapa de la vida en la que hay que batallar".

A través de las conversaciones con los cubanos que se reunían en el restaurante de Esteban, pude aprender un poco de la historia de esas personas que representan parte del exilio de la isla caribeña. Por ejemplo, Esteban me contó cómo se fue de Cuba hace seis años a Chile, donde vivió durante un año hasta que continuó su camino hacia el norte a través de selvas y mares, compartiendo con otros grupos de migrantes a lo largo del camino las desgracias y temores, incertidumbres y esperanzas de esta difícil ruta. Muchos eventos marcaron esta caminata y muchas cosas se perdieron en el camino, pero una cosa que nunca dejó atrás: la olla grande con la que cocinó para los socios migrantes que se hicieron amigos instantáneos en las largas tardes en el medio de la nada. Pero Esteban no se quedó en los Estados Unidos: "No es para mí", dijo. Un amigo canadiense que conocía de Cuba lo ayudó a llegar allí y comenzar su proceso de búsqueda de refugio político. Pasaron seis años antes de que pudiera regresar a visitar Cuba. Temblando, se bajó del avión y se acercó a su hijo, a quien solo podía reconocer en la estatura de ese adolescente que corrió a abrazarlo. En Cuba, su familia sabía poco sobre lo que le estaba sucediendo todo este tiempo, ya que el acceso a Internet en la isla era muy precario en ese momento.

Durante mi estancia en la ciudad de Montreal, visitar el restaurante cubano significaba siempre encontrarme con los compatriotas, sentados hablando sin importar si iban a comer o si habían terminado su comida. En la televisión del restaurante estaban los canales hispanos de Miami, hogar de la mayor comunidad de inmigrantes cubanos. De hecho, la mayoría de los inmigrantes cubanos que conocí en Montreal también tienen parientes en los Estados Unidos. A veces pasaba algunas horas ayudando en la cocina al final de la noche. Todos me preguntaron cuánto tiempo hacía que desde que llegué al país, si era residente, si iba a pedir refugio político, la mayoría incluso enfatizó, insistió

y argumentó la viabilidad de esta "solución" para mí, porque era la solución para ellos. Antes de cerrar, un amigo hambriento siempre venía a buscar un plato de buena comida cubana que el chef solía donar.

Poco a poco, conocí a los cubanos de este grupo, algunos eran frecuentes cada fin de semana o llegaban allí varios días a la semana. Las diferencias con el primer grupo descrito fueron obvias pues se trata de otra generación que habría emigrado hace más de una década en general, principalmente en sus 45 años o más, muchos de ellos negros o mestizos, algunos llegaron a través de relaciones matrimoniales con canadienses ya que se casaron con turistas del país norteamericano que visitaban Cuba. Las mujeres, en muchos casos, habían tenido hijos en Cuba y luego emigraron. Sus hijos, llegaron pequeños y adolescentes a Canadá y están perfectamente insertados en la sociedad canadiense, dominan el idioma y estudian, lo que les garantiza la inserción en el difícil mercado de trabajo canadiense como algunas declararon en las entrevistas. La otra parte de este grupo había inmigrado a través de refugio político, habían viajado como estudiantes, artistas o marineros y decidieron establecerse definitivamente. El nivel de educación tampoco es muy alto, generalmente de naturaleza técnica, no dominan ampliamente los dos idiomas por igual y sus ocupaciones en Montreal estaban principalmente orientadas al área de servicios generales, limpieza, gastronomía o ventas.

Durante mi tiempo en el restaurante del chef Esteban, me di cuenta de que este era en realidad un lugar de reunión, en lugar de un lugar para comer, hablar, reír, contar historias de nosotros mismos y de los demás, hacer bromas que todos entienden y comentar las últimas noticias de la patria. El restaurante tal vez representa la iglesia que tenían otras comunidades latinas en Canadá. Por otro lado, los encuentros con el primer grupo de cubanos descritos anteriormente fueron en sus hogares, algunos ya comprados durante los seis años de su llegada a Canadá; También nos reunimos en festivales en plazas públicas, picnics de verano, fiestas de cumpleaños, etc. Tienen un grupo de WhatsApp en el que organizan sus actividades, comparten noticias sobre la realidad cubana,

debaten temas serios de la política del gobierno cubano, publican fotos de eventos cotidianos como todo lo relacionado al cuidado de sus hijos.

Pronto también tuve contacto con otros cubanos que no necesariamente pertenecen a estos grupos, pero que son amigos de algunos de los miembros de estos dos grupos con quienes tuve un contacto más sistemático. En una ocasión, me invitaron a asistir al cumpleaños de la hija de una de las parejas del primer grupo y estuve hablando durante un tiempo con una mujer que me di cuenta de que era la mejor amiga de la madre de la niña que estaba celebrando su cumpleaños. Sin embargo, ella nunca asistió a las reuniones del grupo. Rápidamente me contó un poco sobre su historia migratoria, que ciertamente comparte algunas similitudes y diferencias con los dos grupos con los que ya tuve contacto: emigró sola, era una profesional calificada en Cuba, negra, su esposo es de El Salvador y tiene una hija pequeña.

Conocer a estas personas, entrar en sus vidas y en sus grupos de amigos, a veces observar sus rutinas diarias, escuchar alguna otra historia de vida lanzada a una conversación informal y la espontaneidad de sus palabras contribuyó para que existiera una gran fluidez cuando realicé las entrevistas. De hecho, las mujeres expusieron abiertamente sus criterios sobre política en Cuba, relaciones de género y principalmente sobre su salud reproductiva. En total, realicé 15 entrevistas, en todas afloraron las emociones de revivir el pasado, en Cuba, los primeros pasos en Canadá y la percepción sobre lo que depara el futuro para los cubanos en Cuba y para la diáspora.

En Montreal vemos no solo rastros del proceso emergente de diferencias de clase y perfiles económicos que crecen en el corazón del socialismo cubano del siglo XXI, sino, sobre todo, el desarrollo de fenómenos que explican las mutaciones del proyecto revolucionario cubano llegar a donde está hoy. Me pareció percibir, a partir de mi observación en este universo, un consenso sobre el régimen que dejaron atrás. Por ejemplo, la educación gratuita para todos no significa que todos tengan las mismas oportunidades, que la igualdad racial que

el proyecto revolucionario cubano acaricia no siempre significa que no hay racismo en la isla puesto que los negros y los blancos no alcanzan el mismo nivel de calidad de vida dentro y fuera de Cuba. Por último, que el número de hijos deseados y realizados declarados por las entrevistadas varía dependiendo de la trayectoria migratoria, determinada por la culminación o no de estudios universitarios en la que el tipo de carrera estudiada explica la calidad del empleo y rendimientos, así como las aspiraciones y anhelos personales de estas mujeres en el exilio.

4.2.2 Una descripción del perfil de las mujeres entrevistadas

A seguir presentaremos las características de las mujeres entrevistadas y un breve resumen de lo que declararon en cada entrevista. Como serán analizados los principales trechos de cada entrevista, consideramos importante realizar esta panorámica. A pesar de que no se trata con una muestra representativa de la población de mujeres cubanas residentes en Canadá, intentamos tener la mayor representación posible en cada uno de los grupos objetivados. Con esta finalidad, entrevistamos 6 mujeres de la categoría de reunificación familiar, 6, mujeres que emigraron por la vía económica y 3 mujeres que aplicaron a la residencia permanente en Canadá por medio de un pedido de refugio o asilo. Entre todas las entrevistadas la edad media de la emigración fue de 29.2 años. Por otra parte, el número medio de hijos tenidos es de 1.53, mientras que la edad a la que tuvieron su primer hijo fue en promedio a los 28.4 años. En cuanto a la ocupación, podemos decir que 8 de las entrevistadas ocupan puestos que podríamos catalogar de profesionales, mientras que los 7 restantes se trabajan en actividades no profesionales.²⁷

²⁷ En todos los casos a las futuras entrevistadas se les explicaba en que consistía la entrevista y se les daba a firmar un acta de consentimiento en el cual se declaraba la aceptación en participar de la investigación.

Tabla 10. Perfil de las mujeres entrevistadas

Nombre	Edad	Edad en la que emigró de Cuba	Número de hijos	Número de hijos nacidos en Canadá	Edad a la que tuvo su primer hijo	Uso de anticonceptivo más común	Categoría migratoria*	Escolaridad	Ocupación
Yolanda	42	25	1	1	27	Condón/Tiro y retiro	RF	Universitaria	Ingeniera de redes
Mariana	43	26	1	0	22	DIU	RF	Pre-Universitaria	Asistente de Limpieza
Milagros	57	32	1	0	27	DIU/Orales	R	Pre-Universitario	Asistente de ventas
Caridad	39	21	3	2	19	Ligadura	RF	Pre-Universitaria	Autónoma
Mercedes	38	32	2	2	34	Condón	E	Universitaria	Ama de Casa
Sofía	35	31	2	0	27	Condón/Tiro y retiro	E	Universitaria	Aeromoza
Verónica	42	32	1	1	37	Condón	E	Universitaria	Secretaría financiera
Amparo	39	31	2	1	28	Condón/Tiro y retiro	RF	Pre-Universitaria	Educadora
Esperanza	45	33	1	1	35	DIU	RF	Pre-Universitaria	Autónoma
Sonia	37	31	1	1	33	DIU/Condón	R	Pre-Universitaria	Asistente de Limpieza
Elisa	39	32	1	0	22	Condón	R	Universitaria	Autonoma
Mireya	34	27	2	2	32	Condón/Tiro y retiro	E	Universitaria	Desarrolladora de softwares
Ingrid	38	28	1	1	30	Condón	E	Universitaria	Asistente comercial
Camila	36	28	2	2	32	DIU	E	Universitaria	Desarrolladora de softwares
Marisol	33	25	2	1	21	Condón	RF	Secundaria	Gerente

* RF: Reunificación Familiar; E: Categoría Económica; R: Refugio

Fuente: Elaboración propia mediante información proporcionada por las mujeres cubanas entrevistadas en Montreal

Yolanda tiene 42 años, es de la Habana, ella emigró de Cuba cuando tenía 25 años. Inmigra en Canadá por la vía de reunificación Familiar. Tuvo una hija en Canadá cuando tenía 29 años. Nos relata que decide salir de Cuba por la falta de oportunidades que había en la isla, primero viaja a Chile, pero las condiciones en el país andino no les fueron favorables y retoma una relación afectiva que tenía desde que Cuba. Esa persona había emigrado a Canadá con anterioridad. Ella nos describe las principales dificultades cuando llega al país norteamericano. De acuerdo con su apreciación, a pesar de tener elevadas cualificaciones relacionadas al sector de las tecnologías, tuvo que trabajar en trabajos que exigían poca cualificación y eran poco remunerados. Según ella, a medida que fue pasando el tiempo en Canadá se fue adaptando mejor a la cultura local, mejora el dominio del idioma, fueron apareciendo más oportunidades relacionadas con lo que había estudiado en Cuba (Ingeniería eléctrica) y actualmente trabaja como ingeniera de redes. Yolanda se considera de raza mestiza.

Mariana tiene 43 años, es natural de la provincia Las Tunas, en el Oriente cubano. Estudia hasta el nivel preuniversitario. Nos cuenta que emigra de Cuba con 26 años porque no tenía condiciones de apoyar a su familia, fundamentalmente de mantener a su hijo. Ella decide viajar a la Habana a buscar una pareja proveniente del extranjero que la ayudara a salir de Cuba, aunque nunca pasó por su mente la posibilidad de emigrar. Lo encuentra y logra instalarse en Canadá. Estuvo más de dos años separada de su hijo, hasta que logra obtener toda la papelada y llevarlo consigo a Canadá. Después de 6 años de convivencia con su pareja canadiense se divorcia y posteriormente se casa con su pareja actual de origen cubano. Ella no logra tener más hijos en Canadá pues las condiciones económicas no se lo permitieron. Actualmente trabaja como asistente de ventas y se considera de raza blanca.

Milagros tiene 57 años, es natural de la Habana. Con 32 años logra aplicar a un curso de 6 meses de idioma inglés que se estaba ofertando en Montreal. Luego de ser aceptada su visa y una vez en territorio canadiense solicita refugio político. Estudia hasta el preuniversitario en Cuba. También deja un hijo pequeño en Cuba

que logra llevar 5 años después de establecida en Canadá. Su decisión de emigrar de Cuba se debió a las carencias económicas que tenía en la isla. Luego logra llevar a su esposo, después de unos años viviendo juntos en Canadá, se divorcian. Ella sale embarazada nuevamente, pero decide no tenerlo. Siempre ha trabajado de asistente de ventas desde que llegó a Canadá. Viaja con frecuencia a Cuba y actualmente tiene un novio allá. Milagros se considera de la raza negra.

Caridad tiene 39 años en el momento de la entrevista, es natural de Ciego de Ávila en el centro de la isla. Según su testimonio, se casa de forma conveniente con un extranjero para poder emigrar de Cuba, aunque no era precisamente ella quien tenía como objetivo viajar, sino su hermana que vive en Canadá actualmente. Tenía solo 21 años cuando parte de Cuba y su matrimonio acaba poco tiempo después. Tiene tres hijos, el primero nace en México de donde proviene su actual pareja, los otros dos hijos los tuvo en Canadá. Caridad completó el nivel preuniversitario en Cuba y actualmente es encargada de un negocio propio en Canadá. Para evitar seguir pariendo ella se realiza una ligadura. Ella se declara mestiza.

Mercedes tiene 38 años es de la Habana. Es licenciada en lenguas extranjeras. Ella junto a su esposo deciden emigrar de Cuba por las dificultades económicas y la falta de oportunidades que tenían en la isla. Tras haber sido aprobados como inmigrantes cualificados en Canadá primero emigran a España para luego instalarse en Canadá de forma definitiva pues no se sintieron cómodos en el país europeo. Mercedes tiene 2 hijas que nacieron en Canadá. Actualmente no ejerce su profesión pues se dedica completamente al cuidado de sus hijas. Mercedes continúa casada con el mismo compañero desde que estudiaba en la universidad en Cuba. Ella se considera mestiza.

Sofía tiene 35 años proviene de la Habana. También es licenciada en lenguas extranjeras. Tuvo dos hijos en Cuba, el primero de ellos lo tuvo con 27 años, según nos relata, la decisión de emigrar proviene de su esposo. Ellos logran ser aceptados en un curso de corta duración en Canadá y después de un año de haber llegado y tras algunas renovaciones de visado, reciben la noticia de la aprobación al

programa de trabajadores cualificados al cual se habían inscrito desde Cuba. Actualmente ella trabaja como comisaria de vuelos y siente que profesionalmente pudiera irle mejor. Ella y su esposo están juntos como pareja desde el preuniversitario. Sofía se considera de raza blanca.

Verónica es de la Habana, estudió magisterio en lenguas extranjeras en Cuba y nos relata que no tenía ninguna necesidad económica cuando sale de Cuba. Ella aplica al programa de trabajadores cualificados y es aceptada. Emigra a Canadá con 32 años, sola y eso representó un problema en sus planes de formar tener hijos que era su sueño desde niña. Ya instalada en suelo canadiense, siente las barreras para acceder a buenos puestos de trabajo por lo que decide comenzar un curso de asistente dental pero finalmente no obtuvo el resultado esperado, actualmente trabaja como asistente financiera. Sintiendo la presión del tiempo, sobre todo de su "reloj biológico" encuentra una pareja de otra nacionalidad y rápidamente decide embarazarse. Tiene su hija con 37 años. Verónica se declara de raza negra.

Amparo tenía 39 años cuando fue entrevistada, es de Matanzas, trabajaba como recepcionista en un hotel de Varadero en Cuba. Allí conoce a un empresario canadiense y luego se casa con él con el propósito de emigrar a Canadá. Tuvo su primer hijo en Cuba cuando tenía 28 años y fue una madre soltera, las dificultades económicas enfrentadas por ella, a pesar de trabajar en el sector turístico y recibir algunas propinas generosas de vez en cuando, no conllevaron a que Amparo frenara su objetivo de salir de Cuba. Emigra de Cuba con 31 años y en menos de dos años se separa de su esposo canadiense. Luego un periodo de cerca de 2 años soltera encuentra una pareja de origen venezolano y tienen una hija en Canadá. Ella nos comenta que el embarazo no fue planificado. Actualmente trabaja como educadora en un círculo infantil. Amparo se considera de raza negra.

Esperanza tiene 45 años, es natural de Santiago de Cuba, en el oriente del país. Estudió hasta el preuniversitario. A través de un amigo que trabajaba en un hotel conoce un señor de origen canadiense, establecen una relación y posteriormente se casan. Llega a Canadá con 33 años y al cabo los dos años tienen un hijo. Tener

hijos había sido un sueño desde niña, pero en Cuba le resultaba imposible por las carencias económicas que tenía. Nos comenta que, a pesar de desear tener un segundo hijo, las condiciones económicas en el hogar no le fueron favorables y ya el primer hijo le estaba demandando demasiada atención y cuidados. Esperanza decidió abrir su propio negocio de tratamiento de belleza femenina. Hace 5 años se divorcia y actualmente está soltera. Esperanza se considera de la raza negra.

Sonia tiene 37 años es natural de Matanzas. Estudió hasta el preuniversitario. Trabajaba en Cuba como animadora en un cabaré de Varadero. En el año 2012 participa de una gira por Canadá junto a su equipo de espectáculos y decide establecerse en el país norteamericano para lo cual solicita asilo político. En Canadá después de algunos años soltera conoce a su actual esposo de origen cubano y deciden tener un hijo. Ella ve en su esposo el sostén de la familia, él logró superar un cáncer y apostaron en la revalidación de sus estudios de ingeniería el futuro del hogar. Tuvo su hijo con 33 años. Sonia siempre ha trabajado como asistente de limpieza desde que llega a Canadá. Sonia se declara mestiza.

Elisa tiene 39 años es de Camagüey, una provincia que está localizada en el centro de la isla de Cuba. Es licenciada en Biología con una maestría en el área. Viene a Montreal a través de un intercambio de corta duración y decide pedir asilo político. En Cuba había tenido un hijo con 32 años y estaba separada del padre de su hijo. Las duras condiciones de vida que tenía en Cuba la obligaron a tomar esta decisión. Una vez establecida en Canadá encuentra su pareja actual, de origen canadiense. Ha intentado tener otro hijo, pero aún no lo ha logrado. Como muchas de las entrevistadas, declaró que deseaba tener dos hijos en un escenario ideal. Actualmente no tiene un empleo fijo y abandonó la idea de buscar trabajos profesionales. A pesar de ello, nos declara que siente una plenitud de libertad en Canadá que considera que no sentiría en Cuba. Elisa se declara de raza mestiza.

Mireya tenía 34 años cuando fuera entrevistada. Es natural de la Habana, licenciada en matemáticas y computación. Emigra hacia Canadá por la vía de trabajadores cualificados junto a la pareja que tenía desde el preuniversitario.

Deciden emigrar para Canadá porque querían experimentar nuevas experiencias en el exterior, pero en Cuba no tenían ninguna dificultad económica, tenían un apartamento, un carro y un buen empleo. Luego de 4 años viviendo en el país norteamericano deciden tener el primer hijo, la experiencia de la crianza la encontraron tan maravillosa que deciden tener el segundo con menos de 3 años de diferencia del primero. Desde que llega a Canadá, Mireya tiene un buen empleo por el cual recibe un elevado salario. No considera tener más hijos por la responsabilidad y gasto de energía que representan. Mireya se considera de la raza blanca.

Ingrid tiene 38 años es graduada de Ingeniería en Informática. Emigra de Cuba con 28 años hacia Toronto por medio del programa de trabajadores cualificados. En Cuba nos comenta, que ella y su novio no pasaban por graves problemas económicos, aunque siempre tenían como plan la emigración. Tienen un hijo al poco tiempo de estar en Canadá y debido a desentendimientos se separan. Un año después encuentra pareja en Montreal. En momento de la actual relación pensaron tener un segundo hijo, pero las condiciones económicas no lo permitieron. Actualmente trabaja como asistente de ventas en un trabajo estable, pero con un salario medio. Ella nos explica que prefiere dedicarle más tiempo a la crianza de su hijo a tener que asumir mayores responsabilidades profesionales. Ingrid se considera de la raza blanca.

Camila es de la Habana tiene 36 años es graduada de matemáticas y computación. Emigra de Cuba con 28 años por la vía de trabajadores cualificados y siempre tuvo en mente salir de Cuba. Su plan desde niña era estudiar una carrera que le permitiera emigrar con facilidad. Una vez establecida en Canadá logra traer a su pareja. Al poco tiempo de establecerse, consigue acceder a un buen empleo por el cual recibe un buen salario. Luego de ella y su esposo alcanzar una buena posición económica, deciden tener su primer hijo, Camila tenía 32 años en ese momento. Dos años después tener un segundo hijo. Según nos contó, la idea de un segundo hijo estaba relacionada a las buenas condiciones económicas en el hogar y él una

disminución de la atención al primer hijo, ahora podrán jugar entre ellos, nos comenta. Camila se declara de raza blanca.

Marisol proviene de Ciego de Ávila tiene 33 años y emigra de Cuba con 25 años. Había estudiado hasta la secundaria en Cuba y se casa muy joven con solo 18 años. A la edad de 21 años tuvo su primer hijo en Cuba y al poco tiempo su esposo fallece. Dos años después conoce a un joven canadiense en una instalación hotelera y se enamoran. Se casa nuevamente y emigra a Canadá. En Canadá deciden tener un segundo hijo con su pareja y luego de cinco años juntos se separan. En Montreal se dedicó a estudiar francés y crea una escuela de baile que es su pasión desde niña. Actualmente tiene un novio cubano y no descarta tener otro hijo en el futuro. Marisol se declara de raza mestiza.

4.2.3 Trayectos migratorios.

A seguir serán abordadas los principales factores que las mujeres entrevistadas declararon ser los más importantes para decidir emigrar de Cuba. Este aspecto es sumamente relevante toda vez que podemos delimitar si son las condiciones de origen o las características socioeconómicas de las entrevistadas las que posibilitan o incentivan la salida de Cuba y finalmente escoger como destino a Canadá.

Motivaciones para salir de Cuba

Cuando le preguntamos a las entrevistadas sobre las motivaciones para salir de Cuba, sorprendentemente, hubo una cierta diferenciación en cuanto al deseo de salir del país en aquellas mujeres que habían estudiado hasta el nivel superior con relación a aquellas que no lo hicieron o no lo lograron completar. En el caso de las

entrevistadas que eran graduadas universitarias, las aspiraciones profesionales después de haber culminado sus estudios no estaban en concordancia con lo que la isla ofrecía, así nos lo describe Yolanda.

Yolanda, 42, reunificación familiar:

“Hice mi universidad, yendo de Lawton, de Vista Alegre hasta la CUJAE²⁸ en medios infinitos, camiones, motos. Etc. Tú ves todas las dificultades que uno pasa, entonces tú ves que la juventud en Cuba es oportunista, quieren tener una buena posición cuando se gradúen y estar entre los mayimbes²⁹ que eso es lo que ha pasado en Cuba, que la gente quiere estar estudiar para tener un puesto de trabajo que le permita robar, que es eso?!!! Entonces yo choqué con esas cosas que cuando yo me gradué yo sentí que el malecón era una cárcel, aquí no tienes una esperanza de absolutamente nada, esto no hay quien lo cambie, esto es tremenda mierda y no quiero pasarme aquí el resto de mi vida. También se murió mi abuelo un año antes, en el 2001 y yo me gradué en el 2002 y te juro que no sabía qué hacer con mi vida. Yo no me veía en el trabajo que me asignaron, yo no quería graduarme porque yo quería salir del país, yo no quería deberle nada al estado cubano³⁰, y déjame decirte lo que me dijo mi mamá: Yolanda, ¡tu no le debes nada aquí a nadie! Porque no porque esa mujer fue la que me lo dio todo (llora) [...] sabes el sacrificio

²⁸ Universidad Tecnológica de La Habana José Antonio Echeverría

²⁹ Nombre dado de forma informal a un cuadro político, a una autoridad del gobierno que tiene cierto poder en la isla.

³⁰ Cuando los estudiantes cubanos culminan sus estudios universitarios, deben permanecer 3 años en un centro laboral afín a la carrera estudiada bajo pena de no validez del diploma universitario caso no se cumpla este plazo.

de mi abuela, mi tía, cuando yo estudiaba...mira esa gente dieron la vida por esa revolución ¿y que tuvieron? ¿Dime, que tuvo mi abuela? ¡Absolutamente nada!” [llora].

De otra parte, Mariana nos aclara que nunca pasó por su mente salir de Cuba, donde tenía el amparo de amigos y de una extensa familia, pero las dificultades económicas la direccionaron a salir del país de cualquier forma posible:

Mariana, 43, reunificación familiar:

“¡Yo nunca en mi vida pensé en irme de Cuba! ¡jamás! En mi cabeza eso no pasaba, eso te lo juro, mira, por mi hijito, pa que me creas! Como somos una familia tan unida, mi mamá tiene 10 hermanos éramos 27 primos tú sabes que como éramos una familia tan unida, tú sabes que en mi cabeza nunca pasó eso de irme, pero un día yo vi a mi mama llorando en casa de una vecina porque no tenía dinero para comer (llora mientras habla). Yo dije de qué me vale tener honra si mi mama está llorando porque no tiene que darle de comer a mi hijo. Ahí yo dije, que voy a hacer, que otra cosa podía hacer si yo estaba estudiando. Yo me voy aunque sea pa Haití pero yo me voy a buscar un viejo que me pague, y así mismo fue, gracias a dios estoy en este país. Yo había ido a un congreso en el año 95, me gané una bicicleta, lo vendí todo y me fui para la Habana a buscar un viejo (un extranjero). Y que en buena hora lo vi y lo encontré. No tuve que hacer nada, ni siquiera acostarme con él ni nada, y ahí está la persona, él vive aquí, él se casó conmigo, estuve 6 años casada, si eso es lo que me tocaba porque mi mama me pide lo que sea y se lo consigo.”

Marisol, 33, reunificación Familiar

“No, venir para Canadá no fue nada planificado, al final esa fue la vía para estar juntos, pero siempre puse la condición de que mi hijo viniera conmigo. Recuerdo que para obtener la visa pasamos trabajo porque primero me puso una visa como amiga, después como afiancé y después como prometida, y siempre la negaban, entonces no quedó otra opción que casarnos. La idea fue de él. Al principio no queríamos casarnos, él quería que yo conociera Canadá como mismo el conocía Cuba, pero nos enamoramos, nos extrañábamos mucho y decidimos casarnos porque las llamadas de larga distancia eran muy caras. Los viajes tan seguidos de Canadá a Cuba. Costó mucho dinero la movida. Cuando llegué el clima me afectó mucho, era muy largo el invierno y uno no está acostumbrado a eso.”

En ambos casos, las carencias y la falta de oportunidades económicas en la isla explican en gran medida la decisión de abandonar el país por parte de estas mujeres. La salida de Cuba sin previa planificación implicaba dejar sus hijos pequeños en la isla con la esperanza de llevarlos a Canadá en un futuro, esto sucedió con Mariana, con Elisa y también con Milagros, como esta última nos relata:

Milagros, 57, refugio

“Salí de Cuba porque tenía los problemas de todo el mundo. Los mismos problemas de todos, económicos, tú sabes. Vine para estudiar un curso de idioma inglés de verano y después pedí refugio político. Fue en el año 1996. Vine sola y después reclamé a mi hijo y mi esposo. No fue un proyecto, fue una posibilidad que se dio con unas amistades que ellos quisieron pagar para que yo viniera a estudiar, me pagaron el curso para que viniera a estudiar inglés y yo decidí quedarme. Lo más difícil cuando llegué fue la lejanía con mi familia, con mi hijo.”

Caridad, 39, reunificación familiar

“Salí de Cuba por las dificultades económicas que tenía allá. Pero tuve una niñez y una adolescencia increíble, estuve rodeada de personas maravillosas que por mucho que ruede aquí no me las voy a encontrar.”

Mercedes, 38, migración económica

En Cuba no teníamos casa, yo vivía con mi mamá, él con la suya, el hecho de poder vivir juntos era una utopía, a no ser que construyéramos una casa. Su madre construyó su casa de cero y se le fue la vida en eso, fueron más de 10 años. Pero imagínate lo que cuesta construir una casa en Cuba. Trabajábamos rapiñando aquí y allá para tener unos quilos que te servían para comer, con que iba a construir. ¿Al final nuestros padres que tuvieron? Una generación totalmente destruida, tienen un retiro de mierda, son viejos, no tienen donde caerse muertos, somos nosotros los que tenemos que mantenerlos a ellos a la larga. Entonces para que invertir en fabricar una vivienda en Cuba, no tener perspectivas de futuro, de empleo, de tener hijos. Había que salir de allí [...] Que si falta el agua que si no hay pollo, que no hay esto que no hay aquello. Entonces uno estudió en la universidad 6 u 8 años para después trabajar donde el gobierno te diga que tienes que trabajar, para después te paguen nada por lo que haces. Mi profesión era traductora, si no me buscaba un trabajo en el turismo ¿de qué iba a vivir, cuando me iban a pagar? Y yo para robar no sirvo, mi mamá trabajaba en el turismo y ella me lo decía, eso es un trabajo malo, ahí pierdes los modales, te degenera totalmente como persona. Ella era económica, ella de milagro no la metieron presa, no porque robara sino porque tenía que estar después tapando ¿porque que íbamos a comer? Le daban 5 dólares, un pedazo de queso, o un bistec que teníamos que dividirlo entre 3 o 4 personas. Entonces tenía que quedarse haciendo ese trabajo por nosotras, no había de otra. Entonces te imaginas el estrés, no dormía de madrugada, que si la auditoría, que si el cocinero se robó el queso este y no me dijo nada y ahora no cierra el inventario ¡entonces no!”

En algunos casos las mujeres entrevistadas declararon que la idea de emigrar de Cuba partió del esposo, al que ellas seguirían a donde fuera sin pensarlo dos veces. Esta idea, sin embargo, sólo tenía un cuestionamiento y era la separación de los padres producto del movimiento migratorio.

Sofía, 35, migración económica:

“El proceso migratorio mi esposo ya lo sabía, él tenía claro el camino que teníamos que hacer, que teníamos que salir de Cuba, que era esa la única vía. Mi mayor preocupación era mi mamá, como íbamos a hacer para ver a mi mamá, mi hermano. Recuerdo que sacábamos las cuentas para ver si mi mamá venía o no, yo decía que, aunque yo tenga que trabajar más para pagar sus gastos, yo la traía conmigo. Esa separación de mi mamá me golpeaba mucho. Y sí, mi esposo ya sabía que este era el camino, los hijos los educamos en Canadá y profesionalmente les va a ir mejor y después me di cuenta de que las oportunidades iban a aparecer y de hecho, las cosas que logré, no lo hubiese podido lograr en Cuba.”

Por otra parte, en varias entrevistas a mujeres de la clase económica declararon que en Cuba no presentaban ninguna limitación material. La decisión de emigrar se dio como una forma de probar suerte y de experimentar nuevas oportunidades profesionales.

Verónica, 42, migración económica:

“Había estado en el año 1996 en Canadá, vine de visita y dije que este era el país en el que viviría si algún día me fuera de Cuba. Me dije, si en el futuro vivo en otro país, va a ser aquí. Realmente nunca pensé en irme de Cuba, si mi madre estuviera viva yo estuviera en Cuba, porque yo sabía que como médico a ella no la iban a dejar salir a donde yo estuviera y yo no la iba a dejar sola. Por supuesto que si mi mamá estuviera viva no estuviera aquí en Canadá, es muy poco probable. Yo no me fui de Cuba por el problema

económico, porque yo estaba muy bien, ganaba bien, fíjate que todavía no he tenido aquí en Canadá el nivel de vida que tenía en Cuba.”

Este comportamiento pudiera denotar un rasgo de la selectividad ya que existe entre estas mujeres la noción de que tenían características socioeconómicas, básicamente educación e ingresos, que las diferenciaba de sus contrapartes en el origen (ABBASI-SHAVAZI; MCDONALD, 2002; KULU, 2005; KULU; MILEWSKI, 2007). Verónica, por ejemplo, admite que las posibilidades económicas que tenía en Cuba, en relación con los otros cubanos, nunca las ha alcanzado en Canadá.

Las dificultades en el destino

El clima y las diferencias culturales con la pareja fueron relatados como los aspectos que más incidieron negativamente en el proceso de asentamiento en el nuevo destino. Amparo, quien vino casada con un canadiense, nos relata qué fue lo más difícil durante esta etapa:

Amparo, 39, reunificación familiar:

“Cuando llegué aquí todo me afectó. Y yo dije, no vengo más. Y yo llegué aquí con todo, y el que era mi esposo incluso me dio dinero para que yo comprara una casa en Cuba y todo porque él también quería vivir en Cuba, para mi perfecto. Pero yo no soporto la mentira, tengo un problema con la mentira que yo detesto, cojo hasta genio y pienso en sacarle un ojo a la gente que me mete mentira. Y eso me empezó a afectar, porque era una persona muy mentirosa. Me decepcioné mucho de él. Dije, mentiroso, una persona muy conflictiva, a mí no me gusta la vida esa de conflictos y de mentira. ¡Además, el clima! ¡Que frío! De eso ni te digo, para que, si yo no quería ni salir de la casa. No quería hacer nada, lo mío era tomar café, yo nada más pensaba en regresar a Cuba, así estuve como un año y medio.”

Caridad, 39, reunificación familiar:

“Extraño mucho el clima de Cuba, soy asmática, a pesar de que llevo 17 años aquí, el clima es lo que siempre me golpea. Sufro mucho en mis crisis asmáticas, tengo muchas alergias.”

Las dificultades enfrentadas al inicio del proceso migratorio en algunos casos se debieron a un mercado de trabajo complejo con relación a las demandas propias de una lengua diferente y a las dificultades para encontrar trabajo en las profesiones que habían estudiado en Cuba.

Yolanda, 42, reunificación familiar:

“Fue duro cuando llegamos porque no encontrábamos trabajo en nuestra área, él era ingeniero en telecomunicaciones y yo era ingeniera informática, estaba dura la cosa para encontrar empleo en aquel entonces para nuestras profesiones, la parte de tecnología. Él estaba trabajando en un almacén de frutas y vegetales. Él estaba trabajando como un obrero, nada profesional, pero feliz de su vida. Yo llego en medio de que él está trabajando en esto y entonces yo no podía trabajar mientras me establecía, entonces tuve que pasar un tiempo de escuela y tratar entonces de trabajar como telefonista, después como inspectora de carga y eso fue en lo que más trabajé. La telefonía me duró solo un mes porque las cuerdas vocales no me dieron. Aunque fue un trabajo muy bueno que me enseñó muchas cosas, sobre todo gane mucho con el idioma. Pero te digo, tengo amigos de nuestra área, ingenieros, que trabajaron en cualquier cosa en esa época, de guardias en el aeropuerto, de mensajeros, etc. Mira, en esa época todo el mundo en Toronto estaba mordiendo la soga. Se estaba trabajando como se podía. Pero éramos felices, ah sí, yo muy feliz.”

Verónica, 42, migración económica:

“Cuando llegué fue difícil el francés, porque el francés que había estudiado en la alianza es diferente del que se habla aquí. Me puse a estudiar un curso de asistente dental, que bastante caro me costó el curso, pagué 20 mil dólares por algo que no ejerzo. Esa misma carrera por el gobierno cuesta 5 mil dólares. El salario no es alto, es 12, 13 dólares la hora, muy bajo, al final no valía la pena. Mira estaba un poco desesperada, veía que el dinero que había traído de Cuba iba bajando y bajando y no me daba la cuenta con lo que estaba ganando en la tienda, las horas que me daban y el tema que estaba solita, tal vez con una pareja podíamos dividir los gastos. Hice ese curso como una forma de salir adelante. Entonces con el préstamo que pedí para pagar el curso, pude mejorar un poco mi situación económica. Bueno fue un momento de desesperación. Mira mi sueño es crear un tipo de organización de ayuda a los migrantes, no de ayuda financiera, que también pudiera ser obviamente, sino de aconsejar en que deben hacer y que no cuando lleguen aquí. Porque uno no se da cuenta y por el desconocimiento comete muchos errores. Por ejemplo, no guiarse tanto por lo que dice en internet, porque una cosa es la internet y otra es la realidad. Asegúrate bien si eres profesional de no querer tu campo, porque aquí cada minuto cuenta, cada minuto vale dinero. Si pudiera volver el tiempo atrás, no hubiera estudiado eso, no me hubiese endeudado, porque ese fue un dinero que regalé por gusto. Cada pago que realizo por mes de ciento y cuarenta y pico de dólares que estoy haciendo para pagar una cuenta de estudios de la cual no estoy usufruyendo, ni siquiera ejerzo. [...] O sea, es importantísimo no escuchar ni creer todo lo que se anuncia en internet como la panacea. Porque yo veía que esa área de asistente dental era un trabajo súper bien pagado, hay trabajo en todos los lugares de Canadá con buenísimas condiciones, ¡mentira! Sí, hay trabajos en varios lugares, pero las asistentes dentales después se dan cuenta que es una esclavitud y que estas poniendo en peligro tu vida, porque te pinchas con una aguja de alguien que tenga sida y ya te embarcaste. Porque el trabajo de las asistentes dentales es limpiar los instrumentos, asistir, pero limpiar, sobre todo. Aquí es una maquinaria, no es como en Cuba, aquí es dinero, dinero, a veces estaba

asistiendo en dos salas porque tú tienes que ser una máquina, no paras. Limpieza en una sala, en la otra prepara para una cirugía, tenías segundos para preparar una sala, ¡segundos! O sea, tienes que ser muy rápida, estar atenta a todo porque son cirujías, o sea, la vida de los pacientes en juego, ¡eso por 13 pesos la hora! En una historia de esas te podías pinchar, si cogías la aguja mal, con una mala posición. Esas cosas me hicieron darme cuenta que no me gustaba esa profesión. Ni el dinero era bueno ni los dentistas eran nada agradables. Tengo una colega que nos conocimos en la escuela y después de comenzar como asistente dental un dentista le dio una ¡patada! ¿Te imaginas? ¡Una patadaaaa! Yo hice ese curso por 9 meses. Mira, la verdad que no me esperaba ese trabajo que pasé al inicio, mis expectativas eran otras. Yo había vivido aquí, en el '96 la primera vez que vine, viví 4 meses en Canadá, hablaba inglés perfecto, francés, ¿cuáles son las probabilidades de no tener éxito? Pero me fue difícil, muy difícil. Lo otro fue el clima, el frío intenso por más de 6 meses al año fue algo que me sentí, fue duro, viniendo del caribe que es calor todo el año. Actualmente no me acostumbro, después de casi 10 años viviendo aquí. Pero nada, uno pondera las cosas, ahora tengo un mejor trabajo, una mejor situación económica.”

Sofía, 35, migración económica:

“El tema más complicado al inicio fue la integración porque, aunque me sentía bien y todo siempre aflora una nostalgia. Porque mi esposo tiene los pies sobre la tierra, cuando a mí me cogía el “gorrión” (la nostalgia de Cuba), él me decía: ...yo no puedo planificar un futuro contigo sin saber qué es lo que vas a hacer, tenemos que ponernos de acuerdo. Ya estamos aquí, no podemos volver [...] Actualmente yo me siento que aún no estoy en la cima de lo que podría llegar a ser profesionalmente de acuerdo con mis capacidades. Yo aquí trabajo como agente de viajes, en Cuba era profesora, la posibilidad de volver a serlo existe y no he querido intentarlo,

porque es verdad que donde estoy ahora no estoy bien profesionalmente, pero tengo la posibilidad de viajar el mundo y llevar a mi familia a lugares que nunca me imaginé. Yo me siento bien aquí, aunque el clima me sigue golpeando un poco y a veces me entra la nostalgia, tú sabes, la tristeza y a veces me baja el ánimo, porque yo en Cuba siempre tenía mucho ánimo. Noto que a veces mis fuerzas, mis energías para emprender algo nuevo no son las mismas de antes.”

Algunas de las mujeres entrevistadas tuvieron una experiencia migratoria en otro país antes de llegar a Canadá. En el caso de Yolanda, ella primero emigra a Chile, nos comenta que su primera salida de Cuba tuvo todo tipo obstáculos y sintió inclusive que fue discriminada por su género:

Yolanda, 42, reunificación familiar:

“Yo me fui hace muchos años de Cuba, en el 2002. Salí como adulta a trabajar y a proveer a mi familia, porque mis padres tenían una situación financiera muy delicada en Chile. Entonces en el 2002 regreso a Chile, y allá fue enfrentarme a buscar trabajo como una más, como una recién graduada más, sin recursos (ríe) a tener que luchar con el machismo en Chile, de la profesión y eso es algo que nunca sentí en Cuba, yo soy de la generación de cubanos que nunca sintió lo que sintió mi mamá o mi abuela en Cuba en términos de machismo, es verdad que en Cuba hay tremendo machismo aún, pero intelectualmente se respeta muchísimo a la mujer. Yo nunca sentí en la parte académica que un compañero de aula se sintiera más inteligente que yo, a lo mejor era porque éramos de la misma generación que nos criaron de esa manera, pero yo sé que las generaciones anteriores sí sintieron mucho más machismo en la parte académica, en la parte profesional, bueno yo sentí eso en Chile, fue fuerte, además ya te digo, yo tuve que llegar a pagar deudas, sino a mi papá y mi mamá le quitaban la casa. Así, capitalismo brutal, pero nada, yo dije, soy la única hija, aquí la que tiene que morder soy yo.”

Mercedes pasa por una situación similar, en su caso el viaje a España fue la vía para pagar los elevados costos de instalación en Canadá.

Mercedes, 38, migración económica:

“Tuvimos dos opciones para emigrar una para España y la otra Canadá, decidimos la segunda, pero aprovechando el trabajo que mi esposo había conseguido en España para pagar los trámites de Canadá. [...] Vinimos de Cuba para Canadá, nos dieron la permanencia desde Cuba, yo vine para acá sola y mi esposo se fue antes para España. Nos reencontramos en Canadá cuando tuvimos todos los papeles listos. Él tenía un amigo en España que le consiguió un trabajo y con eso pudimos pagar todos los trámites para venir a Canadá. El vino después de tres meses yo aquí, después regresó para España nuevamente y yo me fui con él. Empecé el proceso de reunificación en España porque él ya era residente, me fui para allá y vivimos allí dos años. Porque Canadá solo deja estar 2 de 5 años fuera de acá porque si uno se pasa de ese tiempo se pierde la residencia. Él estaba trabajando desde Cuba para una empresa española que le facilitó los trámites para emigrar a España. Decidimos que él se fuera para poder pagar el proceso de Canadá que era mucho dinero. Era mucho dinero, él vivió con su amigo allá un tiempo, gracias a eso pudo ahorrar para pagar por todo el proceso. Emigramos para Canadá en el 2012. El ganaba bien en España, pero yo no tanto, las mujeres no tenían ningún beneficio social y es muy difícil conseguir trabajo, era muy discriminada, cuando decía que era cubana me decían que era una puta que había emigrado porque me había casado con un español. Además, como mi piel es más oscura, media mulata, de pelo rizado, me decían que si era gitana. Y yo fui a España desde Canadá y aquí en Canadá nadie se fija en ti ni en cómo te vistes. Allá en España me miraban de arriba abajo, tenía que arreglarme como lo que no soy. Me sentí muy maltratada y esclavizada en España, yo trabajé limpiando hoteles y había recepcionistas que sabían menos idiomas que yo, o que hablaban mal el francés y el inglés y me discriminaban, me maltrataban, me preguntaba cómo era

posible eso. Eso nunca me había pasado aquí antes de ir para España. Cuando decidimos que queríamos formar una familia, decidimos venir para Canadá, sacamos la cuenta de que este era un mejor país para tener hijos, en el cual ellos podrían tener un buen futuro y no ser discriminados. Pero además por todo lo otro, la posibilidad de tener un trabajo profesional bien pagado, o, aunque fuera poco profesional iba a ser bien remunerado, que me respetan como mujer y sobre todo los beneficios que tendría en Canadá, un trabajo estable, los beneficios de la maternidad pagada etc., en España no teníamos nada de eso. El hecho fue ver como estaba montada la sociedad en España lo que nos impulsó a decidimos establecer en Canadá de forma definitiva.”

En los dos casos anteriores prevalece el sentir de que Canadá, además de las oportunidades económicas, se muestra como una sociedad más abierta y tolerante con los inmigrantes.

Nostalgia de Cuba: Algún día regresaré

En las entrevistas indagamos acerca del vínculo afectivo que tienen las mujeres con Cuba. Esta relación nos estaría ofreciendo indicios sobre la adaptación al contexto canadiense y la posibilidad de un comportamiento transnacional.

En varias de las entrevistas realizadas, hay prácticamente un consenso alrededor del deseo de regresar a Cuba en algún momento de la vida con la idea de pasar la vejez en la isla. Este sentimiento es más marcado en aquellas mujeres tienen o tuvieron una sensación más fuerte de soledad. Esto nos puede indicar un menor grado de adaptación a la sociedad canadiense. En sus respuestas utilizan argumentos relacionados a su preocupación con el sistema de salud canadiense que pese a ser público y universal presenta deficiencias.

Esperanza, 45, reunificación familiar:

“He pensado regresar a Cuba porque la vejez aquí es difícil, por la idiosincrasia, el clima, etc. Pero cuando yo salí de Cuba no existía la posibilidad de regresar. El problema que uno se acostumbra y naturaliza la vida afuera de Cuba, pero cuando uno cumple años y ve que pasan los años uno dice bueno, si hay la posibilidad regreso a Cuba. Aquí ser viejo es un problema, viejo y perro es lo mismo.”

Sonia, 37, refugio:

“Sí, lo he pensado, ese es un sueño que tengo. Lo pensé mucho en el 2014 cuando mi esposo estaba enfermo de un cáncer” [Llora].

Verónica, 42, migración económica:

“¿Volver a Cuba? ¡Por supuesto! ¡Mi vejez la voy a pasar en Cuba! ¡Eso es seguro! Yo me paso los veranos aquí y los inviernos allá porque estos inviernos aquí no hay quien los aguante, son durísimos. Yo me voy a Cuba, no tengas dudas de eso, dice mi esposo que eso yo lo digo muy convencida pero que como yo tengo una hija aquí eso no va a suceder, es verdad que nadie sabe que pueda pasar, pero lo óptimo sería seguir esa tendencia, pasarme los veranos aquí y los inviernos allá. Porque este es un hermosísimo país, pero yo he visto tres o cuatro viejitos que son clientes míos que se han partido los huesos resbalando en el hielo en los inviernos. Y eso a mí no me interesa pasarlo, la verdad. Yo soy bendecida por dios, no puedo quejarme de nada. Porque cada noche que me acuesto en mi cama a dormir le doy gracias a dios por tener mi cama llena, porque mi hija la ha cogido con dormir conmigo en la cama. Porque yo recuerdo que en el 2010 que tenía que pagar una renta, no ganaba casi nada, pero lo más duro es que estaba sola en mi cama, y esa sensación de soledad yo la comparo con cómo me siento ahora yo te digo a ti que es una bendición: hija saludable, marido saludable, yo saludable (toca madera), un trabajo que me permite tener una buena vida, no soy millonaria, no puedo comprar una casa, ni

meterme en una hipoteca, pero tengo una vida digna, puedo ayudar a mi gente (en Cuba) de vez en cuando, puedo viajar, tengo sueños, de haberlo perdido cuando vine todo vuelvo a tenerlo todo. Pero lo más importante es la familia que he formado, lo demás existe para tener mejores momentos con mi familia.”

Por otra parte, notamos como algunas de las mujeres asumen sentirse más libres en Canadá y eso va en una dirección contraria al sentimiento de algún día regresar a la isla. Adicionalmente a medida que pasan los años en suelo canadiense el vínculo con Cuba se debilita demostrando que ha ocurrido un proceso de adaptación.

Elisa, 39, refugio:

“Yo no sé si voy a regresar a Cuba, pero por ahora no pienso volver. Claro que una pila de veces me ha pasado por la mente regresar. Uno ha vivido su romanticismo dentro de la lejanía y está bien. Una persona que emigró hace 4 o 5 años no va a tener el mismo romanticismo que tengo yo con respecto a Cuba, ¡por supuesto que no! Yo no le puedo exigir a esa persona que sienta por Cuba lo que yo estoy sintiendo ahora, porque ya yo viví todo eso. Ya estoy en el punto de que, si me preguntas ahora, ya no me quiero morir en Cuba, no como está la Cuba de ahora, ojalá pudiera decir que en Cuba hay la libertad que siento en Canadá, es lo que quisiera para los cubanos, que sientan esa sensación de libertad. Pero no, en ese régimen no quiero morir ahogada, quiero morir con aire. En el último minuto de mi vida, ese poquito de aire que sea de libertad. Porque cuando me ha pasado regresar a Cuba es si cambiaba el régimen, por supuesto. Sería en otra Cuba, una Cuba libre.”

Sofía, 35, migración económica:

“Mi problema fundamental era que yo pensaba mucho en Cuba. Yo llegué aquí diciendo que a los 5 años yo regresaba, que yo venía aquí a buscar una residencia y me iba para Cuba a abrir un negocio, a emprender algo. Esa fue siempre fue mi idea, porque para mí venir fue para asegurarle el futuro a los niños, pero después me regresaba. A mí siempre el frío me ha costado mucho trabajo, lo otro es ser más independiente aquí, por ejemplo, manejar, porque mi esposo tenía que trabajar y yo tenía que ocuparme de llevar a los niños, recogerlos, fue un gran desafío para mí [...]”

La falta de adaptación a la sociedad y a las condiciones climatológicas canadiense quizás sea el aspecto que mejor caracteriza el vínculo de estas respuestas con las hipótesis de socialización y adaptación. Vemos una necesidad de viajar a Cuba constantemente y el impacto que tiene el clima en la vida de casi todas las entrevistadas, en este caso los largos inviernos se relata como lo que más afecta la adaptación al país norteamericano. Por otra parte, el lazo con Cuba se desvanece a medida que en Cuba residen menos familiares y amigos también han ido emigrando con el paso del tiempo. Sofía nos detalla como el vínculo con Cuba se ha ido perdiendo debido a esto.

Sofía, 35, migración económica:

“[...]Siempre tuve la añoranza, la nostalgia, para mí es importante visitar a Cuba, a veces íbamos 1 o dos veces al año. Hasta que después nos dimos cuenta de que teníamos que priorizar otras cosas de la vida nuestra aquí. Después de viajar a Cuba varias veces me di cuenta de que la decisión que habíamos tomado, de emigrar, fue la mejor de todas. Ya no es lo mismo, mi hermano ahora vive en Estados Unidos, muchos amigos se fueron, muchas cosas cambiaron, ya no era lo mismo con relación a cuando vivíamos allá. Aquel sentimiento inicial fue cambiando, uno se hace de muchos amigos aquí, te reúnes con muchos amigos y te reencuentras con muchos de ellos que estaban antes en Cuba.”

4.2.4 La fecundidad - Hijos ¿Por qué tenerlos?

Resulta interesante como la pregunta sobre la decisión de tener el primer hijo presentó una enorme variedad de respuestas entre las entrevistadas. Algunas van desde la influencia de algún familiar y otras respuestas remarcan la necesidad fisiológica de concebir, en pocos casos, las entrevistadas declararon haber planificado el embarazo.

Mariana, 43, reunificación familiar:

“Mira, yo había salido embarazada. Había tenido un aborto, mi mama me dijo, tú estás embarazada, le dije, no puede ser mamá si yo estoy con la menstruación. Como me había hecho un aborto hacía poco tiempo no me lo podía sacar por tener riesgo de quedar estéril. Entonces mi mamá fue la que tomó la decisión, ella. Me dijo, lo vas a tener. P. ¿Pero tu quisiste tenerlo? No. Ella me decía, puedes quedar estéril después no vas a poder tener hijos. Claro que también tenía una familia que me apoyaba, quería que mi mama fuera feliz con un nietecito.”

Yolanda, 42, reunificación familiar:

“Mi decisión de tener el hijo no fue planificada, mi decisión de tener un hijo fue mi reloj biológico, el que te dice de verdad que necesitas parir, eso surgió así. Desde mis adentros que yo quise tener a mi hija, en realidad yo quise tener a mi hija cuando supe que estaba embarazada, y las condiciones no estaban nada buenas porque el que era mi esposo había tenido una lesión trabajando, se había hecho una cirugía craneana, de licencia, pero como estaba con mi negocio recién formado, estaba ganando dinero, a mí no se me ocurrió nada mejor que tener un hijo (ríe), después me pongo a pensar y me digo: ¡estabas comiendo mierda! ¡Pero bueno! Nada, me sentía muy bien y sentía que quería tener mi hijo,

yo tenía la necesidad de un perrito, esa fue la señal de mi reloj biológico. Yo siempre he creído que la mujer que quiere tener un perrito, una mascota, es que está loca por tener hijos. Tuve a mi hija a los 29 años.”

Milagros, 57, refugio:

“En el 88 [año 1988] estaban las condiciones creadas, ya era una mujer madura, con 25 años ya tenía una estabilidad, tenía apartamento y sentí que era el momento propicio para tener mi hijo.”

Mireya, 34, migración económica:

Fue planificado y en el momento perfecto, llegaron los 30, estábamos bien, trabajando, siempre tuvimos claro que queríamos niños, vamos a ver si sale y se dio. Entre los 20 y los 30 disfrutamos la vida, la libertad, era hora de tener un hijo.

Verónica, 42, migración económica:

“Yo estaba contra reloj, ya yo tenía 36 años, aquí las mujeres paren hasta con cuarenta y pico, pero era algo que no quería hacer por todo lo que conlleva el riesgo de lo que le pueda pasar al niño sino porque realmente yo no soy la misma después de haberla tenido. No es lo mismo para el cuerpo, para la psiquis tenerla a los veintipico que a los treinta y pico. Entonces yo decidí ir al médico, cuando encontré la pareja le dije vamos a ponernos para esto. Yo voy al médico para asegurarme que tengo todo bien y después vas tu para asegurarte que todo está bien contigo y que podemos hacerlo. Y si no se puede pues ver cuáles son las alternativas para no perder el tiempo. Porque yo tenía claro que, aunque sea un hijo en la vida quería tener. Y si no pasaba tampoco me iba a frustrar porque pienso que en la vida pasa lo que tiene que pasar y cuando tiene que pasar. Yo tengo ahijados maravillosos que los quiero como hijos. Me dije, si no puedo tenerlo, me centro a ver como los traigo a ellos para acá pero primero voy a intentar tener el mío [...]”

Verónica, 42, migración económica:

“[...]Desde que era pequeña siempre quise tener hijos, para mí casarme no era una prioridad, pero tener un hijo sí. Lo veo como la continuidad de uno, porque llega un momento en la vida en que uno necesita otro tipo de motivación, aun cuando entiendo al que no lo quiera tener, al que no le gustan los niños o al que no los pueda tener. Porque tener hijos sí es un sacrificio, sí, tú tienes que dejar de ser tú por otra persona, pero a la vez te vuelves mejor persona porque hay muchas cosas que trato de redireccionar porque sé que ella me está viendo, sé que tengo que darle el ejemplo. Entonces uno trata de ser un mejor ser humano por tus hijos. Quiero tener un hijo porque es mi complemento, porque me siento muy sola.”

Desear tener un hijo puede ser la forma de llenar una falta que siente la mujer y que no tiene una explicación clara (VALAGRÉVE, 1978), esta falta en la emigración puede ser potencializada por la ausencia de familiares cercanos.

¿Y el segundo hijo?

La idea de un segundo hijo está relacionada con el tamaño ideal de familia. Los tres grupos de mujeres declararon tener un ideal de fecundidad similar, de 2 hijos deseados. Las intenciones de fecundidad se han definido de diversas formas, centrándose en los deseos, actitudes o comportamientos sobre cuántos hijos y cuándo tenerlos. Se asocian con el entorno sociocultural y las condiciones materiales del contexto (macro-aspectos), y con las características individuales de la persona (micro-aspectos), tales como: educación, edad, empleo, ingresos, religión, sentido de empoderamiento de las mujeres y roles domésticos (PREIS et al., 2020).

Aunque la toma de decisiones sobre la reproducción es a menudo un proceso difícil de medir, la intención de fecundidad es un indicador crucial para el análisis prospectivo del comportamiento reproductivo. Las intenciones no coinciden exactamente con el comportamiento real, pero el indicador refleja la actitud de la sociedad hacia la fecundidad. Las intenciones varían según la generación y el sexo

y también dependen en gran medida de la cantidad de hijos ya nacidos (CHARTON *et al.*, 2009).

En el caso de las cubanas entrevistadas, este valor fue prácticamente el mismo en casi todas las cohortes entrevistadas independientemente de la categoría migratoria y nivel de escolaridad. Este número ideal, una vez más, parece indicar que las entrevistadas anhelan un tamaño de familia pequeño que podría estar haciendo alusión al patrón cultural que siguen las mujeres de la isla caribeña en cuanto a número de hijos deseados. Pudiéramos asociar esta característica al concepto de socialización (GOLDSTEIN, 1973; KULU, 2007; KULU, 2019), sobre todo si se tiene en cuenta que cuando ellas respondían la cantidad de hijos que idealmente les gustaría tener siempre se referían a su infancia. En casi todas sus respuestas se remitían a su niñez, comenzaban con la expresión: desde niña...

El ideal de 2 hijos en casi todas las mujeres coincide con lo que se ha estudiado anteriormente en Cuba. A pesar de ser de este resultado haber sido obtenido mediante una muestra sumamente pequeña (15), coincide con lo que fuera encontrado en otros *surveys* realizados en Cuba en otros momentos, como fuera calculado en el año 1987, en los 1990 y en los 2000.

Como nos muestra RODRÍGUEZ (2007) las mujeres cubanas no han renunciado a su maternidad, siempre desean tener al menos un hijo, antes de que concluya su período fértil. En este sentido coinciden en que aun cuando no se lleguen a cumplir los requisitos o condiciones que ellas mismas conceptualizan como necesarios para tener un hijo, de todos modos, lo tendrían.

Se vislumbra como el propio proceso migratorio refuerza la idea de formación de familias más numerosas en los casos en que las condiciones materiales lo posibilitaron, sobre todo en las mujeres de categoría económica. Para ellas, el ideal de hijos coincide con el número de hijos tenidos. Mientras que en los casos de refugio y reunificación familiar se nota la existencia de una brecha entre la fecundidad deseada y observada.

En todas las mujeres entrevistadas el papel de las redes de apoyo familiares se destaca como un aspecto importante en la decisión de tener o no un segundo hijo. Por otra parte, ante la ausencia de tíos y abuelos, la llegada de un hermano es vista como una forma de apoyo mutuo entre esta segunda generación de cubanos que se está reproduciendo.

Ingrid, 38, migración económica:

“En un mundo ideal me hubiera gustado tener 2 hijos, porque la experiencia de tener un hermano nunca la tuve. Eso fue en algún momento de mi vida, un poco loco. Realmente pensé en tener el segundo hijo en el momento que se dio, cuando empezábamos mi actual pareja y yo y hubo un sentimiento que dio para tener un hijo, pero al final no se dio.”

Sonia, 37, refugio:

“En un mundo ideal me hubiese gustado tener 2 hijos, a lo mejor un tiempo atrás te hubiera dado otra respuesta, pero siempre quise 2, si uno da dolores de cabeza imagínate 2. Pero por los estudios y la enfermedad de mi esposo no pudimos. Tú sabes que tenía que revalidar para poder encontrar un trabajo. Creo que en Cuba hubiera tenido otro hijo.”

Mireya, 34, migración económica:

“En un mundo ideal, te diría que 2 hijos. No quería dejar a mi primer hijo sin hermanos, ellos van a ser primera generación aquí en Canadá y no van a tener la familia grande que tuve yo, tener un hermano me parece muy importante. Mi familia era muy grande y muy unida, de muchos primos, tíos y muy apegada.”

Marisol, 33, reunificación familiar:

“Mi familia en Cuba era grandísima, allá en el campo en Ciego³¹ donde yo vivo no había otra cosa que hacer que tener hijos, así que ya tú te imaginas. Yo siempre quise tener hijos, por lo menos 2, además aquí afuera sin familia hay que multiplicar la especie.”

Milagros, 57, refugio:

“Siempre quise tener 2 hijos, si te dijera el porqué, te mentiría, al final solo pude tener uno porque las condiciones aquí no me permitieron tener más.”

La mayoría de las mujeres entrevistadas que tuvieron un segundo hijo en Canadá tenían una buena inserción en el mercado de trabajo canadiense. Ellas destacaron que fueron las condiciones económicas favorables lo que posibilitó la decisión de un segundo nacimiento. En este sentido, la mayor parte de ellas forma parte del grupo de mujeres más escolarizadas que emigraron a Canadá por la vía económica. Trazando un paralelo con las teorías abordadas, la selectividad en cuanto al nivel educacional y la adaptación al contexto laboral canadiense estarían posibilitando que para estas mujeres el ideal reproductivo coincida con el total de hijos tenidos. En el caso particular de Sonia observamos como el proceso de formación de familia en Canadá estuvo fuertemente vinculado al estado de salud de su pareja. Su esposo, ingeniero en Cuba era quien tenía la responsabilidad de revalidar sus estudios en Canadá con el objetivo de conseguir un buen empleo que les garantizara una cierta estabilidad económica.

Entre los tres grupos de mujeres entrevistadas pudimos observar un patrón en relación con el número de hijos y el proceso migratorio. Las que emigraron y tuvieron hijos en Canadá y las que tuvieron hijos en Cuba y posteriormente emigraron al país norteamericano. Como vimos, en este último grupo, el hecho de haber tenido hijos en Cuba fue un punto importante de inflexión en la vida de estas

³¹ Ciego de Ávila es una provincia ubicada en la región central de Cuba

mujeres al incrementarse las demandas económicas producto de un nuevo miembro en el hogar. El segundo hijo, sin embargo, deseado por la mayoría como proyecto, solo fue realizado por algunas de ellas. En este sentido, puede afirmarse que el control de la fecundidad a través de métodos anticonceptivos y de abortos jugó un importante papel. Sin embargo, las relaciones conyugales y específicamente las relaciones de género también tuvieron impacto en la decisión de tener un segundo hijo.

Pudimos verificar que tanto el grupo de las mujeres menos escolarizadas como el de las de más años de estudio manifestaron preocupaciones similares en cuanto al papel de sus parejas en el cuidado de los hijos y tareas del hogar. Por un lado, las menos escolarizadas manifestaron su preocupación en continuar teniendo hijos en Canadá por las dificultades que acarrea un mercado de trabajo complejo. El apoyo de sus parejas no era suficiente incentivo para continuar teniendo hijos, pues la experiencia pasada no demostraba una clara ayuda en los cuidados y tareas del hogar. De otra parte, el grupo de mujeres más escolarizadas, que ocupaban un puesto de trabajo del área que habían estudiado en Cuba, y que en muchos casos eran madres proveedoras declararon de igual forma que no deseaban continuar teniendo hijos porque casi toda la responsabilidad de cuidado y planificación del hogar recaía sobre ellas.

Ingrid, 38, migración económica:

“En el 2012 empecé la relación formal con mi actual pareja. Y a partir de ahí todo comenzó a fluir, mi hijo se empezó a llevar súper bien con él, bueno, en ese momento de mi vida yo hubiera tenido otro hijo, fue cuando único lo consideré. Estábamos tan bien en aquel entonces que lo único que se interpuso fue que mi ex dijo que no que no me podía llevar al niño porque me iba a poner una restricción legal. Yo fui a ver una abogada y la abogada me dijo que trataría de ver cómo resolver iba a costarme caro y no tenía como pagarle a una abogada. O sea, fue muy duro, tomé la decisión de no venir para acá (Montreal) en una relación que estaba funcionando

súper bien. Pero, además, llevamos una pila de años juntos, si me preguntas ahora con la persona que me quiero morir es con él (actual compañero), y es la única persona con la que he sentido eso. Ni con el papá de mi hija sentí eso, eso se rompió tan rápido, fue tan frágil que aquello no funcionó. Bueno, con mi actual compañero, en un momento pensamos en tener hijos, pero fue en ese momento específico, al inicio, pero no pudimos por el problema de mi ex que no me dejaba venir a Montreal, él estaba dolido porque había sido dejado, imagínate que ahí fue que me deprimí y estuve una semana ingresada en el hospital, con depresión, una semanita na más jaja. Pero después de eso fue que me empecé a recuperar de una relación rota.”

Ingrid, 38, migración económica:

“Tener otro hijo no tendría un impacto económico grande, aunque un hijo cuesta, el problema es la falta de apoyo, de familia. Porque mira a mi esposo me ayuda, pero todo lo coordino yo, todos los detalles soy yo quien está al tanto y eso es un gasto de energía muy grande.”

Camila, 36, migración económica:

“Quisimos tener un segundo hijo porque nos gustó mucho la experiencia del primero. Además, un segundo hijo alivia mucho la carga de trabajo, la responsabilidad, porque cuando van creciendo tú los sueltas y se cuidan entre ellos. Con uno solo es uno todo el tiempo atrás del chiquito vigilándolo, entreteniéndolo, al final creo que demanda mucho más tiempo y energía un solo hijo.”

Sobre las variables intermedias: Abortos y anticoncepción

La mayoría de las mujeres entrevistadas³² declaró haber practicado al menos un aborto en su vida. Muchas que ya lo habían realizado en Cuba, optaron por interrumpir un embarazo en Canadá. Los abortos fueron realizados tanto por las menos escolarizadas cuanto por las profesionales, esto nos indica que esta práctica está de alguna forma naturalizada entre las mujeres cubanas, que más allá de nivel educacional o profesión el aborto se manifiesta de forma cultural (BELANGER; FLYNN, 2009).

Mariana, 43, reunificación familiar:

“En Cuba me hice un aborto antes de mi hijo. Aquí me han dicho que es complicado, una amiga se hizo uno aquí creo que eso es escondido, tuvo una hemorragia.”

Sofía, 35, migración económica:

“Cuando decidimos tener la segunda, la frase para definirlo es ahora o nunca. Porque ya tenía una independencia tan grande con el varón, el hacía pipi y caca solo, lo dejábamos durmiendo y podíamos dar una vueltecita por el malecón. Creo que la familia de uno también influye en las decisiones y siempre me decían cosas como un niño no se deja solo. Y con la segunda eran tan egoístas los pensamientos que decían el no tenerlo, sin embargo, la alegría de poder ver a dos hermanos como yo tuve a mi hermano eso me ayudaba muchísimo y después cuando supimos que era hembra nos dio mucha alegría porque vimos que íbamos a tener las dos experiencias y fue muy bonito todo menos el tiempo que tenía que dejar de estar con el varón para poder amamantar a la niña, yo me decía, ¡contra! ¡No me preparé para esto! Pero al cabo de las semanas eso se fue ajustando y la experiencia de verlos a los dos hermanos, tantas conversaciones y

³² De las 15 mujeres entrevistadas, solamente 1 declaró no haber practicado ningún aborto en su vida.

momentos mágicos entre ellos, la experiencia de enseñarlos a compartir las cosas entre ellos, ¡eso es lo más grande!”

Diferentes estudios han mostrado que, después de la anticoncepción, el aborto es el segundo determinante próximo del número de hijos en Cuba. El aborto ha jugado un importante rol en los cambios que se han venido registrando en el nivel de la fecundidad de las mujeres cubanas en las últimas décadas (BENÍTEZ, 2014). De acuerdo con Benítez (2014) en Cuba, la más antigua legislación sobre el aborto data de 1870 y viene recogida en el Código Penal que fue promulgado en mayo de 1879 por decreto real y que se mantuvo vigente hasta 1936, cuando fue publicado el Código de Defensa Social y Derecho Penal Complementario.

“En Cuba, toda mujer mayor de 18 años, independientemente de su estado civil o conyugal, puede solicitar el aborto hasta la décima semana de embarazo, previa evaluación de un trabajador social y un especialista en ginecología de la institución donde lo solicita, además de los exámenes de laboratorio requeridos” (Benítez, 2014, p.94).

Como señalan Benítez (2014) y Rodríguez (2007) el elevado número de abortos en Cuba se justifica entre las mujeres cubanas por diversas razones, entre las que sobresalen: una edad impropia para la gestación, un embarazo muy próximo al último parto, la difícil situación económica, el desconocimiento acerca de la diversidad de métodos anticonceptivos existentes y su deficiente utilización, la poca disponibilidad de anticonceptivos modernos en Cuba, fallos de algunos métodos, los obstáculos a proyectos personales o prejuicios y las condiciones materiales y familiares inadecuadas.

Hasta el año 1969 el aborto era considerado un crimen en Canadá, a partir de ese entonces se modifica la ley criminal y se permite la práctica desde que haya sido evaluado el caso por un comité compuesto por 3 médicos en el hospital que haya sido requerido. Se estima que en la actualidad 1 de cada 3 mujeres canadienses ha practicado al menos un aborto durante su periodo fértil (HULME *et al.*, 2015). Por otra parte, el sistema de salud en Canadá es público y gratuito para todos sus

ciudadanos, así como para los residentes permanentes. Las semejanzas en los sistemas de salud cubano y canadiense hacen pensar que las cubanas residentes en Canadá tienden a continuar practicando un estilo de vida en términos de salud reproductiva similar a aquel que llevaban en Cuba. Sin embargo, la percepción en cuanto a la calidad de este sistema en lo que respecta al componente de salud reproductiva fue bastante homogénea independientemente de la categoría migratoria a la que la entrevistada pertenecía.

Milagros, 57, refugio:

“¿La salud aquí? No me hables de ese tema que eso aquí es una mierda. Yo estoy en servicios públicos porque cuando yo llegué aquí tuve la facilidad de tener médico de familia rápido, pero no es menos cierto que el sistema de salud aquí no es nada bueno, si tienes que hacer te una prueba citológica o un seguimiento médico tienes que ir a un privado, el público se toma el tiempo que le dé la gana y no te atienden bien, no es como en Cuba. En Cuba me informaba con la enfermera, todo el tiempo pasaba por la casa a recordarte que tenías que hacerte prueba citológica, además desde niño a uno le enseñan de educación sexual. Aquí tengo un seguimiento porque tengo historia de cáncer en mi familia.”

Yolanda, 42, reunificación familiar:

“He tenido otros embarazos, tuve uno en Cuba cuando estaba en el primer año de la carrera, y por supuesto que esa vez no podía tenerlo, ¿en Cuba? ¡No! En aquellas condiciones en las que vivía en Cuba no podía tener un hijo, además estaba estudiando, ¡sería una loca! ¡Loquísima! A pesar de que mucha gente me considera súper loca, siempre me he considerado muy acertada en las decisiones importantes de mi vida. De hecho, me embaracé de nuevo con mi actual compañero, pero tuve que hacerme un aborto, eso fue en el 2012. Tuve que ir a una clínica abortiva de aquí, súper interesante la experiencia, comparado con la de Cuba, fue el paraíso, son clínicas públicas, están todas escondidas para no ser víctimas de los locos estos que están contra los

abortos, una se pregunta cómo será esta experiencia fuera de cuba, porque además las hormonas están trabajándote, si hubiéramos pensado de otra manera, lo hubiéramos tenido, pero así sucedieron las cosas. Decidimos no tenerlo.”

Verónica, 42, migración económica:

¡Que te puedo decir de mi experiencia con los ginecólogos aquí! Fui a mi primera consulta con aquel viejo loco, que habla cualquier cosa. Bueno el me vio y me dijo que lo único que yo tenía es que mi útero era retro verso, imagínate que yo en Cuba me hice todo tipo de pruebas, sobre todo porque mi mamá falleció de cáncer de ovarios. ¡Nunca me habían diagnosticado eso, imagínate! Me dijo, esto es algo personal, pero la posición sexual va a definir que salgas embarazada o no, tienes que hacer X posición sexual para que puedas salir embarazada. Mira, yo tenía que ir al seguro porque no tenía veinte años, no podía perder más tiempo, que, si a ver si salgo con un in vitro, no, no, no, que además se demora, etc. En aquel momento era gratis, pero estaba el run run run que lo iban a empezar a cobrar y de hecho lo empezaron a cobrar. La noche que lo hice de la forma que el me lo dijo salí embarazada. Ahí cuando me embaracé tenía que ver al médico una vez al mes, me hicieron pruebas de todo. Yo me quería hacer la prueba de amniocentesis porque no quería correr riesgos, mi esposo no quería porque decía que venga lo que venga es mi hijo y no te lo vas a sacar, ¡sea lo que sea! Porque ya te digo es otra cultura, es otra forma y él me dijo, no, no, no. Bueno él no quería que me hiciera esas pruebas, me decía que para que iba a gastar dinero en esas pruebas, pero no quería correr el riesgo. Es verdad que hay un 1% de probabilidad de que hagan mal la prueba y que pierdas el feto, pero era precioso para mí. Pero a través de esa prueba te podían decir toda la información genética y hasta el sexo. Pero imagínate que era caro el examen, en aquel momento no se hacía ni en Canadá, había que mandar los resultados a los Estados Unidos y por eso se encarecía más. Yo no me hice el más caro, pero me hice el que daba un 95% de acierto, me dio todo bien. La parte de más complicada fue que tuve una pérdida de sangre a los tres meses de salir embarazada.

Aquí los médicos son muy raros, la verdad. En Cuba cuando eso te pasaba te mandaban para la casa, con reposo, en cama con los pies para arriba...aquí el medico me dijo que si quería podía seguir trabajando que eso no quería decir que lo fuera a perder y yo fui la que le dije que no iba a trabajar porque era yo la primera interesada en que saliera todo bien, que mi hijo naciera. No me importaba que me pagaran menos, que dejaba de acumular para las vacaciones, pero no me interesaba. Al final era que tenía placenta previa, hice mi embarazo completo en la casa, hice bien en quedarme [...]"

Más adelante, Verónica nos detalla su experiencia de parto en Canadá.

Verónica, 42, migración económica:

"[...]Esa atención medica no tiene nada que ver con la de Cuba, porque aquí todo absolutamente todo es una fábrica, pin pan pan, el próximo. Fíjate que yo decidí copiar las preguntas que les tenía que hacer porque si no, no me daba tiempo ni a preguntarle las dudas al médico. Porque aquello era te saco la sangre, te veo el orine, te ausculto, todo bien, chao. Después el proceso del parto fue complicado porque imagínate ya yo tenía 42 semanas, parecía una elefanta y esta chiquita no quería salir. Yo le dije al médico: ¡me la sacas! Yo ni podía caminar, entonces me iban a inducir el parto y me citaron, me dijeron te vamos a llamar para el día 29 de mayo, al final fue el 31 en el hospital judío porque no había espacio en los hospitales para hacerme el parto planificado porque había mucha gente pariendo sin planificar. Tuve algunas complicaciones, hice una diabetes gestacional, pero me controlé con la comida y se solucionó. Entonces el 31 voy para el hospital, pero recuerdo que las calles estaban cerradas, pero le dije a mi esposo que me iba a hacer pasar como que estaba pariendo, porque daba lástima, ¡mira yo soy chiquita y aquello era un barrigón! Imagínate que me montaba en las guaguas y los choferes me decían que por favor no pariera ahí porque parecía que iba a parir en cualquier momento. Pero fue horrible el parto, primero me dieron una pastilla para

provocarme las contracciones y la dilatación, 12 horas después tuve contracciones, pero no dilaté, me dieron otra pastilla más. 12 horas más pasaron y no acababa de dilatar. Bueno, me inflaron un globo en la vagina y empecé a sangrar y les dije me quitan esto, no te puedo explicar la sensación mala. El corazón de la niña empezó a disminuir los latidos, me empecé a preocupar, le dije a la enfermera que llevaba mucho tiempo sin dilatar y la enfermera me responde que un parto puede llevar hasta 24 horas, le dije que yo ya llevaba 36 y ahí fue donde me llevaron a hacer la cesárea. Para mí que no habían ni leído mi historia clínica. Mira aquí tú tienes que estar a la viva como en todos los lugares porque puede pasarte que no salgan bien las cosas. Toda la atención fue gratis, yo pagué el cuarto donde me quedé porque mi marido quiso pagarlo.”

Sofía, 35, migración económica:

“Mira si yo te voy a hacer un paralelo yo te digo que nunca hubiese parido aquí. Porque en Cuba yo sentí mucha seguridad cuando tuve a mis hijos, sobre todo mi entorno, la gente que conozco, los médicos que conozco, las recomendaciones de amigos. también mi experiencia fue buena en el sentido que la prima de mi esposo trabajaba en el hospital Naval (Habana), no te voy a decir que tenía las mejores condiciones porque te voy a mentir, porque el sofá donde me sentaba debía tener unos 40 años, pero la atención y los cuidados que tuve no los iba a tener aquí ni, aunque fuera millonaria. Hicieron un trabajo de parto muy bueno porque tuve una excelente orientación médica. Me porté muy bien, mi cuerpo reaccionó muy bien, fui muy disciplinada, mi experiencia en Cuba fue muy positiva. Aquí es totalmente diferente, aquí es más uno el que está pendiente de la atención, allá en Cuba a pesar de todas nuestras necesidades prevalece ese sentimiento de humanidad, de atención. Los médicos estaban arriba de cada detalle, te daban un seguimiento minucioso. Aunque ni a la enfermera ni a la doctora le alcanza para comer y tienen que estar inventando con lo que le llevan los pacientes, el trato es totalmente diferente que el de aquí. Aquí una vez me atendió el

ginecólogo, pero es uno el que se ocupa, no hay ese seguimiento, entiendes. Aquí no me ha visto ningún especialista en planificación familiar, por ejemplo. Si no hubiera tenido a mi primer hijo a lo mejor lo hubiera tenido en Cuba, viajaba para tenerlo allá. Porque mi familia era muy unida, mi mamá, mi hermano y yo muy unidos porque mis padres se separaron, aunque él siempre estaba presente.”

El uso de métodos anticonceptivos varió de acuerdo con la cohorte entrevistada. Las mujeres más jóvenes declararon usar condones y el coito interruptus o tiro y retiro. Varias de ellas inclusive, traían los condones de Cuba pues consideraban que eran extremadamente caros en Canadá. Esta práctica, según ellas, fue disminuyendo con el tiempo, a medida que los lazos con Cuba se iban desvaneciendo o que la condición de vida en Canadá le permitía mejores ingresos para comprar los condones.

Milagros, 57, refugio:

“Para no salir embarazada usaba anticonceptivos (orales), imagínate que salí embarazada de mi hijo usando anticonceptivos. Me hubiera gustado tener otro hijo, pero eso es en la mente solamente. Era un sueño tener otro hijo aquí, hubiera sido bonito. Salí embarazada en dos ocasiones, pero no los quise, aquí me hice una interrupción, pero el otro fue un aborto natural. Fue un problema más personal, de mi propia salud, porque yo no pude tener hijos después del tercer embarazo.”

Amparo, 39, reunificación familiar:

“Usamos preservativos, no eyacular dentro, pero tenemos que ser un poco más disciplinados, porque el preservativo cuando uno tiene una relación de tanto tiempo se va dejando y se va dejando y no puede ser. Con el niño usábamos ese método y también teníamos el de las cuentas por el calendario

después de la regla y nos falló porque tuvimos relaciones sin protección como 3 o 4 días después de la regla.”

4.2.5 Las Redes de apoyo

a) La familia como soporte

Un aspecto importante que fue destacado por varias de las entrevistadas fue la falta de redes de apoyo familiares cercanos que colaboraran con los cuidados de los hijos. Este factor en fue determinante en algunas mujeres que decidieron no tener más hijos.

Mercedes, 35, migración económica:

“A mí siempre me motivaba mucho tener hijos, una desde chiquita quiere ser mamá y en Cuba uno piensa así porque siempre tiene la ayuda de toda la familia, tu hermana, tu prima, tu tía, tu abuela, todo el mundo está ahí. Y yo vine con esa ilusión para acá. Mi mamá vino cuando yo parí, mi mamá estuvo en el primer parto conmigo. Pero cuando ella se fue me quedé sola, devastada aquí, porque la familia que yo pensé que tenía en el pueblo no me servía para nada, era como tenerlos de amigos, ni siquiera, mis amigos me llamaban más que ellos y vivíamos unos frente a otros. Y ahí fue cuando empecé a ver la realidad de lo que es estar solo aquí. Con cuatro meses mi niña yo no sabía nada, ni hacer un puré sabía. Y no tenía a quien preguntarle, a mi mamá por teléfono solamente en Cuba. Mis primos que vivían aquí nunca se brindaron a ayudarme ni nada. Y lamentablemente yo tengo mucho orgullo para estar suplicando ayuda.”

Los hijos son vistos como un elemento importante en estas redes de apoyo, los hijos a la larga serán los proveedores de cuidado de los padres. De igual forma los hijos constituyen el sostén emocional ante la carencia de otros familiares cercanos y de una red de amigos sólida como la que tenían en Cuba. La crianza de los hijos y la posibilidad de que ellos tengan un futuro mejor que en Cuba que constituye el principal objetivo en la vida de Sofía:

Sofía,35, migración económica:

“Los niños fueron un motor aquí en los días más difíciles, el impulso para permanecer aquí. Porque yo pensaba, que va, no los puedo regresar a Cuba y ponerlos en una escuela donde no haya profesores o tenga que estar volviéndome loca buscando aquí o allá el sustento, donde no aparezca la leche porque tal vez teniendo el dinero no aparecen las cosas. Ese tipo de situaciones que nos golpea como cubanos, sobre todo, las necesidades básicas para vivir son las que hacen que uno diga, ¡no puedo! Pero a pesar de la realidad de Cuba, garantizar el futuro de ellos fue lo determinante, porque sé que aquí tienen como agenciarse un futuro, siempre guiándolos, porque aquí también se pueden descarrilar, hay mucho diversionismo y están las drogas, y están los videojuegos pero con una buena orientación pienso, espero, que van a tener muchas más posibilidades que en Cuba, y es eso, lo que creo que sería el mejor camino para ellos por las posibilidades que creo que van a tener ha sido lo que me ha permitido asentarme de forma definitiva aquí, o sea, el futuro de mis niños es lo que me ha permitido assimilar la idea de asentarme aquí de forma permanente. Sin ellos no hubiera sacado las fuerzas, para este proceso, aquí con la nieve, la soledad es muy fuerte y eso que mi mama pudo venir, pero así y todo se siente mucho, es bastante difícil.”

b) Relaciones conyugales

Notamos que las mujeres que inmigraron a Canadá por la vía económica mantenían en su gran mayoría las parejas con las que habían emigrado de Cuba. De forma alternativa, tanto en los casos de reunificación familiar mediante matrimonio como en los casos de refugio, todas las entrevistadas declararon haber finalizado la relación después de llegar.

Caridad, 39, reunificación familiar:

“Vine en el 2003, tenía 21 años, vine con una invitación de mi novio, antes era mucho más fácil. Vine por la vía de matrimonio, pero al llegar aquí, 6 meses después cada uno se fue por su lado. Eso fue algo temporal, para mí fue la vía de salir de Cuba. Lo puedes poner ahí, fue un matrimonio de conveniencia, punto. Él estaba consciente de muchas cosas, él era mucho mayor que yo, es canadiense y tenía buenos contactos con el consulado de Canadá en la Habana, así que no se me hizo difícil salir, todo fue fácil, la verdad. Eso fue sin pensar, me ofrecieron la oportunidad y la agarré. Me lo están ofreciendo y yo lo tomo. No fue idea mía, fue idea de él y de mi hermana que era su amiga.”

Mireya, 34, migración económica:

“Estoy con Pablo desde el cuarto año de la Universidad, antes de eso habíamos estado juntos porque estudiamos juntos en la Lenin³³ donde nos conocimos y nos hicimos noviecitos, pero después nos separamos y perdimos contacto hasta el cuarto año de universidad que recomenzamos la relación, hasta hoy.”

Milagros, 57, refugio:

³³ La escuela vocacional de ciencias exactas Vladimir Ilich Lenin es el preuniversitario más importante de la Habana y uno de los más rigurosos en cuanto a selección.

“Actualmente estoy separada del padre de mi hijo, tuvimos desacuerdos irremediables y ahora estoy soltera. En una relación uno no puede estar dedicándose a la otra persona sin recibir nada a cambio y debe prevalecer la honestidad. Cuando eso se acaba no tiene más sentido estar juntos [...]Ahora tengo un noviecito en Cuba.”

En el caso particular de las mujeres que vinieron casadas con un nativo de Canadá o nacido en un país diferente de Cuba, la diferencia cultural fue un aspecto importante en el proceso de adaptación al contexto canadiense al mismo tiempo que ayudó en la solidificación de la pareja. Este es el caso de Caridad, quien además tenía un proyecto de establecer una familia que estaba por encima de cualquier romance que pudiera aparecer en Canadá.

Caridad, 39, reunificación familiar:

“Después que me separé legalmente del primer matrimonio, salí y conocí varias personas, tuve un novio canadiense que me ayudó a insertarme en la comunidad local, a aprender, porque uno aprende, a desenvolverse, a cómo llevar la vida aquí, eso me ayudó también a mejorar mis idiomas, tanto el inglés como el francés. Pero ese no es mi esposo actual, aquel era estéril y no quería familia y yo sí quería, yo sí sabía lo que quería desde que salí de Cuba, desde que salí del vientre de mi madre, quería tener hijos. Ahora, estar con un nativo o con un hombre que no es cubano ha sido tremendo para mí. Eso me chocó muchísimo y me sigue chocando con mi actual esposo que es mexicano. Porque por mucho que uno convive es otra cultura completamente diferente, todo el tiempo tenemos choques, no tenemos las mismas... como decirte... ideas, no sé cómo explicarlo. Pero eso depende de cada persona. ¡Con un cubano no hubiera sido así! ¡Ah! ¡Claro que no! Para nada- jajaja-Me iba a entender todo lo que digo, si digo cualquier bobería o cualquier expresión lo iba a tomar naturalmente. Pero tuve que aprender su lenguaje, como decirte, es como un dialecto que no está escrito en ningún papel, no sé, como señas, maneras, que para ellos son

incorrectas y para mí son muy normales y viceversa. Por ejemplo, para preguntar, tuve que aprender a no decir "que" y empezar a decir "mande", ¿te imaginas?"

En estos dos casos vemos el tema de la comunicación y el lenguaje en las parejas de países diferentes a Cuba que inclusive comparten el español como lengua materna. Por otra parte, las parejas interculturales son bastante comunes en Quebec, y particularmente en Montreal (LE GALL; MEINTEL, 2015).

Verónica, 42, migración económica:

"Es durísimo encontrar pareja en la migración. Porque ya cuando eres adulta en estos países, es muy difícil, aunque aquí es diferente no es como en Cuba que ya a los 25 si no tienes pareja eres solterona, aquí es otra forma de pensar, llegan a los cuarenta sin esa preocupación. Igual, los que, si piensan en pareja, ya con treinta y pico de años la tienen, sin apresurarse. Pero ese tema de conseguir pareja aquí es bien complicado, si te encuentras un divorciado, mándate a correr porque debe tener 150 defectos, realmente es difícil, ¡muy difícil! Mi esposo es salvadoreño, hablamos español, pero con acentos diferentes, realmente somos diametralmente opuestos, somos muy diferentes. Mira yo no conozco muchos cubanos, la mayoría viene con sus parejas, están casados. Pero ya te digo, es difícil, porque tus expectativas son altas, sobre todo si tienes educación. Porque encontrarte con una gente con la que puedas hablar de todo, mira esa parte a mí me falta con mi pareja porque ya te digo, somos bien diferentes. La diferencia cultural sobre todo porque viene de otro país mucho más conservador, con otra forma de ver el mundo, muy diferente a la de nosotros los cubanos, porque a pesar de que en Cuba no funciona nada, la educación es buena, no importa lo que te diga la gente, yo que soy maestra, lo vi allá y lo he visto aquí, la educación en Cuba es mucho más integral. No solo por el conocimiento que se da, la instrucción que se da, sino la educación como tal, por lo menos cuando yo estaba allá, porque dicen que se ha depauperado mucho. Mi esposo tuvo otra realidad porque él no pudo ir a la escuela, cuando estaba en la primaria lo

sacaron para que se pusiera a trabajar. Él es muy conservador, él estuvo casado con otra cubana, profesora de inglés como yo, y ella y yo nos llevamos muy bien, pero él es tan conservador que no puede entender como ella y yo tengamos tan buena relación. Hasta en el lenguaje somos diferentes, una vez recuerdo que íbamos a salir y él me preguntó que cuando me iba a bañar y le respondo que ahorita. Pasaron 5 minutos y me dice ¿chica, pero no te ibas a bañar? Le pregunto qué significa "ahorita" para él, y es diferente esa noción para nosotros los cubanos. Pero es el tema del atrevimiento, porque tú sabes que los cubanos somos arriesgados, nos metemos en cursos para superarnos, aunque no sepamos nada. A él lo veo con potencial en muchas cosas, le digo de hacer un curso, pero él no cree que sea capaz de lograrlo, tiene como un temor a quedar mal, no sé. Te digo, es una persona muy inteligente, el coeficiente de inteligencia está, pero no fue desarrollado. Por ejemplo, a veces se pone a arreglar cosas del carro, lo veo que se pone a estudiar en internet, a investigar y resuelve los problemas del carro."

Discusión

El proceso migratorio y la vía de ingreso a Canadá revelan aspectos de estratificación social en Cuba que parece trasladarse al lugar de destino de quien migra. De alguna manera todas las entrevistadas, independientemente de su condición en Cuba (ingreso, educación, raza y provincia de origen), lograron emigrar en algún momento de sus vidas a pesar de los elevados costos que implica el proceso de salida de la isla. Esto pudiera estar denotando la existencia de una cultura migratoria ya que se puede suponer que la migración es positiva, aceptable e incluso inevitable Connel (2008) de la misma forma que la aspiración de emigrar se transmite de generación en generación (KANDEL; MASSEY, 2002).

Al respecto, el caso de Camila llama la atención, ella declaró que su plan desde pequeña fue siempre salir de Cuba, para lo cual debía estudiar una carrera que le rindiera ingresos y luego poder ser absorbida en el mercado laboral del país al que fuera a emigrar. Ella vislumbró en el estudio de las matemáticas el medio para alcanzar este fin, y a pesar de las largas esperas en Cuba, los altos costos en documentos, en tiempo para prepararse en francés, el objetivo al final fue alcanzado y precisamente hoy trabaja como programadora de softwares para una empresa multinacional. Un aspecto que se deduce de su caso es que, para las cubanas, el proyecto de formación de familias se condiciona al proyecto de migratorio.

Un reportaje de la agencia Reuters de 2013, coincidente con algunos de los testimonios obtenidos para esta tesis, retrata precisamente como la formación de familias entre los jóvenes cubanos guarda relación con el ideal entorno a la emigración:

“After I graduated and began to work, I realized that with the money I was earning it wasn’t enough to have or maintain a family,” said computer programmer Estela Izquierdo, 29, before she moved to Montreal with her husband. “I can’t wait my

whole life (for things to change). I have a biological clock, I have to have kids,” she said (FRANKS, 2013).

Se desprende de las entrevistas hechas que la precariedad de las condiciones de vida, la falta de acceso a nuevas viviendas, los bajos salarios y la falta de oportunidades en la isla son los principales factores que explican el deseo de emigrar las entrevistadas, y que, de cierta forma, representan el sentir de la juventud cubana por salir del país. A diferencia de lo que ocurría en el pasado, sobre todo a inicios del periodo revolucionario (década de 1960), la mayor parte de los jóvenes no emigra por motivaciones políticas sino económicas (ANDAYA, 2014). Sin embargo, algunas de las entrevistadas en esta tesis asociaron esas carencias materiales a la falta de libertades políticas y económicas dentro de la isla, evaluando la revolución cubana como un proyecto que no se concretizó. Ven, como sus padres y abuelos que edificaron ese “sueño”, ahora no tienen nada y precisamente son ellas las responsables de garantizarle la vejez a esas personas:

Yolanda, 42, reunificación familiar:

“Cuando yo me gradué yo sentí que el malecón era una cárcel, aquí no tienes una esperanza de absolutamente nada, esto no hay quien lo cambie, esto es tremenda mierda y no quiero pasarme aquí el resto de mi vida. También se murió mi abuelo un año antes, en el 2001 y yo me gradué en el 2002 y te juro que no sabía qué hacer con mi vida. Yo no me veía en el trabajo que me asignaron, yo no quería graduarme porque yo quería salir del país, yo no quería deberle nada al estado cubano, y déjame decirte lo que me dijo mi mamá: Yolanda, ¡tu no le debes nada aquí a nadie! Porque no porque esa mujer fue la que me lo dio todo (llora)... sabes el sacrificio de mi abuela, mi tía, cuando yo estudiaba...mira esa gente dieron la vida por esa revolución ¿y que tuvieron? ¿Dime, que tuvo mi abuela? ¡Absolutamente nada!” [llora]

Mercedes, 38, migración económica:

“¿Al final nuestros padres que tuvieron? Una generación totalmente destruida, tienen un retiro de mierda, son viejos, no tienen donde caerse muertos, somos nosotros los que tenemos que mantenerlos a ellos a la larga. Entonces para que invertir en fabricar una vivienda en Cuba, no tener perspectivas de futuro, de empleo, de tener hijos. Había que salir de allí.”

Elisa, 39, refugio:

“Ya estoy en el punto de que, si me preguntas ahora, ya no me quiero morir en Cuba, no como está la Cuba de ahora, ojalá pudiera decir que en Cuba hay la libertad que siento en Canadá, es lo que quisiera para los cubanos, que sientan esa sensación de libertad. Pero no, en ese régimen no quiero morir ahogada, quiero morir con aire. En el último minuto de mi vida, ese poquito de aire que sea de libertad. Porque cuando me ha pasado regresar a Cuba es si cambiaba el régimen por supuesto. sería en otra Cuba, una Cuba libre.”

Una vez radicadas en el exterior, el sentimiento en relación con Cuba cambia, la nostalgia o la indiferencia fueron las impresiones más comunes entre las entrevistadas. Pensar en regresar a Cuba guarda relación con el tiempo vivido en Canadá, con la mejora en las condiciones materiales y la crianza de los hijos enmarcada en un proceso de resignación y de asimilación de una cultura e idiomas diferentes.

Pudimos establecer un nexo con el concepto de socialización cuando verificamos que varias de las mujeres entrevistadas señalaron que su tamaño ideal de familia estaba preconcebido desde la infancia en Cuba. La influencia de la familia que tenían en Cuba - pequeña o grande, unida,—etc - definía en gran medida el número de hijos que deseaban tener a lo largo de la vida fértil. Para algunas, el contexto en el origen definió el momento (*tempo*) en que tendrían sus hijos, mientras las condiciones de vida en Canadá definirían, a la larga, la cantidad de hijos tenidos (*quantum*).

En muchos casos pudimos constatar que el comportamiento reproductivo de las mujeres entrevistadas conserva los patrones de Cuba. Varias de ellas declararon un uso de métodos contraceptivos y práctica de abortos similares a las que tenían en la isla. En muchos casos las entrevistadas declararon que traían los preservativos desde Cuba porque eran más baratos, aunque eso significaba tener que viajar a Cuba con frecuencia. Por otra parte, existe un amplio consenso entre las mujeres entrevistadas de que el sistema de salud de Cuba a pesar de contar con innúmeras deficiencias, sobre todo producto de las carencias de índole material satisfaría sus necesidades en una mejor forma que el sistema de salud canadiense. La falta de seguimiento clínico, las demoras y el trato impersonal fueron los problemas que más señalaron las entrevistadas. Este aspecto en cierta medida denota una ausencia de adaptación al contexto y la cultura canadiense dado que las entrevistadas admitían que sentían falta del " calor humano " de los médicos cubanos y que en un futuro planeaban viajar a Cuba a pasar la vejez, entre otras cosas, por el temor de sufrir un accidente, no tener muchos familiares en Canadá y no contar con un adecuado respaldo y seguimiento del sistema de salud canadiense.

El uso de métodos anticonceptivos no presenta marcadas diferencias entre los grupos estudiados de acuerdo con el nivel de escolaridad. Esto puede explicar el porqué del elevado número de abortos en Cuba independientemente del número de años de estudio de la mujer. Algunas practicaron abortos indistintamente en y en Canadá. Todas las mujeres trataron el tema con extrema naturalidad, inclusive una de las entrevistadas es practicante de la religión evangélica y asumió que había realizado varios abortos, fue evidente la existencia de una cultura del aborto entre las cubanas. Esto coincide con los resultados de Bélanger y Flynn (2009).

Una buena inserción (estabilidad y buenos salarios) en el mercado laboral canadiense indica, de cierta medida, que ha ocurrido un proceso de adaptación al contexto local. Esta condición garantizó las condiciones básicas para que varias de las mujeres entrevistadas tuvieran 2 o más hijos, sin embargo, algunas de ellas son las principales proveedoras del hogar y destacaron el cansancio y las elevadas

cargas de trabajo en el domicilio dando como resultado el agotamiento mental derivado de las responsabilidades laborales y de gestión y de coordinación de las tareas domésticas, como fuera encontrado por Wall *et al.*, (2004) analizando el mercado laboral y el papel del cuidado de los hijos de inmigrantes radicadas en Europa.

Este agotamiento físico y mental que fuera descrito por varias de las mujeres entrevistadas en esta tesis fue asociado por ellas con la ausencia de familiares cercanos como padres y hermanos que pudieran brindar apoyos en los cuidados de los hijos como hubiera sido en Cuba. Sin embargo, algunas reconocen que en Cuba no hubieran podido tener hijos porque las condiciones económicas no lo iban a posibilitar e inclusive muchos de los familiares que supuestamente serían un soporte en los cuidados de los hijos acabaron emigrando de la isla.

Precisamente entre las que tuvieron un segundo hijo, uno de los aspectos que influyó en decidir tenerlos fue la idea de aliviar las cargas de trabajo en un contexto sin familiares cercanos como padres y hermanos. Un segundo hijo, de acuerdo con varias de las entrevistadas, al cabo del tiempo reduciría la atención excesiva en cuidados y dedicación sobre todo en lo relacionado con el tiempo que dedican al entretenimiento pues ahora el hijo mayor jugaría con su hermano menor la mayor parte del tiempo. Basado en esta idea, el espaciamiento entre los nacimientos se vio reducido, en menos de tres años de diferencia en algunas, ellas alegaban que estaban en el final de su periodo fértil por lo cual debían tener ese segundo hijo con urgencia.

Un hallazgo importante de las entrevistas es la percepción de varias de las mujeres pertenecientes a la migración económica sobre su selectividad. En este sentido, como ellas se sentían diferenciadas en Cuba, con mejores condiciones, con estudios, ellas mismas se ven como un grupo selecto dentro de Cuba que les posibilitó mejores condiciones para emprender el desafío migratorio. Verónica quien viaja a Canadá sin un compañero, nos cuenta que haber venido soltera y con

un elevado nivel escolar también fue una dificultad para encontrar una pareja acorde a las expectativas que se había creado desde niña.

De la misma forma, el lugar de origen en Cuba está asociado de alguna medida con el tipo de categoría migratoria y la adaptación al contexto local, las que provienen de ambientes más rurales tienden a sentir más la lejanía de Cuba, viajan con más frecuencia y mantienen vínculos más estrechos con los amigos y parientes que permanecieron en Cuba (Socialización). Varias de las entrevistadas declararon que los hijos vienen a ser un consuelo ante el sentimiento de soledad en la migración. De ahí que muchas decidieron tener hijos en Canadá para mitigar la tristeza y proliferar su especie, "la cubana".

Al respecto, podemos delimitar la existencia de un doble impacto del proceso migratorio, las mujeres que provienen de contextos más vulnerables en Cuba siguen siendo relativamente menos favorecidas en el panorama actual. En este sentido, algunas de las entrevistadas que querían tener un segundo hijo no pudieron por las dificultades que imponen el mercado laboral, el idioma, etc. En varios casos, se retrasaron hasta que las condiciones mejoraron y finalmente fracasaron en el intento. Al respecto, la hipótesis de ruptura que establece una caída de la fecundidad inmediatamente después de la migración y una posterior subida con el paso del tiempo que compensaría el efecto de la caída producto de la migración no se cumplió para estos casos como establece la teoría.

La homogamia, preferencia por compañeros de origen cubano, dada la dificultad de entender (culturalmente) a los hombres de otras nacionalidades, incluso hispanoparlantes fue una tendencia recurrente. Es el caso de Verónica quien, para tener hijos, tuvo que esperar a encontrar pareja -que era sumamente difícil en el exilio, según nos relata- pero que además le tomó un tiempo elevado el asentamiento en Canadá por la búsqueda de una buena inserción en el mercado trabajo. Acorde a los resultados cuantitativos, que revelaron una fecundidad bastante tardía para mujeres como Verónica. esto conllevó a que decidiera buscar un hijo rápidamente cuando encontró pareja. En este sentido, podemos ver una

contraposición entre los tiempos sociales (migración, formación profesional, mercado de trabajo) con los tiempos biológicos (edad fértil) (CHARTON; LEVY, 2009).

5. CONCLUSIONES

Las principales teorías que abordan la relación entre fecundidad y migración (selectividad, adaptación, socialización y ruptura) están interrelacionadas entre sí y la evidencia empírica no ha encontrado resultados concluyentes en ninguna de ellas. Además de las corrientes teóricas tradicionales de la relación entre estas dos variables, esta tesis abordó algunos de los determinantes directos de la fecundidad como el uso de contraceptivos y la realización de abortos, así como el contexto de salud reproductiva y planificación familiar en el destino.

En Cuba la baja fecundidad y el éxodo de cubanos son una constante en la dinámica demográfica de la isla. En esta tesis analizamos el comportamiento reproductivo de cubanas residentes en Canadá de acuerdo con la categoría migratoria (económica, reunificación familiar y refugio) mediante la cual se acogieron a la residencia permanente.

Después de los años 1960 las políticas de migración canadiense se caracterizaron por su selectividad. Fue creado un sistema de puntaje que garantizaría la entrada a aquellas personas que cumplen con los requisitos de dominio del idioma inglés o francés y que tienen un adecuado nivel profesional. Adicionalmente el país norteamericano otorga la residencia a los cónyuges y familiares directos de personas radicadas en territorio canadiense. Por otra parte, el gobierno canadiense ha concedido asilo político y refugio a personas que se encuentran en situación de riesgo. De esta forma en Canadá es posible obtener la residencia permanente básicamente por medio de estas tres formas: migración económica, reunificación familiar y refugio.

Como resultado de la crisis de los años 1990 del pasado siglo en Cuba, el éxodo de cubanos se intensificó no solamente hacia el destino tradicional (Estados Unidos) también hacia otras partes del mundo como Canadá. Una gran parte de los cubanos radicados en Canadá pertenecen a la categoría de reunificación familiar (42%). Esta proporción pudiera estar explicada por la elevada cifra de casamientos entre cubanos y extranjeros que ocurrieron a raíz de la crisis (ANDAYA, 2014).

Adicionalmente 25% de los cubanos accedieron a la residencia permanente por medio de la inmigración cualificada (categoría económica) y 17% mediante un pedido de refugio.

Las refugiadas cubanas presentaron muy clara y coherentemente, las mayores TGF (2.6 hijos por mujer), mientras que las mujeres de migración económica tuvieron la edad media de la función de fecundidad más elevada (34,5 años). De acuerdo con el formato de las funciones de fecundidad, las refugiadas presentaron el comportamiento más irregular lo que pudiera estar sugiriendo la presencia de una ruptura pues las tasas no presentaron un comportamiento regular debido al proceso migratorio. Precisamente con el modelo de ruptura esperaríamos bajas tasas luego de que la mujer se asienta en el nuevo destino para posteriormente elevarse a medida que pasa el tiempo, precisamente es lo que observamos. De forma alternativa las mujeres cubanas pertenecientes a las categorías económica y de reunificación familiar presentan curvas más armónicas lo que pudiera estar reflejando una mejor adaptación a la cultura local y un menor impacto de la ruptura. Este comportamiento fue ratificado cuando analizamos el momento de asentamiento en territorio canadiense, las refugiadas de reciente inmigración presentaron los formatos de curvas más irregulares en lo que pudiera estar incidiendo el relativo bajo número de casos de mujeres que tuvieron hijos en 2016. Mientras que las mujeres que inmigraron por reunificación familiar exhibieron el comportamiento más estable. En este sentido, la formación de parejas parece ser el factor que incida pues las refugiadas y las de motivación económica no necesariamente inmigran junto a sus compañeros, diferentemente de las mujeres que lo hicieron por la vía de reunificación familiar. De lo anterior podemos afirmar el cumplimiento parcial de nuestra primera hipótesis.

Pudimos constatar que haber nacido en Cuba o en algún país de la América Latina implica riesgos relativos de haber tenido hijos más elevados que las nacidas en Canadá. Con relación a las que tuvieron 3 o más hijos, ser cubana tiene un riesgo relativo inferior que las mujeres canadienses y que las mujeres nacidas en otros países de Latinoamérica. Las canadienses tienen un riesgo relativo de haber tenido

el tercer hijo 1.6 veces mayor que las cubanas lo que pudiera estar reflejando el proceso de ruptura ocasionado por el movimiento migratorio. Entre las cubanas, aquellas de ingreso domiciliar medio que tuvieron su primer hijo en 2016 tienen un riesgo relativo 4 veces más elevado que las mujeres de bajos ingresos, lo que puede inferirse como efecto de la adaptación, una vez las mujeres adquieren una mejor posición en el mercado de trabajo que les garantiza mejores salarios, están en mejores condiciones de tener hijos. Con respecto a la segunda orden de paridez, las casadas y separadas tienen un riesgo relativo elevado de tener hijos con relación a las solteras, este resultado pudiera ser un indicativo del proceso de ruptura y denota la importancia de la formación de familias en la migración como condicionante de la fecundidad. Estos resultados confirman de forma íntegra el cumplimiento de nuestra primera hipótesis.

El riesgo relativo de haber tenido un segundo hijo del grupo de mujeres de reunificación familiar y de refugio es mayor que aquel de las mujeres de categoría económica. Esto pudiera ser un reflejo de la ruptura en el grupo de refugiadas y de la selectividad en el grupo de las mujeres de migración económica. En el caso de las refugiadas las mayores propensiones pueden deberse a una legitimación del estatus de residente permanente, pues el análisis descriptivo nos mostró la existencia de altas TEF en refugiadas de reciente migración. Estos resultados van en sentido contrario a lo que fuera encontrado por Fraga (2019), quien encuentra que son precisamente las refugiadas las que presentan un menor riesgo de concebir entre todas las categorías de migrantes radicadas en Canadá.

Como hemos expuesto, debido a que el pedido de residencia permanente en Canadá por medio de una demanda de refugio político puede ser negado y posteriormente ser apelado por la demandante. En ese proceso la solicitante puede dar a luz y aunque el hijo nace con la ciudadanía canadiense, ello no representa el otorgamiento automático de la residencia permanente para sus padres. Sin embargo, los demandantes ahora son tratados como personas vulnerables lo que podría representar una decisión favorable al otorgamiento de la residencia por una corte canadiense.

Algunos de los resultados cualitativos fueron en la misma dirección que los encontrados de forma cuantitativa. Por ejemplo, percibimos que las mujeres que están en mejores condiciones en el mercado de trabajo, entiéndase puestos más estables y más altos salarios, tienen un número de hijos coherente con su ideal reproductivo de alrededor de dos. En este sentido, las mujeres que tenían un alto nivel de escolaridad y no se encontraban desempleadas, tuvieron altos riesgos relativos de haber tenido 2 o más hijos, lo cual se vincula con la hipótesis de adaptación, aunque no en el sentido de convergencia, sino de divergencia, pero que pudiera estar reflejando una fecundidad reprimida desde Cuba que viene a consolidarse en Canadá cuando las condiciones materiales lo permiten. Adicionalmente, los riesgos relativos más elevados en mujeres casadas y separadas indican la existencia de una recomposición familiar, un aspecto que fue observado en varias de las entrevistadas, particularmente en aquellas pertenecientes a los grupos de reunificación familiar y refugio.

Otros hallazgos fueron en sentido opuesto a lo que los datos expresaron. En este caso, la fecundidad de las refugiadas entrevistadas fue la más baja entre todas las entrevistadas, sin embargo, pudimos constatar el efecto de la ruptura pues algunas de ellas esperaron hasta que las condiciones les propiciaran cumplir sus ideales reproductivos. Por otra parte, constatamos que varias de las mujeres que emigraron por la vía de trabajo cualificado tienen una percepción de selectividad en cuanto a años de estudio o ingresos con relación a sus pares en Cuba.

Pudimos comprobar que el uso de métodos anticonceptivos no presentó marcadas diferencias entre los grupos estudiados independientemente del nivel de escolaridad. Mientras que la práctica del aborto fue ampliamente aceptada por las entrevistadas, algunas habían realizado abortos tanto en Cuba como en Canadá lo que corroboraría el arraigo de una cultura abortiva. Adicionalmente, las características socioeconómicas de origen en Cuba como ingresos y la educación propiciaron el cumplimiento del ideal reproductivo en el grupo de mujeres que inmigra por motivación económica. En este sentido, pudimos validar nuestra segunda hipótesis.

Aunque los resultados de esta tesis fueron inéditos en cuanto al estudio de la fecundidad de mujeres inmigrantes cubanas residentes en el exterior a través de una aproximación *cuali-cuanti*, debemos destacar algunas limitaciones. La primera de ellas es que no se pudo realizar las entrevistas a mujeres cubanas radicadas en Estados Unidos donde se encuentra la mayor comunidad de cubanos fuera de Cuba. Esto nos hubiera posibilitado el análisis con una muestra mayor, inclusive comparar a través de las generaciones de cubanos nacidos en Estados.

La segunda es que no se pudo realizar un análisis cuantitativo longitudinal a partir de las vías de migración, toda vez que esta variable solo comienza a estar disponible en los censos de Canadá a partir de 2016. Con relación a las entrevistas que realizamos, nuestra tercera limitante fue no haber realizado entrevistas en profundidad a mujeres que aún no han tenido hijos lo que nos posibilitaría ampliar el horizonte de posibles factores explicativos del comportamiento reproductivo de mujeres inmigrantes. Finalmente, como nuestro foco eran las diferentes categorías migratorias no entrevistamos ninguna mujer que aún no tuviera el estatus de residente permanente, sin embargo, en los últimos años se ha venido incrementando la proporción de personas que residen en Canadá de forma no permanente mientras estudian o trabajan (STATISTICS CANADA, 2020).

Como agenda de investigación futura proponemos la realización de entrevistas en profundidad a cubanas residentes en Estados Unidos y la utilización de datos longitudinales de la American Community Survey (ACS) en conjunto con las estadísticas vitales del país norteamericano.

Finalmente, creemos que estos resultados podrán servir de insumo tanto para el mejoramiento de las políticas migratorias canadienses como para la aceptación de las problemáticas de índole social y económicas presentes en Cuba. En primer lugar, estamos observando la captación del más elevado capital humano que forma Cuba, un país en desarrollo por parte de un país desarrollado como Canadá ante la falta de oportunidades existentes en la isla y de otros factores. Por otra parte, estamos en presencia de un éxodo de mujeres en edad reproductiva que contribuye

al envejecimiento y decrecimiento poblacional de Cuba que ya cuenta con una diezmada fuerza laboral joven. Finalmente pudimos constatar que la emigración de cubanos transfigurada en la vía o categoría migratoria expone las desigualdades existentes en Cuba a pesar de los intentos de igualitarismo social a los que convoca el Gobierno cubano.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBASI-SHAVAZI, Mohammad Jalal; MCDONALD, Peter. Fertility and multiculturalism: Immigrant fertility in Australia, 1977-1991. *International Migration Review*, v. 34, n. 1, p. 215–242, 2000.
- ADSERÀ, Alícia, and Ana Ferrer. The fertility of married immigrant women to Canada. *International Migration Review* 50, no. 2 (2016): 475-505.
- ADSERÀ, Alícia; FERRER, Ana. The fertility of recent immigrants to Canada. *IZA Discussion Paper*, n. 7289, 2013.
- AFULANI, Patience A.; ASUNKA, Joseph. Socialization, Adaptation, Transnationalism, and the Reproductive Behavior of Sub-Saharan African Migrants in France. *Population Research and Policy Review*, v. 34, n. 4, p. 561–592, 2015.
- AGADJANIAN, Victor; YOO, Sam Hyun. Migration, legality, and fertility regulation: Abortion and contraception among migrants and natives in Russia. *Demographic Research*, v. 38, n. 1, p. 1277–1302, 2018.
- ALARCÃO, Violeta *et al.* Fertility, Migration and Acculturation (FEMINA): A research protocol for studying intersectional sexual and reproductive health inequalities. *Reproductive Health*, v. 16, n. 1, p. 1–13, 2019.
- ALBIZU-CAMPOS, Juan Carlos. *MEDICC Review*, v. 18, n. 1–2, p. 71–76, 2016.
- AL-BUSAIDI, Zakiya Q. *Qualitative research and its uses in health care. Sultan Qaboos University Medical Journal*. v.8, n. 1, 2008.
- ANDAYA, Elise. *Conceiving Cuba*. Rutgers University Press, 2014.
- ANDERSSON, Gunnar. Childbearing after migration: Fertility patterns of foreign-born women in Sweden. *International Migration Review*, v. 38, n. 2, p. 747–774, 2004.

ANDERSSON, Gunnar; SCOTT, Kirk. Childbearing dynamics of couples in a universalistic welfare state: The role of labor-market status, country of origin, and gender. *Demographic Research*, v. 17, p. 897–938, 2007.

ARMAS, Marisol Alfonso De. No es lo mismo pero es igual : A singularidade da segunda transição demográfica em Cuba segunda transição demográfica em Cuba. 2008.

AROUSELL, Jonna *et al.* Are 'low socioeconomic status' and 'religiousness' barriers to minority women's use of contraception? A qualitative exploration and critique of a common argument in reproductive health research. *Midwifery*, v. 75, p. 59–65, 2019.

BARONA-VILAR, Carmen *et al.* Perceptions and experiences of parenthood and maternal health care among Latin American women living in Spain: A qualitative study. *Midwifery*, v. 29, n. 4, p. 332–337, 2013.

BÉLANGER, Alain; Stéphane Gilbert. The fertility of immigrant women and their Canadian-born daughters. *Report on the demographic situation in Canada 2002* (2003): 91-209.

BELANGER, Daniele; FLYNN, Andrea. The Persistence of Induced Abortion in Cuba : Exploring the Notion of an " Abortion Culture ". v. 40, n. 1, p. 13–26, 2009.

BENÍTEZ PÉREZ, María Elena. La trayectoria del aborto seguro en Cuba: evitar mejor que abortar. *Revista Novedades en Población*, v. 10, n. 20, p. 87-104, 2014.

BODOQUE Puerta, Yolanda, and Montserrat Soronellas Masdéu. Parejas en el espacio transnacional: Los proyectos de mujeres que emigran por motivos conyugales. *Migraciones Internacionales*. v.5, n.3, p. 143-174, 2010.

BOLLINI, Paola, Urszula Stotzer, and Philippe Wanner. Pregnancy outcomes and migration in Switzerland: results from a focus group study. *International journal of public health* 52, no. 2 (2007): 78-86.

BOYD, Monica; VICKERS, Michael. 100 years of immigration in Canada. *Canadian social trends*, 2000, vol. 58, no 2, p. 2-12.

CAMERON, Elspeth, ed. *Multiculturalism and immigration in Canada: An introductory reader*. Canadian Scholars' Press, 2004.

CARLSON, Elwood; BERNSTAM, Mikhail S. Population and resources under the socialist economic system. *Population and development review*, v. 16, p. 374-407, 1990.

CASTRO MARTÍN, Teresa; ROSERO-BIXBY, Luis. Maternidades y fronteras: la fecundidad de las mujeres inmigrantes en España. 2011.

CHARTON, Laurence, and Joseph Josy Lévy. *Génération et cycles de vie: Au carrefour des temps biologiques et psychosociaux*. PUQ, 2011.

COMINO, E. J., and E. Harris. Maternal and Infant Services: examination of access in a culturally diverse community. *Journal of paediatrics and child health* 39, no. 2 (2003): 95-99.

CORREA ÁLVAREZ, Ahmed. *Probando suerte en el Sur: Migración cubana en los Andes y Latinoamérica*. 2013.

CORTEZ SOSA, Charleene. Tendencia de la migración cubana y su impacto en la región centroamericana. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, p. 124-144, 2016.

REY, Alberto del; GRANDE, Rafael. The Effect of Arrival Conditions on the Reproduction of Migrant Women. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, v. 159, n. 159, p. 113-132, 2017.

DESA, U. Population statistics. 2016.

DE URRUTIA BARROSO, Lourdes. Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano. *Papers. Revista de Sociología*, v. 52, p. 49, 1997.

DEVOLDER, Daniel; BUENO, Xiana. Interacciones entre fecundidad y migración. Un estudio de las personas nacidas en el extranjero y residentes en Cataluña en 2007. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 2011, vol. 57, no 3, p. 441-467.

DÍAZ, Antonio Aja. La emigración cubana a emigración cubana entre dos siglos e dos siglos. *Revista Temas*, v.26, p. 11, 2001.

DÍAZ, Antonio Aja; ESPÍÑEIRA, Juan Carlos Albizu-campos. La migración internacional de cubanos. Escenarios actuales. *Novedades en Población*, v. XIII, n. 26, p. 40–57, 2017.

DIAZ-BRIQUETS, Sergio. Fertility Decline in Cuba : A Socioeconomic Interpretation Author (s) : Sergio Diaz-Briquets and Lisandro Perez Source : Population and Development Review , Vol . 8 , No . 3 (Sep . , 1982), pp . 513-537 Published by : Population Council Stable URL : htt. v. 8, n. 3, p. 513–537, 2019.

DIAZ-BRIQUETS, Sergio. Fertility Decline in Cuba : A Socioeconomic Interpretation Author (s) : Sergio Diaz-Briquets and Lisandro Perez Source : Population and Development Review , Vol . 8 , No . 3 (Sep . , 1982), pp . 513-537 Published by : Population Council Stable URL : htt. v. 8, n. 3, p. 513–537, 2019.

DÍAZ-BRIQUETS, Sergio. Major Problems, Few Solutions: Cuba's Demographic Outlook. *Cuban Studies*, v. 43, n. 1, p. 3–18, 2015.

DUANY, Jorge. La migración cubana Tendencias actuales y proyecciones. *Encuentro 36 Dossier Más allá de las balsas*, p. 164–179, 2005. Disponible em: <<https://www.cubaencuentro.com/var/cubaencuentro.com/storage/original/application/d905a0d72650f280c74efde0fee4c4b6.pdf>>.

FARINA, Patrizia; BICOCCA, Milano; ORTENSI, Livia. Induced abortion , contraception and unmet need for family planning among African immigrants in Italy. n. 1, 2010.

FORREST, Jacqueline Darroch; SAMARA, Renee. Impact of Publicly Funded Contraceptive Services on Unintended Pregnancies and Implications for Medicaid Expenditures. *Family Planning Perspectives*, v. 28, n. 5, p. 188–195, 1996.

FRAGA, Marcus. La fécondité des immigrantes établies au Canada entre 2000 et 2014: une analyse longitudinale par catégorie d'admission. 2019.

FRANKS, By Jeff. Cuba's young see bleak future, many want to leave. p. 1–7, 2021.

FRASER, Márcia Tourinho Dantas, and Sônia Maria GUEDES GONDIM. Da fala do outro ao texto negociado: discussões sobre a entrevista na pesquisa qualitativa. *Paidéia (Ribeirão Preto)* v. 14, p. 139-152, 2004.

FULLERTON, Judith T., Carlene Nelson, Rachel Shannon, and Julia Bader. Prenatal care in the Paso del Norte border region. *Journal of Perinatology*. v.24, n. 2, p. 62-71, 2004

GANTT, Barbara N. Sociodemographic and Reproductive by. v. 23, n. 88, p. 87–98, 1996.

GELE, Abdi A.; MUSSE, Fathia K.; QURESHI, Samera. Unmet needs for contraception: A comparative study among Somali immigrant women in Oslo and their original population in Mogadishu, Somalia. *PLoS ONE*, v. 14, n. 8, p. 1–12, 2019.

GEORGIADIS, Katerina. Migration and reproductive health: a review of the literature. *Work. Pap 01*. 2008.

GLICK SCHILLER, Nina; BASCH, Linda; SZANTON BLANC, Cristina. From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration Author (s): Nina Glick Schiller , Linda Basch and Cristina Szanton Blanc Published by : The George Washington University Institute for Ethnographic Research Stable URL : <http://www.jsto>. *Anthropological Quarterly*, v. 68, n. 1, p. 48–63, 1995.

GOLDSCHIEDER, Calvin; UHLENBERG, Peter R. Minority Group Status and Fertility Author (s): Calvin Goldscheider and Peter R . Uhlenberg Source : The American Journal of Sociology , Vol . 74 , No . 4 (Jan . , 1969), pp . 361-372 Published by : The University of Chicago Press Stable URL : <http://w. v. 74, n. 4, p. 361-372, 2009>.

GOLDSTEIN, Sidney. Interrelations between migration and fertility in Thailand. *Demography*, 1973, vol. 10, no 2, p. 225-241.

GOLDSTEIN, Sidney, and Alice Goldstein. *Migration and fertility in peninsular Malaysia: An analysis using life history data*. Rand Corporation, 1983.

GOLDSTEIN, Sidney; GOLDSTEIN, Alice. The impact of migration on fertility: an 'own children' analysis for Thailand. *Population studies*, 1981, vol. 35, no 2, p. 265-284.

GOVERNMENT OF CANADA. Immigration and Refugee Protection Act. 2001 <https://laws-lois.justice.gc.ca/eng/acts/i-2.5/section-25.html>. 2021.

GRAN ÁLVAREZ, Miriam Alicia, and E. Z. Peña. "Interrupción voluntaria de embarazo y anticoncepción. Dos métodos de regulación de la fecundidad. Cuba 1995-2000." (2005).

GRAN ALVAREZ, Miriam Alicia, Rosa María Torres Vidal, Libia Margarita López Nistal, and María Elena Pérez Leyva. Fecundidad, anticoncepción, aborto y mortalidad materna en Cuba. *Revista Cubana de Salud Pública* 39 (2013): 822-835.

HAWTHORNE, Leslyanne. A Comparison of Skilled Migration Policy: Australia, Canada and New Zealand. *SSRN Electronic Journal*, p. 1-14, 2016. PLAN, Canada Pension *et al*. Reflections on changes in the components of demographic growth in Canada in the context of the triennial review of the Canada Pension Plan Alain Bélanger Demography Division Statistics Canada. 1956.

HERVITZ, Hugo M. Alternative Hypotheses on the The Case of Brazil. v. xix, n. 2, 1976. KOLAK, Mia; JENSEN, Carina; JOHANSSON, Marianne. Midwives'

experiences of providing contraception counselling to immigrant women. *Sexual and Reproductive Healthcare*, v. 12, p. 100–106, 2017. Disponível em: <<http://dx.doi.org/10.1016/j.srhc.2017.04.002>>.

HIGGINBOTTOM, Gina M.A. *et al.* Immigrant women's experience of maternity services in Canada: A meta-ethnography. *Midwifery*, v. 30, n. 5, p. 544–559, 2014. Disponível em: <<http://dx.doi.org/10.1016/j.midw.2013.06.004>>.

HULME, Jennifer. Barriers and Facilitators to Family Planning Access in Canada Obstacles et facilité d' accès à la planification familiale au Canada. v. 10, n. 3, p. 48–63, [S.d.].

IMMIGRATION AND CITIZENSHIP. How Canada's refugee system works. <https://www.canada.ca/en/immigration-refugees-citizenship/services/refugees/canada-role.html>. 2019.

JAVIQUÉ, Daylin Cecília Rodriguez. A migração internacional e o comportamento reprodutivo das mulheres cubanas: as singularidades da transição demográfica em Cuba e seu impacto na fecundidade das migrantes. 2011.

KAHN, J. R. Immigrant and native fertility during the 1980s: adaptation and expectations for the future. *International Migration Review*, v. 28, n. 3, p. 501–519, 1994.

KULU, Hill *et al.* A decade of life-course research on fertility of immigrants and their descendants in Europe. *Demographic Research*, v. 40, n. May, p. 1345–1374, 2019.

KULU, Hill, *et al.* Fertility by birth order among the descendants of immigrants in selected European countries. *Population and Development Review*, p. 31-60, 2017

KULU, Hill. *Migration and fertility: Competing hypotheses re-examined*. [S.l.: s.n.], 2005. v. 21.

KULU, Hill; MILEWSKI, Nadja. Family change and migration in the life course: An introduction. *Demographic Research*, v. 17, p. 567–590, 2007.

KUMMELS, Ingrid. "Love in the time of diaspora. Global markets and local meanings in prostitution, marriage and womanhood in Cuba." *Iberoamericana* (2001-) p. 7-26, 2005.

LE GALL, Josiane; MEINTEL, Deirdre. Cultural and identity transmission in mixed couples in Quebec, Canada: Normalizing plural identities as a path to social integration. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 2015, vol. 662, no 1, p. 112-128.

MARTÍN, Teresa Castro; ROSERO-BIXBY, Luis. Motherhood and transnational borders: Immigrants' women fertility in Spain. *Revista Internacional de Sociología*, v. 69, n. M1, p. 105–137, 2011.

MILEWSKI, Nadja. Theory and empirical findings in previous investigations. *Fertility of immigrants: A two-generational approach in Germany*, p.19-77, 2010.

NAHMIAS, Petra. Fertility behaviour of recent immigrants to Israel: A comparative analysis of immigrants from Ethiopia and the former Soviet Union. *Demographic Research*, v. 10, n. May 2001, p. 83–120, 2004.

OBAMA, Barack. Statement by the President on Cuban Immigration Policy. The White House. Retrieved June, v. 26, 2017.

OMLAND, G.; RUTHS, S.; DIAZ, E. Use of hormonal contraceptives among immigrant and native women in Norway: data from the Norwegian Prescription Database. *BJOG: an international journal of obstetrics and gynaecology*, v. 121, n. 10, p. 1221–1228, 2014.

PAGE, Robin L. Positive pregnancy outcomes in Mexican immigrants: What can we learn? *JOGNN - Journal of Obstetric, Gynecologic, and Neonatal Nursing*, v. 33, n. 6, p. 783–790, 2004.

PAILHÉ, Ariane. The convergence of second-generation immigrants' fertility patterns in France: The role of sociocultural distance between parents' and host country. *Demographic Research*, v. 36, n. 1, p. 1361–1398, 2017.

PARANT, Marc. Les politiques d'immigration du Canada : stratégies , enjeux et perspectives Les politiques d'immigration du Canada : stratégies , enjeux et perspectives. *Les études du CERI*, p. 36, 2001.

PARRADO, Emilio A. How High is Hispanic/Mexican Fertility in the United States? Immigration and Tempo Considerations. *Demography*, v. 48, n. 3, p. 1059–1080, 2011.

PATTON, Michael Quinn. *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice*. Sage publications, 2014.

PILECCO, Flávia Bulegon *et al.* Induced Abortion and Migration to Metropolitan Paris by Sub-Saharan African Women: The Role of Intendedness of Pregnancy. *Journal of Immigrant and Minority Health*, v. 22, n. 4, p. 682–690, 2020.

PORTES, Alejandro, and Julia Sensenbrenner. Embeddedness and immigration: Notes on the social determinants of economic action. *American journal of sociology* v.98, n. 6 p.1320-1350. 1993

PORTES, Alejandro, and Min Zhou. The new second generation: Segmented assimilation and its variants. *The annals of the American academy of political and social science* v. 530, n. 1, p. 74-96. 1993

MURPHY, Michael. Samuel H. Preston, Patrick Heuveline and Michel Guillot, *Demography: Measuring and Modeling Population Processes*. 2001.

RAKIBOVNA, Khayrullina Yulduz; RAPHAEEVICH, Khayrullin Raul. Social Factors and Features of the Reproductive Behaviour of the Population of the Republic of Tatarstan. *Procedia Economics and Finance*, v. 24, n. July, p. 533–536, 2015. Disponible en: <[http://dx.doi.org/10.1016/S2212-5671\(15\)00625-5](http://dx.doi.org/10.1016/S2212-5671(15)00625-5)>.

REMENNICK, Larissa I. *et al.* Family planning practices and attitudes among former Soviet new immigrant women in Israel. *Social Science and Medicine*, v. 41, n. 4, p. 569–577, 1995.

RODRÍGUEZ, Ernesto. Tendencias actuales del flujo migratorio cubano. *Caribbean Studies*, v. 26, n. 1, p. 127–160, 1993. Disponible en: <<http://www.jstor.org.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr:2048/stable/pdf/25613211.pdf>>.

RODRIGUEZ, Grisell, Revista; TEMAS, E N;. La fecundidad cubana a partir de 1990. las perspectivas sociales e individuales. 2007.

SABATELLO, Eitan F. "Estimates of demand for abortion among Soviet immigrants in Israel." *Studies in Family Planning* 23, no. 4 (1992): 268-273.

SHERRADEN, Margaret Sherrard, and Rossana E. Barrera. "Prenatal care experiences and birth weight among Mexican immigrant women." *Journal of Medical Systems* 20, no. 5 (1996): 329-350.

SMITH, Michael Peter, and Luis Eduardo GUARNIZO, eds. *Transnationalism from below*. V. 6. Transaction Publishers, 1998.

SOBOTKA, Tomáš. Les migrants exercent-ils une influence croissante sur la fécondité en Europe ? *Politiques sociales et familiales*, v. 100, n. 1, p. 41–59, 2010.

SOCIAL, Source *et al.* Fertility of Mexican Immigrant Women in the U . S . : A Closer Look Author (s): Marion Carter Published by : University of Texas Press All use subject to <https://about.jstor.org/terms> U . S . : A Closer Look * Fertility of Mexican Immigrant Women in the. v. 81, n. 4, p. 1073–1086, 2000.

SOSA, Jorge *et al.* Las principales tendencias de la comunidad de emigrantes cubanos en España en los albores del siglo XXI. *Papeles de Población*, v. 24, n. 97, p. 195–225, 2018.

STATISTICS Canada. Census of Canada, (public-use microdata file), 2016.

STATISTICS Canada. Census of Canada, (Dictionary), 2016.

STATISTICS Canada. Census of Canada, (Census), 2020.

STATISTICS Canada. Canadian Income Survey 2016. Disponible en: <https://www150.statcan.gc.ca/n1/daily-quotidien/180313/dq180313a-eng.htm>. 2018

STENGEL, BENEDICTE, MARIE-JOSEPHE SAUREL-CUBIZOLLES, and MONIQUE KAMINSKI. Pregnant immigrant women: occupational activity, antenatal care and outcome. *International journal of epidemiology* v.15, n. 4, p. 533-539, 1986

TENNY, Steven, and Mary R. HOFFMAN. *Odds Ratio*. 2017.

MACISCO John J, *et al*. The Effect of Labor Force Participation on the Relation between Migration Status and Fertility in San Juan , Puerto Rico Published by : Wiley on behalf of Milbank Memorial Fund. v. 48, n. 1, p. 51–70, 2014.

TOULEMON, Laurent. La fécondité des immigrées : nouvelles données, nouvelle approche. p. 1–4, 2004.

TRIANA CORDOVÍ, Juan. Aun sin azúcar, crece la economía en el primer semestre. 2005.

VERTOVEC, Steven. *Transnationalism*. Routledge, 2009.

WALL, Karin; SAO JOSÉ, José. Managing work and care: A difficult challenge for immigrant families. *Social Policy and Administration*, v. 38, n. 6, p. 591–621, 2004.

WIEBE, Ellen R., *et al*. Ethnic Korean women's perceptions about birth control. *Contraception*, v. 73, n. 6, p. 623-627. 2006

WOOLDRIDGE, Jeffrey M., and Introductory Econometrics. A Modern Approach. *Mason: Thomson South-Western*, 2003.

ZARATE, Alvan; DE ZÁRATE, Alicia Unger. On the reconciliation of research findings of migrant-nonmigrant fertility differentials in urban areas. *International migration review*, 1975, vol. 9, no 2, p. 115-156.

Anexos

1. Guión de entrevistas

- I) Vamos a empezar hablando un poco sobre ti:
- ¿Qué edad tienes?
 - ¿Dónde naciste en Cuba?
 - ¿Siempre viviste en Cuba en la misma provincia?
 - ¿Fuiste a la escuela?
 - ¿Hasta qué grado estudiaste? ¿Cuál es tu profesión?
 - ¿De qué raza te consideras?
 - Si te pidiera hablarme un poco sobre cómo era tu vida en Cuba antes de venir; ¿cuáles eran los mayores problemas? Las principales dificultades que tenías en Cuba.
 - ¿Y algo de lo que sientas falta ahora que tenías allá? ¿Qué me podrías decir?
- II) Ahora me gustaría conversar sobre mudarte para Canadá
- ¿Antes de Canadá, viviste en otro país?
 - ¿Hace cuánto tiempo viniste para acá?
 - ¿Qué edad tenías cuando llegaste aquí?
 - ¿Cómo viniste para acá? ¿Por qué vía?
(Legal/ilegal/trabajo/refugio/matrimonio/Otra)
 - ¿Viniste sola? ¿Quién vino contigo?
- III) Ahora hablemos un poco sobre los motivos que te hicieron venir para acá.
- ¿Ese proceso de salir de Cuba, venir para Canadá, fue planificado?
¿Fue un proyecto conjunto con tu esposo, por ejemplo? ¿De quién fue la idea de venir? ¿Cuánto tiempo dedicaron planeando venir para acá?
¿Llevó una inversión alta en términos de tiempo informándose, y de dinero?

- ¿Cuándo viniste para Canadá, viniste directo a esta ciudad o estuviste un tiempo viviendo en otra provincia canadiense? (¿Por qué viniste para acá? –Caso haya vivido en otra ciudad primero)
 - Ahora cuéntame un poco sobre los mayores problemas, las dificultades que enfrentaste cuando llegaste a Canadá. Háblame de la adaptación, el modo de vida, el idioma, ¿fue difícil?
 - ¿Con relación al empleo, cuéntame cómo fue al comienzo? ¿Y cómo es actualmente? ¿Te va bien?
 - ¿Crees que tu vida ahora está mejor o peor de cuando saliste de Cuba? ¿Por qué?
 - ¿En algún momento has pensado regresar a Cuba? (No o Si) Por qué?
- IV) Después que hemos conversado un poco sobre la llegada a Canadá, me gustaría hablar un poco sobre las relaciones conyugales.
- ¿Eres soltera, casada, viuda, separada?
- Caso sea soltera:** ¿Tienes hijos? tienes pensado tener hijos?
- Caso sea casada o en concubinato:**
- ¿Hace cuánto estas con tu compañero? ¿Con que edad te casaste o comenzaron vivir juntos?
 - ¿Antes de él ya has estado casada o en concubinato aquí?
 - ¿Ya eras casada o unida a otra persona cuando vivías en Cuba? (Si no) Entonces te uniste/ casaste con esa persona aquí. ¿Cuéntame un poco sobre eso-Como fue conocer a otra persona fuera de Cuba? (Caso sean parejas desde Cuba) Como ustedes ya tenían una relación desde Cuba, cuéntame un poco sobre como fue el proceso de decidir venir para acá. ¿De quién fue la idea de venir?
 - ¿Ustedes conversaron sobre eso?
 - ¿Cuáles eran tus mayores preocupaciones?
 - ¿Y a él? ¿Qué le preocupaba?
 - ¿Y actualmente cual es la mayor preocupación aquí?
- V) Ahora vamos a hablar un poco sobre los hijos.

- ¿Tienes hijos?
- ¿Cuántos? ¿De cuántos años? Hembra__Varón__ **Poner número de cada sexo**
- ¿Dónde nacieron?
- ¿Son todos de tu pareja actual?

Para las que tienen hijos nacidos en Canadá:

- ¿Cuánto tiempo demoraste para embarazarte y tener tu hijo (a) después de haber llegado aquí? ¿Sentiste que demoraste para embarazarte y tener tu hijo? ¿Qué edad tenías cuando saliste embarazada de cada niño?
- ¿El Gobierno de aquí te da alguna ayuda por tener hijos? ¿Es suficiente? ¿Crees que en otra provincia de Canadá hubieras tenido las mismas condiciones para tener hijos?

Para todas las que tengan hijos

- ¿Cada vez que te embarazaste, quisiste tenerlo?
- ¿Por qué quisiste tener hijos? ¿Qué te ilusionaba cuando pensabas en tenerlos? Imagínate ahora en el pasado antes de tener el hijo 1 como pudieras continuar la siguiente frase:
Yo quiero tener un hijo porque: _____
Y ahora en el hijo 2 (**Caso corresponda**) ...Yo quiero tener otro hijo porque_____
- Y ahora el tercero (**Caso corresponda**) lo quiero tener porque_____
- ¿En un mundo ideal, si todo hubiera sido como tú te imaginabas, cuántos niños te hubiera gustado tener? ¿Por qué?
- ¿Para no salir embarazada que haces o hacías? ¿Siempre fue de la misma forma?
- ¿Qué crees de la cantidad de hijos que tienes? ¿Te hubiera gustado tener más o menos?
- ¿Tu pareja también quería tenerlos?

- ¿Ya perdiste algún hijo?
- ¿Evitar o tener hijos, de manera general implica buscar asistencia médica? ¿Por ejemplo, si tienes un embarazo o para no salir embarazada, vas (o ibas) a ver un médico?
- ¿Qué crees de la atención medica aquí?
- ¿Si tuvieras que comparar la atención medica de Cuba y la que recibes aquí, que me dirías?
- ¿Y sobre la posibilidad de aborto? ¿Cómo es aquí? ¿Has tenido que hacerte alguna interrupción aquí? ¿Y en Cuba?
- ¿Sobre el acceso a métodos anticonceptivos, como funciona aquí? ¿Compras (o comprabas) los anticonceptivos en la farmacia? ¿El gobierno lo distribuye? ¿Y en Cuba como era? ¿Cómo te informabas sobre el uso de métodos anticonceptivos?

Consentimento Livre e Esclarecido

Eu, _____, declaro
que

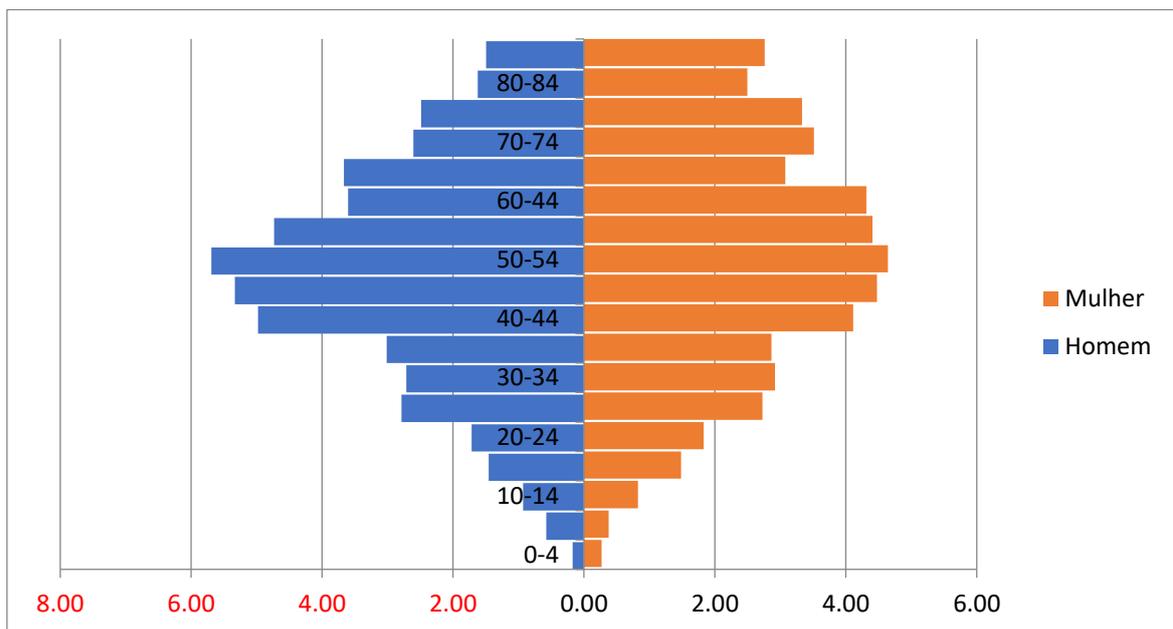
compreendi os objetivos desta pesquisa, como ela será realizada, os riscos e benefícios envolvidos e concordo em participar voluntariamente do Projeto de Pesquisa “Cubanas nos Estados Unidos e no Canadá: Uma análise do comportamento reprodutivo em contextos parecidos, mas diferentes.”.

Assinatura da Participante

Michel Lopez
Barrios
Pesquisador
responsável

Av. Antônio Carlos, 6627, Campus Universitário, Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional (Cedeplar) Programa de Pós-Graduação em Demografia.
Bairro Pampulha, Belo Horizonte-MG, Brasil, CEP 31270-901.

2. Pirâmide etária de cubanos nascidos em Cuba residentes em Estados Unidos



Fuente: Microdatos de uso público American Community Survey (ACS) 2017

3. Proporción (%) de mujeres según condición variable socioeconómica analizada de acuerdo al lugar de nacimiento.

Variables	Nacidas en Canada			Nacidas en América Latina (Excluyendo Cuba)		
	Órdenes de Paridez			Órdenes de Paridez		
	1ra	2da	3ra y más	1ra	2da	3ra y más
Ingreso domiciliario después de impuestos (Dólar canadiense (CAD))						
Menos de 15000 CAD por año	9.1	7.8	6.8	9.1	12.2	10.5
de 15000 a 44999	16.8	14.4	12.7	22.7	23.1	19.7
de 45000 a 89999	43.9	39.2	40.2	50.0	40.2	50.6
de 90000 a 199999	22.7	28.4	30.1	18.2	17.9	14.5
Más de 200000 CAD	7.6	9.5	10.0	4.5	6.1	4.7
Estatus Marital						
Soltera	74.8	54.6	29.5	63.6	45.0	14.2
Casada	25.0	44.7	68.7	45.5	52.8	80.8
Separada	0.4	0.6	0.3	0.0	0.4	2.7
Divorciada	25.0	24.8	24.5	0.0	1.7	16.7
Viuda	5.0	5.0	4.9	0.0	0.0	0.0
Educación						
Sin certificado	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Secundaria	65.8	8.7	11.2	63.6	9.6	21.9
Pre-Universitaria	25.1	18.4	19.7	22.7	19.7	20.0
Universitaria	4.1	40.1	32.5	4.5	37.6	28.4
	5.0	32.8	35.9	4.5	33.2	29.7
Ocupación						
Gerentes	0.5	7.4	6.0	0.0	6.6	4.0
Profesionales	54.3	9.5	22.6	9.1	9.6	8.5
Aprendiz	8.4	54.7	47.7	9.1	38.4	29.4
Técnica	16.9	21.3	18.5	18.2	24.9	19.0
Desocupada	19.8	7.0	5.2	59.1	20.5	39.2
Raza						
Blanca	54.1	85.0	83.4	22.7	17.9	21.9
Negra	9.4	1.7	1.6	45.5	24.5	31.4
Mestiza	36.5	13.2	15.0	31.8	57.6	46.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).

4. Criterios de ajuste de los modelos

Modelo I (Toda la población-VARIABLES generales)					
Log likelihood	-1186894	LR	chi2(63)	=	415,080
	Pseudo R2		***	=	0.1488
Modelo II (Mujeres cubanas-VARIABLES generales)					
Log likelihood	-1394.64	LR	chi2(57)	=	745.64
	Pseudo R2		***	=	0.2109
Modelo II (Mujeres cubanas-VARIABLES generales y de migración)					
Log likelihood	-1379.6	LR	chi2(69)	=	631.22
	Pseudo R2		***	=	0.1862

*** Significatividad de 1%, ** Significatividad de 5%, *Significatividad de 10%

Fuente: Statistics Canada. 2021. Census of Canada, 2016, (public-use microdata file).